



Presidente de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia:
Luis Miguel González Pérez

Grupo de trabajo de comunicación y divulgación:
Francisco José Pérez Valero
José Luis Fernández Castillo (Coordinador fotografías)
Carmelo Arribas Pérez

Imagen de Portada: Cartel Oficial del Año Jubilar Eulaliense, obra de Nuria Barrera.

Imprime:
Artes Gráficas Rejas

ISSN.1889-3686
Dep. Legal: BA-677-2023

Edita:
ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.
Rambla de la Mártir Santa Eulalia 66, 06800, MÉRIDA, Badajoz, Tlf. 924 31 11 12.
Dirección de Correo Electrónico: santa.eulalia.merida@gmail.com
Página web: www.santaeulaliademerida.es
Estamos en facebook: facebook.com/santa.eulaliademerida/

La Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia no comparte necesariamente las opiniones que aparecen en los trabajos publicados en esta Revista siendo por tanto responsabilidad de sus autores.



+ de **200** PERFUMES
que te gustan
¡Encuentra tu perfume!



**ALTA PERFUMERÍA
A TU ALCANCE**

**COSMÉTICA NATURAL
AVANZADA**

**AMBIENTACIÓN
DE TENDENCIA**



C/ SANTA EULALIA, 4 - TLF: 924 90 31 61

laboticadelosperfumes.com

chapatapa

Asador Restaurante

**MENÚ
DIARIO**

LUNES - VIERNES
*Excepto festivos

ESPECIALIDAD EN
ASADOS

CORDERO
COCHINILLO
CABRITO

**CARNE A
LA BRASA**

Contamos con una amplia terraza

C/ Santa Lucía 10, Mérida Tel: 687823348

Índice

EULALIA 2023

SALUDA DEL ARZOBISPO DE MÉRIDA BADAJOZ.....	14
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.....	16
SALUDA DEL ALCALDE DE MÉRIDA.....	18
SALUDA DE LA PRESIDENTA DE LA JUNTA DE EXTREMADURA.....	19
SALUDA DEL PÁRROCO DE LA BASÍLICA DE SANTA EULALIA.....	20
SALUDA DEL ARCIPRESTE.....	22
SALUDA DEL DELEGADO EPISCOPAL PARA LA PASTORAL JUVENIL	23

AÑO JUBILAR

RAZONES PARA UN JUBILEO	
<i>Basílica Menor de Santa Eulalia</i>	28
EL AÑO JUBILAR DE SANTA EULALIA	
<i>Félix Pinero</i>	30
LA BASÍLICA DE SANTA EULALIA, LA PRIMERA IGLESIA DE ESPAÑA Y EL JUBILEO DEL 2023 - 2024	
<i>Carmelo Arribas Pérez</i>	32
CIENTOS DE EMERITENSES PARTICIPAN EN EL VIA MARTYRUM DE SANTA EULALIA	
<i>Via Martyrum</i>	36
SANTA EULALIA ENVUELTA EN LUZ	
<i>Nuria Barrera</i>	42
Y AL FINAL DEL CAMINO... EULALIA	
<i>Mario Hernández</i>	44

EN EL ATRIO: HISTORIA

EL XENODOCHIUM FUNDADO POR EL OBISPO MASONA	
<i>Pedro Mateos Cruz</i>	46
MENSAJES CRISTIANOS EN UN CAPITEL TARDOANTIGUO CONSERVADO EN EL TEMPLO DE DIANA	
<i>Miguel Alba</i>	49
AIRES BARROCOS DE UNA EULALIA ETERNA	
<i>José Luis Mosquera Müller</i>	54

EL MUSEO DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE MÉRIDA <i>Félix Palma García</i>	58
LA PATRONA DESTRONADA DE ESPAÑA QUE PERVIVE EN PUEBLOS DE LEÓN <i>Ana Gaitero</i>	60
AUGUSTA EMÉRITA EN EL ORIGEN DEL CRISTIANISMO Y DE LAS PEREGRINACIONES EN HISPANIA <i>Luis María González Méndez</i>	62
SANTA EULALIA DE MÉRIDA TITULAR DE PARROQUIAS <i>Teodoro A. López López</i>	66
 PATRONA DE MÉRIDA	
SOLILOQUIOS JUNTO A SU IMAGEN <i>Antonio Bellido Almeida</i>	70
ENTREVISTA EN EXCLUSIVA A LA MÁRTIR SANTA EULALIA <i>Rafa Angulo</i>	72
DÉCIMA A SANTA EULALIA <i>Pedro López</i>	73
SANTA EULALIA LLEGÓ A MAIRENA DE ALJARAFE CON LAS CONCEPCIONISTAS <i>Benito Díaz Pizarro</i>	74
¡A MÉRIDA CON SANTA EULALIA! CRÓNICA DE UN INSTANTE <i>Francisco José Miras Martínez</i>	77
DON CÉSAR LOZANO, EL MEJOR PUBLICISTA DE SANTA EULALIA <i>Agustín Velázquez</i>	80
BESAMANO A SANTA EULALIA	82
POR UNA SANTIDAD AL ALCANCE DE TODOS LOS CRISTIANOS <i>Francisco Acedo Fernández</i>	84
SANTA EULALIA, CENTRO DE PEREGRINACIÓN DE LOS JÓVENES DE LA JMJ LISBOA 2023	86
AÑOS SANTOS JUBILARES DIOCESANOS <i>Puri Contreras</i>	88
SER EULALIENSE <i>José María Álvarez Martínez</i>	91
LA MIRADA DE LA MÁRTIR <i>Fran Morillo</i>	96
“CELEBRA EULALIA” CAMPAÑA DE CAPTACIÓN DE SOCIOS DE LA ASOCIACIÓN	98
“¡QUÉ BUENO VOLVER A VERTE TAN CERQUITA, MÁRTIR BENDITA!” <i>Mario Hernández</i>	100
SANTA EULALIA: ALMA, ALEGRÍA Y ADVERSIDAD <i>Jose del Olmo González</i>	102

LA ASOCIACIÓN

MEMORIA DE ACTIVIDADES <i>Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia</i>	106
---	-----



Solventia
grupo cooperativo

cajalmendralejo



Siempre  tu lado

CUANDO EL SERVICIO ES LO MÁS IMPORTANTE

Informática · Servicios IT
Equipos de impresión para empresas



Presencia en 60 ciudades

solitium.es · 902 440 220

 **GRUPO
solitium**



OFICINAS Y PLANTA

Polígono Industrial "El Prado",
C/ Granada, Nave 16
Teléfono Oficina y Fax: 924 38 92 44
Móvil: 636 47 93 00
06800 MÉRIDA (Badajoz)
info@rograsa.net
www.rograsa.net



Nº Registro ISCC:
EU-ISCC-Cert-IT206-620



ROGRASA
RECOGIDA Y RECICLAJE DE ACEITES VEGETALES USADOS
GESTOR Nº F-06307532/EX/U-1
Registro Sandach: S06083004

CADA PEQUEÑO GESTO CUENTA. SÚMATE A HACER UN MUNDO MEJOR

IX EDITION · TEATRO ROMANO DE MÉRIDA · 2024

STONE & music

ESCUCHAR & VER & SENTIR



www.stoneandmusicfestival.com

vectalia
movilidad

aqualia
la compañía del agua

ROYAL
BLISS
spa & wellness

Mahou
DESDE 1890

ILUNION Hotels
Merida Palace

Alimentos
Extremadura

Extremadura
avante

gespesa

DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

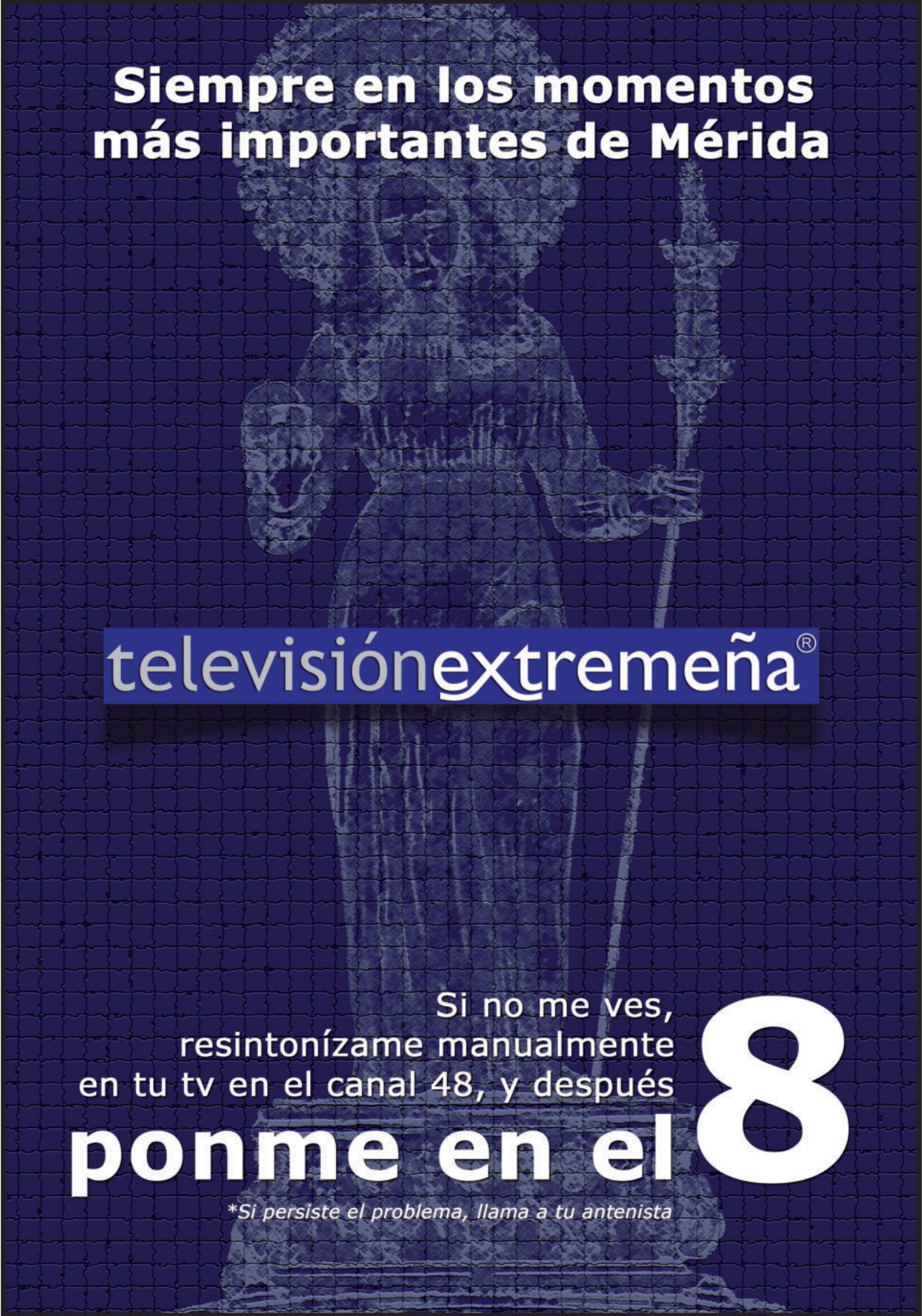
ASAMBLEA
DE EXTREMADURA

MÉRIDA
ciudad de la cultura

Extremadura

FUNDACIÓN
EXTREMENA
DE LA
CULTURA

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes



**Siempre en los momentos
más importantes de Mérida**

televisiónextremeña[®]

Si no me ves,
resintonízame manualmente
en tu tv en el canal 48, y después
ponme en el 8

**Si persiste el problema, llama a tu antenista*

BigMat

LA TIENDA PROFESIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN

Tevisa



Exposición de productos para
PROFESIONALES Y PARTICULARES

NUEVA EXPOSICIÓN VEN A VISITARNOS



Pavimentos



Revestimientos



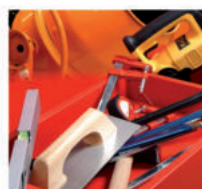
Pintura



Materiales de Construcción



Aislamientos



Ferretería - Bricolaje

MÉRIDA: C/ MAGDALENA, 65
06800 - MÉRIDA
TELF. 924 311 131

BADAJOS: AVDA. JOAQUÍN SÁNCHEZ VALVERDE,
PARC. H 1 A (POL. IND. EL NEVERO)
06006 - BADAJOS
TELF. 924 277 934

¿TE TIENTA LA CARNE?



Estás en el sitio correcto
¡Entra en el restaurante del Parador!



**Carne de Raza Retinta madurada
a tu gusto en cámaras especiales.**

RETINTA

merida@parador.es | 924 313 800

Celso Morga
Arzobispo de Mérida-Badajoz

SANTA EULALIA, UN AÑO JUBILAR, UN AÑO DE GRACIA

Vivimos bajo una fuerte influencia del materialismo y de un subjetivismo que busca el beneficio particular olvidando el bien común. En este ambiente, que conocemos por experiencia personal y a través de los medios de comunicación, resulta difícil, en muchas ocasiones, mirar hacia arriba y pensar en los demás. Sin embargo, simultáneamente, constatamos que se habla mucho de solidaridad, de atención preferente a los más necesitados, de diálogo social y político, de respeto a la libertad y al pensamiento de cada cual.

Estas dos realidades: subjetivismo materialista y solidaridad, podrían considerarse como contrapuestas y constitutivas de una contradicción. No es así. Por egocéntrico que sea uno, es muy posible que sienta en su interior la compasión ante un niño abandonado, ante familias que mueren por carecer de una medicación que contenga el avance de la enfermedad; o ante un mendigo cuya identidad conoce. El sentimiento puede oponerse muchas veces a la razón, e incluso a una pasión egoísta.

No voy a realizar una reflexión sobre los movimientos anímicos, más psicológicos que místicos, capaces de hacer pensar en los otros y de obrar con cierto altruismo. Deseo referirme a convicciones interiores que nos ayudan a vencer egoísmos y a superar movimientos impulsivos o instintivos que no brotan de

convencimientos firmes ni de una fe cultivada con la ayuda de Dios. Cuando se actúa con visión sobrenatural se llega al olvido de sí mismo si el creyente en Jesucristo se encuentra con la injusticia, con la necesidad ajena, o con la falta de respeto a los derechos fundamentales del prójimo, sea quien sea.

Aplicando esto a nuestra realidad humana y social podemos decir que, cuando una persona ha descubierto y vive la dimensión trascendente de su espíritu; cuando sabe, por la fe, que Dios es el origen y el fin de su existencia y de cuanto le rodea; y cuando descubre que Dios le ama infinitamente y que le busca dispuesto a regalarle la felicidad eterna, entonces cae en la cuenta de que es necesario volcarse en gratitud y corresponder a tantos dones recibidos de Dios.

Si esa toma de conciencia sobre la necesidad de corresponder a Dios va acompañada de un amor sincero, movido por la fuerza de sentirse amado infinitamente, aún a costa de la propia vida como hizo Jesucristo, entonces uno es capaz de corresponderle hasta entregar su propia vida por seguirle. Eso es lo que hizo Santa Eulalia. Defendió a Jesucristo

y la libertad de amarle y seguirle, despreciando cualquier obsequio que pudiera traicionarle.

Eulalia no fue una joven mártir fanática, movida por un enfermizo romanticismo. Fue un ejemplo de fe y de coherencia. Por esas virtudes venció todo egoísmo, y llegó mucho más allá de lo que podría pedir un mero sentimiento de simpatía, o un atractivo emocional más o menos fuerte hacia Jesucristo. Llegó hasta dar su vida sufriendo el martirio por entregar su corazón sólo a Dios.

El testimonio heroico de Santa Eulalia, joven cristiana a toda prueba, llevó a su culmen el principio que manifestó Jesucristo al vencer la tentación del Diablo. Cuando éste, como el emperador, como el dinero, como el sexo, como el prestigio y como la estudiada adulación, quisieron ganarse el corazón de esta ejemplar cristiana en su tierna juventud, supo responder: "Solo a Dios adoraré y a Él solo serviré".

¡Qué bello ejemplo de vida, y qué lección tan actual para jóvenes y adultos de hoy! ¡Qué demostración de confianza en Dios! Se atrevió a sufrir libremente el martirio a pesar de tener en sus manos la huida y el premio de su claudicación ante las tentaciones de todo tipo con que deseaban disuadirla de su convicción y de su decisión cristiana.

Las aplicaciones que nos conciernen a partir del ejemplo de Santa Eulalia son muy fáciles de encontrar. A nosotros no se nos lleva al martirio, sino que se nos da la ocasión de manifestar la sinceridad y autenticidad de nuestra fe; de esa fe que decimos tener, y que pretendemos expresar con cierta mediocridad y exigiendo comprensión, reconocimiento y facilidades.

En este año jubilar aprendamos de Santa Eulalia; que su conducta y su fidelidad a Dios hasta el martirio nos estimulen a dar un paso en favor de la renovación de nuestra fe y de la sociedad en que vivimos; que este tiempo jubilar sea una auténtica bendición de Dios para Mérida que la tiene como patrona.

Luis Miguel González Pérez
Presidente de la Asociación de
la Virgen y Mártir Santa Eulalia

Año Jubilar Eulaliense, tiempo de gracia y salvación

La cuenta atrás termina. La ilusión, el esfuerzo y el trabajo realizado por muchos eulalienses, de cuna y de adopción, que durante generaciones se entregaron a la ilusionante tarea de mantener viva la memoria de Santa Eulalia y de divulgar su extraordinario testimonio ha dado su fruto.

El día 10 de diciembre de dos mil veintitrés la Puerta Románica de la Basílica de Santa Eulalia, convertida en Puerta Santa durante doce meses, se abrirá siguiendo en mandato de nuestro Arzobispo, D. Celso Morga Iruzubieta, y por expreso deseo de Su Santidad el Papa Francisco.

A partir de ese momento tendremos la posibilidad de vivir un año de gracia y salvación, en el que podremos conseguir la misericordia de Dios, a través del sacramento de la Reconciliación. Ese es el objetivo y el fin último de cualquier Año Jubilar que la Iglesia concede: poder alcanzar la "Indulgencia Plenaria".

El Año Jubilar Eulaliense además de ese aspecto devocional debe ser un aldabonazo que resuene en nuestras conciencias para despertarnos de ese letargo histórico. Somos unos privilegiados por poder vivir una experiencia como esta, en la que Santa Eulalia sale a nuestro encuentro para vivir, con ella y junto a ella, esta experiencia de gracia y salvación, pero también de reivindicación de todo por cuanto ella entrego su vida.

Todos somos conscientes de que la concesión de un Año Jubilar tiene otras dimensiones al margen de la estrictamente religiosa y devocional. Y entre esas otras dimensiones se encuentra la histórica. Este Año Jubilar Eulaliense cuenta entre sus motivaciones la de dar a conocer el importante papel que la comunidad cristiana de Mérida tuvo durante los primeros siglos del Cristianismo en la península ibérica y de como el testimonio martirial de una

joven emeritense se convirtió en el principal agente evangelizador de aquellos tiempos, en los que el Túmulo Martirial de Santa Eulalia se convirtió en el primer destino de peregrinaciones del mediterráneo occidental. El devenir de los acontecimientos históricos hizo que estos hechos cayeran en el olvido, pero la fuerza de esta realidad histórica es incuestionable, como lo son las evidencias arqueológicas y Santa Eulalia ha decidido que ha llegado el momento de que estos hechos sean conocidos y reconocidos, de forma que su memoria y la historia de la ciudad que la vio nacer, crecer y morir, ocupen el lugar que la Historia estuvo a punto de arrebatarnos. Debemos conocer nuestros orígenes como comunidad cristiana, enorgullecernos de ese pasado y darlo a conocer.

Por tanto, nos cabe a los emeritenses, como primeros beneficiarios de todo cuanto significa este tiempo Jubilar, aprovechar este potencial que se abre ante nosotros y convertirnos en embajadores de este acontecimiento, haciendo especialmente partícipes a nuestra Diócesis de Mérida-Badajoz y las Diócesis hermanas de Coria-Cáceres y de Plasencia, de este tiempo de gracia y de salvación, así como del resto de las potencialidades que el Año Jubilar Eulaliense pone a nuestro alcance. Son muchos los frutos que podemos obtener de este tiempo. Como también son muchas las oportunidades que se abren ante nosotros.

Santa Eulalia ya es la Patrona de los jóvenes de nuestra Diócesis, pero debemos hacer que este patronazgo sea más cercano a nuestros jóvenes. Posibilitar que todos puedan conocerla. Desde las vocalías de Formación y para el Año Jubilar de nuestra Asociación se está haciendo una importante labor de divulgación, junto con los colegios de nuestra ciudad y de su área de influencia. Ese trabajo debe realizarse también entre los jóvenes de nuestra Diócesis,

para que el testimonio de Santa Eulalia, tan vigente y rico en matices, les ayude en su caminar. Los jóvenes son esa tierra fecunda en la que la semilla de Eulalia puede enraizar y dar extraordinarios frutos. Sería hermoso que todos los jóvenes de nuestra provincia Eclesiástica, también pudieran tener como referente e intercesora a esa niña que, con tan solo 12 años, supo dar ese testimonio de fe y de amor a Cristo, así como de denuncia de cuanto consideraba injusto.

Sus reliquias, conservadas como el más preciado tesoro por aquella primigenia comunidad cristiana, atrajeron hasta su Túmulo Martirial a peregrinos que, en un tiempo en el que todos los caminos conducían hasta Mérida y por tanto hasta Santa Eulalia, propiciaron que ese modesto Túmulo Martirial inicial, diera paso al posterior *martyrium*, que acabaría convirtiéndose en la magnífica Basílica visigoda, que junto con la Catedral de Santa Jerusalén, hicieron de la comunidad Cristiana emeritense la más importante e influyente de su tiempo. Hoy podemos aprovechar este tiempo Jubilar, para ofrecer a esos nuevos peregrinos la posibilidad de entrar en contacto con las raíces de su fe, para que esas vetustas calzadas romanas puedan volver a sentir las pisadas de todos aquellos que quieran conocer y disfrutar de esa magnífica experiencia y para que el Atrio de nuestra Basílica de Santa Eulalia vuelva a convertirse en el punto de encuentro y antesala de esa gozosa experiencia de postrarse ante la imagen de Santa Eulalia, para agradecer sus favores.

Tenemos ante nosotros la posibilidad de conseguir que esos nuevos peregrinos sientan que el esfuerzo que han realizado tiene su recompensa y que nuestra ciudad les acoge del mismo modo que nuestros antepasados lo hicieron durante siglos, de forma que esa experiencia de llegar hasta el Túmulo Martirial de Santa Eulalia, les haga sentir que el camino ha

merecido la pena, que están donde querían llegar, sintiendo bajo sus pies y teniendo ante sus ojos la fuerza de ese lugar santo, que los conectará con los orígenes de su fe y su devoción.

Es mucho el trabajo realizado, pero aún queda mucho por hacer y nuestra Asociación va a trabajar denodadamente para que podamos vivir un Año Jubilar Eulaliense pleno. Y conscientes del reto que tenemos ante nosotros, invitamos a toda la ciudadanía a que forme parte activa de esta ilusionante misión, que resumimos con el lema: "Celebrar EULALIA". Nuestra Asociación necesita del apoyo del pueblo de Mérida, para que junto con la colaboración de todas las instituciones presentes en el Consejo Eulaliense y del resto de las instituciones, tanto públicas como privadas, locales, regionales y nacionales, religiosas o laicas, seamos capaces de aprovechar este tiempo Jubilar, que tantos beneficios puede reportarnos, tanto a nivel espiritual, como material.

Dispongámonos a vivir intensamente este tiempo de gracia y de salvación, que se abre con la festividad de nuestra Patrona, la Virgen y Mártir Santa Eulalia, convirtámonos en embajadores de este tiempo Jubilar, aprovechemos el potencial que el Año Jubilar Eulaliense pone a nuestro alcance. Santa Eulalia ha hecho posible que podamos disfrutar de este acontecimiento, disfrutemos de él.

Con mis mejores deseos.

Antonio Rodríguez Osuna
Alcalde de Mérida

Vivamos un acontecimiento Único

Estimados vecinos y vecinas:

¡¡¡Por fin llegó el día!!!

Ese día para el que llevamos trabajando desde hace siete años. Ese día en el que arrancará nuestro Año Jubilar Eulaliense. Y digo nuestro, porque el Año Jubilar es un acontecimiento para toda la ciudad. Para el disfrute de toda la ciudadanía en cada una de las actividades que, con tal motivo, se celebren.

El Año Jubilar debe venir para que sigamos vertebrando la ciudad. Para que sigamos cosiendo el tejido social de la misma en un fin común: seguir haciendo de Mérida la Ciudad más increíble del mundo.

Desde este Ayuntamiento que presido, ha sido un camino largo pero intenso. Lleno de avances en un proyecto común que es el de reforzar, porque ya está reivindicado, el papel de nuestra ciudad como Cuna del Cristianismo Hispano. Y somos afortunados porque, en este camino, no hemos estado solos. Tanto nuestro Arzobispado como la propia Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, han caminado con nosotros de la mano, para reforzar sinergias y conseguir los objetivos planteados.

Siete años en los que hemos podido crear el Consejo Eulaliense de la Ciudad de Mérida, un instrumento que nos sirve para canalizar los proyectos para que lleguen a buen puerto, como la consecución de este Año Jubilar que, cuando leáis estás línea, ya será una realidad palpable.

Y nos fuimos a Roma. Había que agradecerle al Santo Padre la declaración de este Año Jubilar y, además, con nuestra oficina técnica, hemos conseguido recopilar documentación y datos que, ahora, nos servirán para ese nuevo camino.

Porque este será nuestro primer Año Jubilar. El primero de cuántos se celebren cada vez que la festividad de la Mártir caiga en domingo. Por tanto, como en todo, también es tiempo de aprendizaje para el futuro.

Pero, de momento, vamos a disfrutarlo, a vivirlo intensamente. Eulalia es origen y destino. Eulalia es referente de nuestra ciudad. Gran embajadora de Mérida en el mundo porque EULALIA, vecinas y vecinos, es MÉRIDA.

Dispongámonos, pues, a vivir un acontecimiento único, un año que dejará momentos que guardaremos en nuestras retinas para siempre. Un año que marcará nuevas páginas para nuestra propia historia. Un año que, sin duda, será especial y único en cada emeritense y del que guardaremos entrañables recuerdos.

Disfrutemos de los actos que vamos a celebrar con motivo de la apertura del Año Jubilar y que con tanto empeño y esfuerzo hemos organizado desde el Ayuntamiento. Actos que, sumados a los organizados por la Asociación de Santa Eulalia para estos días de diciembre, serán el pórtico perfecto para un Año que, os lo aseguro, será inolvidable.

Deseo que vivamos con intensidad estos días que, además y como siempre, son la antesala de nuestra Navidad. Por ello, aprovecho para, en mi nombre, y en el de este equipo de Gobierno, sean plenamente felices.

María Guardiola Martín
 Presidenta de la
 Junta de Extremadura

Un año histórico y de júbilo

La celebración del Año Jubilar en honor a Santa Eulalia ya es una realidad. Quiero trasladar mi sincero agradecimiento a todas las familias devotas de aquella niña cristiana que padeció tantos martirios como edad tenía en la entonces ciudad de Augusta Emérita. Porque son ellas las que, gracias a su dedicación, han hecho posible este hito.

La Asociación Virgen y Mártir Santa Eulalia trabaja sin descanso para conseguir este reconocimiento para Mérida y Extremadura. Desde que tomé posesión como presidenta de la Junta de Extremadura, tengo esta cita marcada en rojo en el calendario porque supone un logro para todos los que amamos esta tierra.

Santa Eulalia fue una niña a la que le costó la muerte defender su fe cristiana. Tan solo tenía 13 años, pero su corta edad no fue motivo para renunciar a sus principios. Su valentía y perseverancia sirven de ejemplo para todos. Ella nos acompaña en nuestro día a día. Es esperanza ante momentos difíciles y es compañía ante la soledad.

Me enorgullece ver la fe que le profesan tantos emeritenses y ver cómo

se persignan cuando pasan por delante de su Basílica, la que a partir de este 10 de diciembre acogerá a sus devotos para celebrar el Año Jubilar con entusiasmo. La jornada vendrá precedida por el Trecenario y el Besamanos, que facilitan el acercamiento a la Santa de miles de personas que necesitan el arropo de su manto. Y después tendrá lugar la procesión de Santa Eulalia a Santa María.

San Cipriano lo dejó escrito en el año 254 de nuestra era. Su carta se dirigía, entre otros, a los fieles y obispos de Emérita Augusta y dejó constancia de cómo las comunidades católicas estaban totalmente asentadas en Hispania en el siglo III, demostrando así que Mérida y Santa Eulalia son la cuna del Cristianismo en nuestra Nación.

Este Año Jubilar es una gran oportunidad para divulgar la historia de Santa Eulalia y la de Mérida. Una gran oportunidad para fomentar el turismo religioso y consolidar nuestra región como destino para miles de peregrinos.

Como presidenta de la Junta de Extremadura y católica os animo a seguir cultivando en vuestros corazones la misma fortaleza y convicción que brillaron en la vida de la Mártir. Que Santa Eulalia os guíe y os proteja.

Os deseo un muy feliz día y un gran Año Jubilar.

¡Viva la Mártir Santa Eulalia!

Juan Cascos González
Párroco de la Basílica de Santa
Eulalia y Deán de la
Concatedral de Mérida-
Badajoz

Las campanas de Santa Eulalia

El tañer de las siete campanas y dos esquilonos de la Basílica de Santa Eulalia nos convoca majestuosamente a un año de gracia, a un **Año Jubilar Eulaliense** que se iniciará el 10 de diciembre perdurando hasta el 10 de diciembre de 2024. Volverán a sonar campanas celestiales en el cielo de Mérida y, desde aquí, para toda la humanidad. Y los esquilonos producirán el mismo sonido que antiguamente permitía al pastor ubicar y unir a su rebaño. Santa Eulalia, la Niña Mártir, sale otra vez a nuestro encuentro volviendo a hacer tañer las campanas de toda la Iglesia Católica, en el mismo lugar donde esa Iglesia dio sus primeros pasos en España y donde vertió su sangre inocente y valiente nuestra Mártir Bendita. Tradicionalmente, en tiempos pasados, se convocaba a los fieles para acercarlos al Sacrificio de Jesucristo, repitiendo las llamadas. Tres solían darse, para anunciar el comienzo de la Santa Misa. Las gentes, al oír el repique ya familiar, aceleraban el paso y corrían hacia la casa del Señor. ***Me gustaría que estas llamadas de Santa Eulalia, que estas campanadas, se metieran en el corazón de todos. Y especialmente la campana que mejor suena, la que nos llama a la reconciliación, al sacramento del perdón, a la confesión sin tapujos, sin el cual la vida espiritual, la vida de ir con Eulalia, queda renqueante en su deambular, hace que suenen no como campanas sino como cencerros, que no es lo mismo.*** A ese sonido melodioso, vendrán personas atraídas de todo el mundo y verán una Emérita Augusta repleta de arte, cultura y significado espiritual; llegarán como peregrinos acompañando a tantos que vendrán a Mérida siguiendo la estela de Cristo resucitado con una Fe anunciada y transmitida fielmente por Santa Eulalia, a quien por ello veneramos desde tiempo inmemorial. Ese sentimiento entrañable que

evoca Santa Eulalia es signo de deferencia para toda Extremadura y en los demás pueblos de España, como bien estudió mi predecesor don Juan Fernández, la toponimia y devoción a Santa Eulalia abarca todo el mundo, no tiene fronteras para quienes reconocemos a la Mártir como Patrona y Protectora. Pero al **Año Jubilar Eulaliense** se debe venir, de lejos o de cerca, con espíritu peregrino, ese que suscita una emoción particular a los creyentes, que son quienes forjan el genuino espíritu de Eulalia, sin el cual poco o nada se entiende de lo que aquí tiene lugar.

La apertura del Jubileo adquiere un significado especial porque será un impulso para que la Iglesia se encamine hacia tiempos mejores. Jubileo viene de júbilo y antiguamente, para los hebreos el jubileo era un año declarado santo, que ocurría cada 50 años, y durante el cual se debía restituir la igualdad a todos los hijos de Israel, ofreciendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades e incluso la libertad personal. A los ricos, en cambio, el año jubilar les recordaba que llegaría el tiempo en el que los esclavos israelitas, llegados a ser nuevamente iguales a ellos, podrían reivindicar sus derechos. “La justicia, según la ley de Israel, consistía sobre todo en la protección de los débiles”. La Iglesia católica inició la tradición del Año Santo con el Papa Bonifacio VIII, en el año 1300. Este Pontífice previó la realización de un jubileo cada siglo. Desde el año 1475, para permitir a cada generación vivir al menos un Año Santo, el jubileo ordinario comenzó a espaciarse al ritmo de cada 25 años. Un jubileo extraordinario, en cambio, se proclama con ocasión de un acontecimiento de particular importancia. La Iglesia católica ha dado al jubileo hebreo un significado más espiritual. Consiste en un perdón general, una indulgencia abierta a

todos, y en la posibilidad de renovar la relación con Dios y con el prójimo. De este modo, el *Año Jubilar Eulaliense* es siempre una oportunidad para profundizar la fe y vivir con un compromiso renovado el testimonio cristiano.

El rito inicial del jubileo es la apertura de la Puerta Santa. Se trata de la puerta románica de la Basílica que se abrirá especialmente durante el *Año Jubilar Eulaliense*, mientras habitualmente permanece cerrada. El rito de la apertura expresa simbólicamente el concepto de que, durante el tiempo jubilar, se ofrece a los fieles una “vía extraordinaria” hacia la salvación.

Mensaje a los jóvenes que vendrán a Eulalia

Por esa puerta y al tañer de las campanas llegarán muchos jóvenes y quisiera que ese mensaje de Eulalia llegará precisamente a ellos, porque esa vía espiritual, la del Evangelio, les haga ver que, renunciando a un modo de pensar egoísta, de cortos alcances, como tantas veces les proponen, y asumiendo el de Jesús, puedan realizarse plenamente y ser semilla de esperanza. Esto es lo que nos recuerda también la celebración de este *Año Eulaliense*. Y esto es lo que, en el secreto del corazón, sabiéndolo explícitamente o sintiéndolo sin

saber expresarlo con palabras, vivirán tantos peregrinos que caminarán a Mérida para rezar a Eulalia. El cansancio del camino, la belleza de Extremadura, el encuentro con personas de todo tipo, nos abren a lo más profundo y común que nos une a los humanos: seres en búsqueda, seres necesitados de verdad y de belleza, de una experiencia de gracia, de caridad y de paz, de perdón y de redención. De perdón, insisto. Quien peregrina a Mérida, quien viene atraído por el tañer de Santa Eulalia, en el fondo, lo hace para encontrarse sobre todo con Dios que, reflejado en Jesús, lo acoge y bendice al llegar al Atrio de la Basílica. Aquí, se encontrarán con una realidad sencilla y decisiva: que el Dios por el que Santa Eulalia dio su vida existe en su Hijo Jesús resucitado y que es Él quien nos ha dado la vida. Él es nuestra meta y detrás de él están todos los bienes, verdades y bellezas de este mundo; admirables pero insuficientes para el corazón del hombre. Bien comprendió esto Santa Teresa de Jesús cuando escribió: “*Sólo Dios basta*”.

Al sonido de campanas y esquilonas, el Año Santo Eulaliense es oportunidad para dar gracias, pedir perdón en la confesión e implorar ayuda continua a través de Eulalia hasta el corazón de Jesús

Jorge Sánchez Muriel
Arcipreste de Mérida

“Todo un año de gozo y alegría”

Con la mirada puesta en este nuevo curso de pastoral en nuestras comunidades parroquiales de Mérida en el próximo diez de diciembre con la festividad de Santa Eulalia, comenzaremos este primer Año Jubilar de la mano de nuestra Virgen y Mártir.

Es un día muy señalado en nuestras agendas y por ello muy esperado. Y lo esperamos con inmensa alegría como la misma palabra “jubilar” significa. Alegría, gozo y júbilo por todo lo bueno y santo que nos puede aportar a todos este “Año Jubilar” en nuestras vidas.

A lo largo de este año, cada una de nuestras comunidades parroquiales “peregrinarán” a la Basílica de Santa Eulalia para celebrar la Eucaristía solemne de la Mártir, nuestros enfermos y ancianos recibirán el consuelo de la Unción, nos acercaremos para recibir el Sacramento del Perdón y nuestros niños que por vez primera recibirán a Jesús sacramentado se juntarán todos allá por el mes de mayo para dar gracias a Dios por la Eucaristía. También los jóvenes confirmados, así como los padres de niños bautizados a lo largo del año y las parejas que contrajeron Matrimonio se reunirán en la basílica para dar gracias a Dios por los dones sacramentales recibidos.

Serán muchos los eventos y celebraciones a lo largo de todo el año que nos ayudarán, que duda cabe, a que el testimonio de Santa Eulalia cale profundamente en nuestro hecho de ser cristianos. Ella no solo está para interceder por nosotros, sino también para ser un espejo en el que mirarnos, como vida ejemplar del seguimiento fiel a Nuestro Señor Jesucristo.

Está claro que todos los actos y celebraciones en este año jubilar serán una gracia del Señor si sabemos vivirlos interiorizándolos desde una actitud de acogida, silencio y oración profunda. Y por supuesto, con mucha fe y alegría.

Deseo de todo corazón, que este Año Jubilar en honor de Santa Eulalia, sea para todas nuestras comunidades parroquiales un “Año de Gracia del Señor” que nos ayude a transformar nuestras vidas en testimonios vivos de Jesucristo.

**Antonio Jesús Marín
Romo**

Delegado Episcopal para la
pastoral Juvenil y director del
PDAV

Santa Eulalia de Mérida, Portadora de una Promesa de Esperanza

No hay mayor dicha que la fe, no hay mejor motor que la Esperanza, ni más gloria y consuelo que saberse en manos de Dios que ama con misericordia eterna, que cuida con ternura y acompaña a cada paso. Desde esa certeza que solo brota de la cercanía y amistad con Dios vivió Santa Eulalia, y así nos lo transmitió con su vida y lo colmó con su martirio. Esa vida entregada desde la fe, generó vida en los que la rodeaban, en aquella comunidad que quería seguir al Maestro en medio de las dificultades, esa donación de vida y su sangre derramada, regó la fe de muchos vacilantes en Emérita Augusta, convirtiéndola en estandarte de lo que profesaban y llevándola a cada rincón de la Iglesia, su testimonio sigue vivo hoy y es motivo de esperanza y razón de fortaleza para jóvenes y adultos, niños y ancianos.

Nos podemos poner negativos y ver el descenso en el número de jóvenes en nuestra Iglesia, ver el olvido de sus raíces cristianas, descubrir que no se fueron porque nunca entraron. Jóvenes que separan fe y se centran en espiritualidad o sentimientos donde no entra ni moral, ni dogmas ni ritos, sino que escogen aquello que les ayuda a “conectar” antes de que se enfríe.

Jóvenes autoconstruidos en un estilo personalista, relativista, sincrético, pragmático, experiencial y emotivo con una concepción difusa de la Trascendencia que funcionan mientras todo vaya bien y sin estar ni saberse en la Institución de la Iglesia.

Si hacemos esto y pesamos así, nos dejamos vencer por el derrotismo y la apatía y aun peor por la desesperanza.

Sin darnos cuenta que la Mártir Santa Eulalia nos precede en la lucha por el seguimiento de Cristo, por eso es patrona de los jóvenes, porque vivió con pasión y apasionadamente cada día de su vida, siendo capaz de descubrir lo que ganaba y no lo que perdía, viviendo la generosidad y la entrega hasta el punto de dar su vida.

Ella nos sigue diciendo que no podemos vivir en una iglesia liquida sin credos, ni dogmas, sin moral y sin ritos, inventándonos una nueva iglesia para tener el mayor número de seguidores, pero sacrificando el encuentro con el Misterio y ofreciendo una baratija.

Santa Eulalia nos recuerda la prioridad del Kerigma, centrándonos en lo fundamental del mensaje cristiano y solo desde Cristo sacaremos la fuerza para construir el Reino, ella nos transmitió la imagen de Jesús que resonaba en ella, que la generosidad no tiene calculo.

Sepamos que nuestra labor es limitada, somos simplemente mensajeros y apóstoles, instrumentos en manos de Dios para dar a conocer a su Hijo. El Espíritu será quien mueva a los jóvenes a Dios, y el único que es capaz de ganarles el corazón y revelarles su Verdad.

Santa Eulalia asumió en si el primer anuncio, hoy que hablamos mucho de ello, porque con su testimonio de vida, modeló la vida para muchos y aun hoy lo sigue haciendo.

Desde su patronazgo a los jóvenes nos sigue diciendo hoy que tengamos esperanza:

Cristo es quien nos rejuvenece

Que vivamos comprometidos con
nuestra vocación a la vida

Dios busca al joven continuamente

El Joven es regalo de esperanza, es
el ahora de Dios

Jesus es la verdadera juventud de
un mundo envejecido

Ser joven no es cuestión de edad es
un estado del corazón

NO PODEMOS ENVEJECER A LA
IGLESIA, RENOVEMOS Y REJUVENEZ-
CAMOSLA

Ser joven es sentir con los jóvenes,
escuchar a los jóvenes, acompañar y
ayudarles a discernir

Los jóvenes de hoy nos marcan el
camino.

Vivamos este regalo del año jubilar
desde el regalo que se nos otorga y
busquemos continuamente la Gracia
que se derrama en nuestra vida desde
Dios que nos ama con locura infinita,
no importa el número de seguidores,
importa la calidad en el seguimiento



C/ Duque de Salas, 49 - Local
06800 - Mérida (Badajoz)

e-mail: aisib@hotmail.com

Especialistas en la gestión de
subproductos de origen animal



Investimentos, SGPS, S.A.

biological
ETSA.

SEBOL
ETSA.

abapor
ETSA.

ITS
ETSA.

ARTES GRÁFICAS
REJAS

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión



Avda. Santa Teresa Jornet, 40
06800 Mérida



924 31 25 05
649 88 32 92
680 75 04 47



composicion@graficasrejas.es
contabilidad@graficasrejas.es

Autocares *MORCILLO*



Autocares
MORCILLO

Nos encontramos en Mérida en la
Avda. Santa Teresa de Jornet, s/n
06800 Mérida
Badajoz

Teléfono de contacto:
+34 924 31 91 05
Mail: info@autocaresmorcillo.com
Web: <http://autocaresmorcillo.com>

¿Buscas un banco con
TRATO HUMANO?

Ven a Banca Pueyo y
HABLAMOS contigo.



Razones para un Jubileo

Basílica Menor de Santa Eulalia

Mérida (Extremadura)

X-XII- MMXXIII - IX-XII-MMXXIV

El Jubileo Eulaliense

El **Jubileo** está enraizado en todo el Antiguo Testamento. Era un año de remisión y de perdón. La Iglesia lo asumió y programó en grandes momentos y ante acontecimientos importantes. También se conceden, solo por los Romanos Pontífices, a determinados santuarios, imágenes, efemérides y otro tipo de situaciones. Conocemos el concedido a Santiago de Compostela y ahora tenemos la oportunidad de vivir el Jubileo en nuestra Basílica de Santa Eulalia. Jubileo que podremos volver a celebrar cada vez que el día de **santa Eulalia**, el 10 de diciembre, caiga en domingo.

Pero, ¿**Qué es un Jubileo**? En su etimología significa: júbilo, gozo. San Pablo lo define como “*kairos*”, esto es: “tiempo de gracia y salvación” (2 Cor 6,2).

Un Jubileo es una oferta de Dios para creyentes y una llamada para todos. Es, eso, **Gracia**. Gracia orientada hacia la conversión, confesión, reparación y comunión con la Iglesia. Gracia de Dios con aire eulaliense, y una llamada a “evangelizarse” y a “evangelizar”, ya que, como citó Pablo VI: “La Iglesia existe para evangelizar”.

Es tomar conciencia del mandato: “Seréis mis testigos”, Testimoniar de palabra y obras nuestra fe en Cristo, primer mártir. Y centrar nuestra “devoción eulaliense” en su imitación. En abrir caminos para que otros “peregrinos” reciban las mismas gracias.

El **Jubileo** es acto de fe, perdón total: “Indulgencia plenaria”, encuentro con Dios, apertura a su **Gracia** y en la Fe de la Iglesia, en comunión con el Papa. Es un acto de fe, sí, y por la fe a la dimensión social. La Basílica, la Asociación, la Comunidad, cuidan de las obras caritativo-sociales que deben producir **el Jubileo**.

A partir del día 10 de diciembre de 2023 y durante todo un año, se inicia para gloria de Dios y provecho espiritual del pueblo cristiano, un verdadero tiempo de gracia, que Dios nos regala como signo de misericordia del Padre que nos acoge, nos perdona y nos renueva. Durante este periodo de gracia, todos aquellos que se acerquen hasta la Basílica de Santa Eulalia, con las debidas disposiciones (que se indican en este documento), podrán recibir la gracia de la **Indulgencia Plenaria**, por la cual será borrada toda pena causada por los pecados cometidos y confesados hasta el momento de recibirla.

Eulalia en la historia

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundado, pero si muere da mucho fruto” (Jn 12,24)

Mérida es raíz y fruto del cristianismo hispano. Tierra de mártires y santos. Una Iglesia plena y un laicado ejemplar, como puede contemplarse por la carta de San Cipriano, obispo de Cartago, al diácono Elio y al Pueblo de Mérida en el año 256.

La Iglesia emeritense, Sede episcopal mucho antes de que llegara a su máximo esplendor en los siglos VI y VII como Arzobispado con doce diócesis sufragáneas, cuenta en su memoria eclesial y en su almarío, con mártires coetáneos como Servando y Germán, y Obispos santos como Paulo, Fidel, Mausona y Renovato.

Y en el centro, la estrella, la Niña. “*Eu-lalia*”, la “Bien hablada”. Doce años. Madurez. Adulta en la Fe.

Celebramos su “*Dies Natalis*” el 10 de diciembre, desde el año de gracia 304, en el que Eulalia muere y muere ardiendo (de ahí el símbolo del “Hornito”). Aunque antes y durante ardía su corazón de amor inquebrantable a su Esposo Jesucristo.

Eulalia mártir. Testigo supremo. Habla, predica, acusa. Es evangelio encarnado, lección aprendida: “Seréis mis testigos” (Hc 1,8). Y así fue.

Eulalia es historia viva, flor granada. Y es presente. Diez y siete siglos la contemplan. Es recuerdo, aliento, ejemplo, soplo y estímulo. Nosotros, hoy, seguimos admirando su martirio, orando y cantando a la Niña, testigos de su Testimonio y llamados al testimonio.

Nuestra generación le ha cantado con nuevos cantos e himnos, celebrando el décimo séptimo centenario de su Nacimiento y de su Martirio. Hemos visto descubrir la Cripta, su nombramiento como “Patrona de la Juventud”, la recuperación de la Basílica y ahora el **Año Santo Jubilar**.

Condiciones para ganar la gracia del Jubileo, la "Indulgencia Plenaria":

- 1.- **Peregrinación al templo Jubilar:** Basílica de Santa Eulalia, Mérida.
- 2.- **Confesión Sacramental:** la confesión se puede hacer el día que se quiere ganar la Indulgencia o bien ocho días antes u ocho días después.
- 3.- **Comunión Eucarística:** esta debe recibirse el mismo día que quiera ganarse la Indulgencia.
- 4.- **Oración por las intenciones del Papa:** rezar un Padre Nuestro, una Ave María y un Gloria por las intenciones del Sumo Pontífice.

Recomendable: recitación pausada y "creyente" del **Credo**.

Oración a Santa Eulalia Mártir

Querida Santa Eulalia, venimos a tu casa como peregrinos y creyentes, para contemplar tu sonrisa, para encontrarnos con Cristo.

Tú has sido, y eres, noticia, memoria, historia sacra y reclamo. Tu sangre, derramada como la de Cristo, sigue fructificando en esta tierra.

Queremos ganar, o mejor, recibir el Perdón y la Gracia sanadora, para ser como tú, testigos del Evangelio.

Míranos, Mártir Santa Eulalia, escucha nuestra plegaria y acompáñanos en el peregrinar de nuestra vida.

Amén.

"Velad y orad para no sucumbir en la prueba" (Mt 26, 41)

Oración por el Romano Pontífice

"Confirma en la fe a tus Hermanos" (Lc 22,32)

Señor Jesús, Buen Pastor, que dijiste a Pedro: "Confirma en la fe a tus hermanos", te pedimos, en reciprocidad, por tu sucesor Francisco, al que agradecemos el privilegio del Jubileo Eulaliense, que nos siga acompañando sinodalmente y enriqueciéndonos con su palabra y su testimonio.

Señor Jesús, Buen Pastor, que dijiste a Pedro: "Sobre ti, Cefas, edificaré mi Iglesia", te pedimos por el Papa para que concluya la renovación de la Iglesia. Que continúe marcando el ritmo de Dios y encuentre en nosotros, no piedras en el camino, sino obreros diligentes del Reino. Amen.

BASÍLICA DE SANTA EULALIA

Horario de Misas:

Invierno:

Diario: 9:30 h. (*) - 19:30 h.

Festivo: 9:30 h. (*) - 12:00 h. - 19:30 h.

Verano:

Diario: 9:30 h. (*) - 20:30 h.

Festivos: 9:30 h. (*) - 12:00 h. - 20:30 h.

(*) Misa de Peregrinos

Confesiones: 30 minutos antes de cada Misa

Teléfonos de contacto:

Basílica de Santa Eulalia: 924 30 06 66

Asociación Santa Eulalia: 924 31 11 12

Web oficial:

<http://merida.es/jubileo-eulaliense>

Información para grupos, peregrinos, visitas y relaciones con la parroquia y la Asociación de Santa Eulalia:

ajubilareulaliense@gmail.com

Información general, institucional y comunicación:

jubileoeulaliense@merida.es

EL AÑO JUBILAR DE SANTA EULALIA

Félix Pinero

Académico correspondiente de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes

El 10 de diciembre próximo dará comienzo el Año Jubilar Eulaliense, concedido por la Santa Sede a la Basílica de Santa Eulalia de Mérida y que se prolongará hasta el 10 de diciembre de 2024, festividad de la Mártir. El jubileo, según la Real Academia, es entre los cristianos la indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el papa en ciertos tiempos y ocasiones.

A finales de mayo de 2021, la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede comunicó al Arzobispado de Mérida-Badajoz la concesión de dicho Año Santo, que tendrá continuidad cada año que el día la festividad de Santa Eulalia caiga en domingo, según hizo público la archidiócesis en nota informativa.¹

Un jubileo, también llamado año jubilar o santo, es una celebración que tiene lugar en distintas iglesias cristianas históricas y que conmemora un año sabático. El jubileo tiene dos raíces, una hebrea y otra latina. La palabra hebrea que aparece en la Biblia es *yobel*, que hace referencia al cuerno del cordero, utilizado como instrumento sonoro que servía para anunciar un año excepcional dedicado a Dios. Es el año denominado *yobel*; es decir, jubileo, al iniciarse con el sonido del *yobel* o cuerno. La palabra latina, *iubilum*, del verbo *iubilare*, se refiere a los gritos de alegría de los pastores, que derivó posteriormente por significar gozo, alegría o alabanza. Cuando san Jerónimo de Estridón tradujo la Biblia del hebreo al latín entre los años 391 y 406, tradujo el término hebreo *yobel* por el término latino *iubileus*, que incorpora el matiz de la alegría al significado original de la palabra en hebreo.

En la Iglesia Católica, el Año Jubilar o Año Santo es un tiempo en que se conceden gracias espirituales singulares, o indulgencias, a los fieles que cumplen determinadas condiciones. El primer jubileo del cristianismo fue anunciado por Bonifacio VIII en el año 1300, como Año Santo del Perdón de los Pecados. Los Jubileos extraordinarios son aquellos que no se celebran a intervalos regulares y que se realizan para conmemorar circunstancias especiales, conocido como años santos de la redención.

En aquellos lugares en que los jubileos se han consolidado con fuerza suficiente para poder repetirse

periódicamente, la Santa Sede puede conceder la autorización para esa celebración con carácter regular, que se conoce como Jubileo *in perpetuum*, que la Santa Sede ha concedido a siete lugares: Jerusalén, como lugar de la resurrección de Cristo, centro de peregrinación; Roma, lugar de residencia del papa; Santiago de Compostela, Año Santo Jacobeo, que se celebra desde 1126, cada que vez que la fiesta del Apóstol cae en domingo; Santo Toribio de Liébana, Año Santo Lebaniego, aprobado por Julio II en 1512, al guardarse en su monasterio el trozo más grande de la Cruz de Cristo; el jubileo del Santísimo Cristo de Urda (Toledo), instaurado por Juan Pablo II, desde 1994, cuando el 29 de septiembre cae en domingo; Caravaca de la Cruz, instituido en 1981 como I Año Jubilar por el 750 aniversario de la aparición de la Cruz en la localidad y que, a partir de 2003, se viene celebrando de forma ininterrumpida cada siete años; Valencia: Cáliz de la catedral de Valencia, aprobado en 2014 por el papa Francisco y que se celebra cada cinco años; Ávila, aprobado en 2016 por el papa Francisco en honor de santa Teresa de Jesús; y Lugo, concedido en 2016 por la Santa Sede tras hallarse en el archivo capitular la documentación de la indulgencia plenaria concedida en 1860 por Pío XI.

En Extremadura se han celebrado hasta la fecha los siguientes Años Jubilares: en 2014, el Año Jubilar del Santuario de la Virgen de la Luz, en Arroyo de la Luz (Cáceres), que comenzó el 5 de enero del mismo año. En Collado de la Vera (Cáceres), pueblo al que le fue concedido un Jubileo con indulgencia plenaria el Miércoles Santo de cada año. En Serradilla (Cáceres), Año Jubilar del Santísimo Cristo de la Victoria, que salió en procesión el 16 de abril de 2016, tras 35 años sin salir, por el 375 aniversario de su llegada a la localidad, coincidiendo con el Jubileo extraordinario de la Misericordia.

El 10 de diciembre de 2020, festividad de la Mártir, el alcalde y el arzobispo firmaron la constitución del Consejo Eulaliense, formado por la Iglesia, la Asociación y el ayuntamiento, al objeto de “coordinar las actuaciones que conduzcan a la preservación, divulgación, promoción e investigación de la Mártir y las iniciativas encaminadas a la recuperación y promoción religioso-turística de la Basílica de Santa Eulalia, en particular, y de la ciudad de Mérida, en general, como destino de peregrinaciones”.²

¹ Vid.: Web del Ayuntamiento de Mérida: Año Jubilar Eulaliense.

² Vid.: Web del Ayuntamiento de Mérida: El alcalde y el arzobispo firman la constitución del Consejo Eulaliense de la ciudad de Mérida, de 10/12/2020.

El 6 de diciembre del pasado año, el presidente honorífico de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia y cronista oficial de Mérida, José María Álvarez Martínez, pronunció en la Basílica de la Mártir el pregón inaugural del Año Jubilar, que comienza el día 10, festividad de la santa. El pregonero recordó cómo, en torno a su mausoleo, se desarrolló un culto nunca ininterrumpido, a pesar de las convulsiones que afectaron a la ciudad con motivo de las invasiones bárbaras, e hizo un recorrido por las vicisitudes de la devoción a lo largo de los siglos hasta la celebración del XVII centenario de su *dies natalis* en 2004, en que un congreso internacional y una exposición sirvieron para reafirmar la devoción a la patrona. El pregonero pidió la señalización del lugar del *martyrium*, al

objeto de conservar la memoria histórica de la Mártir, por medio de una llama que arda perennemente “como lugar oportuno del íntimo encuentro entre el peregrino y la santa”.³

El 23 de noviembre del pasado año, el alcalde de la ciudad, Antonio Rodríguez Osuna, fue recibido en la audiencia general de los miércoles en la plaza de San Pedro por el papa Francisco, a quien agradeció la declaración del Año Jubilar y le explicó la importancia de Mérida como cuna del cristianismo hispano. Osuna estuvo acompañado por el arzobispo de Mérida-Badajoz, monseñor Celso Morgia, y el presidente de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, Luis Miguel González, entre otros representantes de la ciudad.⁴

³ Vid.: Álvarez Martínez, José María: *Ser eulaliense*, discurso inaugural del Año Jubilar Eulaliense pronunciado en la basílica de Santa Eulalia de Mérida el 06/12/2022.

⁴ Vid.: Web del Ayuntamiento de Mérida: *El alcalde agradece personalmente al papa Francisco la concesión del Año Jubilar Eulaliense*, de 23/11/2022.



LA BASÍLICA DE SANTA EULALIA, LA PRIMERA IGLESIA DE ESPAÑA Y EL JUBILEO DEL 2023 - 2024

Carmelo Arribas Pérez

El 30 de mayo del 2021, los medios de comunicación extremeños, se hacían eco de una gran noticia, y no sólo para la ciudad de Mérida, sino que el hecho constituía un reconocimiento más amplio, porque se asumía, el importante papel que la devoción a santa Eulalia había tenido en la historia del cristianismo español. La noticia era, que se otorgaba a la Basílica de Santa Eulalia, el Año Jubilar, que será en esta ocasión el 2023-24 pero que se celebrará, de ahora en adelante, cada vez que el día 10 de diciembre, caiga en domingo.

La notificación, de este privilegio, había llegado, el veintisiete de mayo, de la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede, en la que se informaba que: “Esta Penitenciaría Apostólica, tiene el gusto de comunicar que ha recibido las preces enviadas y que ha sido concedido cuanto se solicita en las mismas”

Sorprendió, con lo lenta que suele ser la Administración Vaticana, la rapidez con la que se concedió, lo que indicaba que, efectivamente, se reconocía la gran importancia que tuvo la devoción a la santa mártir emeritense, como hito en la difusión del cristianismo, no sólo en los primeros siglos del cristianismo, y en el ámbito del imperio romano, sino también, la importancia que esta tuvo en el futuro de la implantación del cristianismo en Europa, y posteriormente, en Hispano América, llevada por los españoles.

En el periódico Abc del 1/6/2023, publicaba un artículo de Fran Contreras

“El primer templo cristiano levantado en Hispania: un tesoro oculto entre la belleza de Mérida. La basílica y necrópolis de Santa Eulalia fue desde el siglo IV, un lugar de culto y peregrinación en Augusta Emerita, la que hoy es capital de Extremadura”.

Y es que cada día, se va descubriendo a nivel general, la gran importancia que tuvo Mérida en la implantación y fortalecimiento del cristianismo hispano, dándole la difusión que se merece y que hasta ahora estaba olvidada.

Cuando se analizan las persecuciones a los cristianos, desde los primeros tiempos, buscando su exterminio, uno se admira de su valentía, ya que incluso en esos tiempos, eran capaces de reunirse en lugares como en la Domus Ecclesiae (“Casa de la Iglesia”, palabra cuyo origen proviene de la “Ecclesia” griega, “la Asamblea”) que se encuentra en la Sala Decumanus, de la Puerta de la Villa, ya que estaba situada en un lugar tan céntrico de la ciudad, como era la



▲ SALA DECUMANUS. DOMUS

entrada de la calle principal de la ciudad, que debía de ser conocido por todos los ciudadanos.

Cuando se analizan las 10 persecuciones desde que Nerón, ya en el año 64, culpa a los cristianos del incendio de Roma, lo que ya implica la existencia de un ambiente social de animaversión, contra esa religión, distinta a la oficial, no deja uno de admirarse de la valentía de los cristianos, que aguantaron en su fe y la consolidaron a pesar de estas persecuciones, que comenzaron con Nerón y prosiguieron con mayor o menor saña, con otros emperadores, que querían, en algunos casos, afianzar su poder, en ese controvertido siglo III, elevando su estatus, a un nivel divino, que todos sus súbditos debían de reconocer.



Tras las persecuciones de Nerón, vendrían entre los años 90 y 96 las de Domiciano, Trajano entre el 98 y 117, que aunque no los persiguió directamente, el solo hecho de ser cristiano ya representaba una posible sanción legal, luego sería Adriano, Marco Aurelio que como hombre culto, cayó en la cuenta que no solamente había que perseguirlos físicamente, sino que también, había que crear un ambiente social despectivo, para que se le considerara un grupo con unas características culturales dignas de burla y descrédito. Así es que impulsó al filósofo griego Celso, a escribir un tratado con proposiciones y teorías contra el cristianismo. Pero el filósofo cristiano Orígenes, aunque fuera mucho más tarde, las rebatiría, en su "Contra Celso", lo que nos muestra, que el cristianismo ya estaba inmerso en el mundo intelectual romano. Tras él, Septimio Severo, entre el 202-211, hizo que la conversión al cristianismo y el bautizarse fuera castigable con la muerte. Maximino Tracio produjo la séptima persecución, que duraría un año, 235-6, durante la que se ejecutaron a los dirigentes cristianos, pretendiendo atacar a la base de su organización. Pero el cristianismo iba en aumento y la persecución de Decio, del 249-al 51, fue muy dura. Los cristianos, pese a todos los ataques, se habían convertido en un grupo social, cada vez con mayor influencia y sus valores se oponían a algunos de la sociedad romana. Valeriano en el 257 al 60, prohíbe las reuniones cristianas y arresta a muchos obispos, lo que nos muestra un cristianismo ya estructurado, algo que se constata, en la carta número 67, que Cipriano obispo de Cartago escribe en el año 254 dirigida a Elio (o Lelio) diácono de Mérida y a las comunidades cristianas de León-Astorga y Mérida, contra los obispos libeláticos Basílides y Marcial. La descripción que hace de las costumbres de Marcial, participando de los banquetes paganos, y el haber enterrado a sus hijos en sepulcros profanos y entre los paganos, y su petición de libelo, (el documento de haber realizado la ofrenda de incienso, reconociendo la divinidad del Emperador), nos muestra a una persona integrada en la sociedad romana, pero el pretender que se le devuelva el obispado, da la impresión de que esta responsabilidad, además de ser un cargo religioso, ya tenía un componente



▲ Diocleciano



▲ San Fructuoso, san Augurio y san Eulogio, obra de monjas de la Iglesia Ortodoxa de Serbia

de prestigio social, lo que da una cierta visión de que el cristianismo, ya se había integrado dentro de la alta escala social romana, como parece mostrar la familia de Eulalia, que marcha de Mérida a una Villa, cuya posesión demuestra un nivel económico elevado.

El decadente y convulso S. III, en el que algunos Emperadores duran en el poder apenas semanas, les da la impresión a algunos de ellos, de que el cristianismo es una traba a su estabilidad y un posible enemigo, porque antepone la religión a la obediencia a los edictos imperiales. Valeriano haría la novena persecución, y entre el 257 al 260, se prohibieron las reuniones religiosas, y se arrestaron a los obispos, pero no dio resultado, entonces bajó el nivel y ordenó la ejecución de diáconos y laicos que ostentaban cierta importancia. Pero Galieno, que había

gobernado con su padre, desde el 253 al 260, se dio cuenta al acceder al trono, en el 260, que esto no beneficiaba a su poder, sino mas bien lo perjudicaba, la sociedad romana ya no era la misma que tiempos pasados, y no era asumido y hasta ya estaba mal visto, este acoso. Y derogó la persecución y hasta devolvió los bienes y propiedades a las iglesias, lo que indica este hecho que ya tenían los cristianos, una estructura económica y organizativa importante con edificios dedicados al culto.

Ante este cambio de actitud, se pensó que las persecuciones habrían acabado. Pero molestaba al poder esta importancia social, que estaba teniendo el cristianismo, tanto como que no sólo no se ocultaban, sino que construían grandes iglesias. El hecho que pudo ser el comienzo de otra persecución, la de Diocleciano, fue el que en Nicomedia, se había construido una gran iglesia, sobre una colina, y esta sobresalía por encima del palacio imperial, algo que irritó al Emperador, y lo vio como un hecho simbólico de que ya la Iglesia cristiana, sobresalía por encima del poder Imperial. Así es que el 23 de febrero de 303, Diocleciano ordenó, que la recién construida iglesia

Santa Eulalia Antonio Vilca (Escuela Cuzqueña, Perú) ▼



▲ Fructuoso, Aiguorio y Eulogio



▲ Santa Eulalia interpellando a Daciano. 1812 Jose Flaugier

de Nicomedia fuera arrasada. Y comenzó no sólo una persecución física, sino algo muy propio de las costumbres romanas, la “*Damnatio memoriae*” (la destrucción de la Memoria/recuerdo), para ello se destruirían todos los lugares de culto, y los documentos y escrituras cristianas y se promovería la difamación. Cuando al acabar febrero, se produce un gran incendio, que destruye parte del Palacio imperial, Galerio, que gobernaba con él, le convence de que han sido los cristianos y se producen varias ejecuciones, entre ellas la del obispo Antemio.

En esta persecución de Diocleciano, es cuando sería martirizada Eulalia. Pero, si se analiza todo lo que ocurrió, se aprecia un cambio social importante, porque a pesar de que son muchos los personajes martirizados en esta persecución, la gente ya no se creía las acusaciones calumniosas y la Iglesia cristiana, había sido aceptada por buena parte de la población. Incluso Diocleciano, cayó en la cuenta de ello y acabó, finalmente, eligiendo a varios cristianos para asumir destacados puestos gubernamentales.

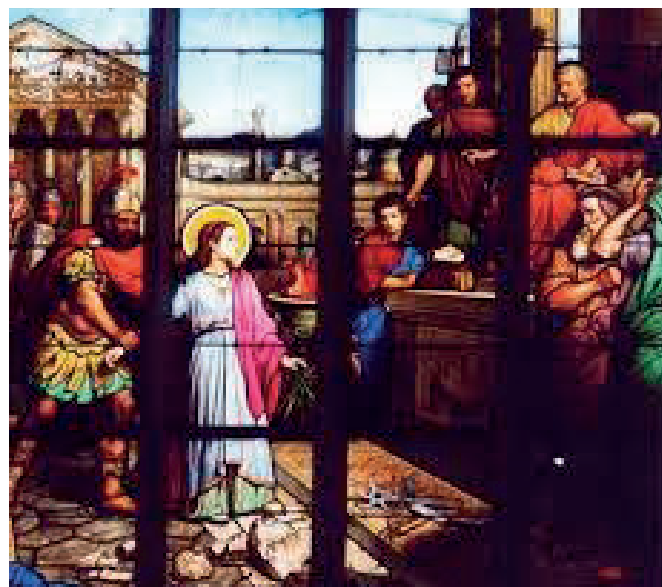


▲ El Martirio de Santa Eulalia. Eduardo Barrón.



▲ Túmulo de santa eulalia.

Y este cambio social, se aprecia, en la reacción de la gente que asiste al enfrentamiento de Eulalia con el Gobernador, denominando a aquella niña, con un mote, “Eulalia”, “la bien hablada,” . Esta, era una costumbre romana muy arraigada, para definir a personajes conocidos, con un apelativo que los definiera, y este mote, en Eulalia, es de prestigio, y no de rechazo. E incluso, el poder recuperar el cuerpo sin problemas, por sus padres y cristianos, y hacer un túmulo, al que acudirían desde entonces muchos peregrinos como el obispo, Gregorio de Tours, en el S.VI, y sobre el que se construiría, posiblemente la primera iglesia exenta, no oculta, de la cristiandad hispana, y pese a la dura persecución, tal como aparece en el “Edicto contra los cristianos”, en el que se ordena la destrucción de cualquier escrito cristiano, el hecho de la proliferación de las copias del martirio, que posiblemente no sería considerado en sentido estricto “cristiano” y que seguramente solicitaron al mismo escriba, que realizó el acta del juicio, como ya había ocurrido con Fructuoso, Augurio y Eulogio en el 259, en Tarragona, nos muestra el impacto que había tenido aquel martirio.

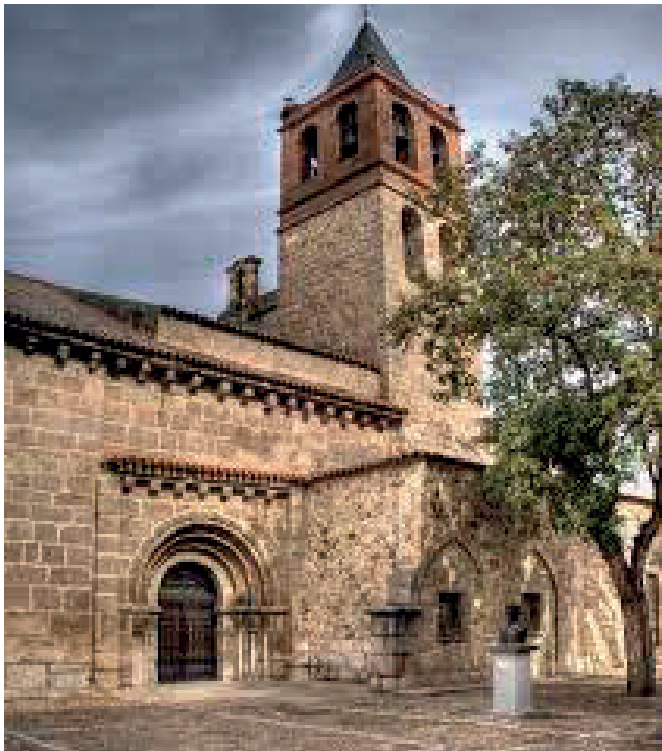


▲ Vidriera del Juicio de Santa Eulalia.



▲ Anfiteatro de Tarragona y la Basílica de S. Fructuoso.

Mérida, era, en aquel momento, por la reorganización de Diocleciano, la capital de Hispania, lo que implicaba una importante presencia de personas de otras partes, que accedían por negocios o cuestiones administrativas a la capital y que se llevarían, de vuelta a sus lugares de origen, estos escritos, que ellos ampliarían con el relato del martirio de una niña a la que se llamó, Eulalia. Y todo esto produjo una gran llegada de peregrinos, que llegaba, para venerar los restos y promover la memoria, de aquella niña mártir, emeritense. Este hecho, produjo la construcción alrededor de este túmulo con sus restos, de una gran iglesia, que sería denominada Basílica.



¿Y por qué se nombra a una Iglesia, Basílica? Esta circunstancia, es una prerrogativa del Romano Pontífice. Pero algunas como la Basílica de Santa Eulalia, desde los primeros siglos sería considerada como tal, debido a la importancia que adquirió, como poseedora de las reliquias de Santa Eulalia y centro religioso y de peregrinación del mundo romano-cristiano. Y como cada vez es más asumido, se cree que esta Basílica, fue el primer templo cristiano, construido en Hispania, tras el Edicto constantiniano, y edificada como Basílica martirial sobre el túmulo de la mártir Santa Eulalia, constituyendo un lugar de peregrinación de Europa y norte de África. Así pues esta basílica, había entrado en ese grupo de “concesión inmemorial”, que no han sido declaradas con esta dignidad por el Papa, pero que se las reconoce como Basílicas, porque son, en algunos casos, Basílicas paleocristianas en las que han sido enterrados mártires, cuya memoria adquirió una especial difusión.



Así pues, esta Basílica, volverá a ser, con la concesión del Jubileo, ese centro que atraerá a los cristianos de todas partes, atraídos por ese potente imán llamado Santa Eulalia, que hace que cada día más peregrinos, acudan a la Iglesia que se levantó sobre sus restos, y que además, en esta ocasión, disfrutarán en el 2023/24, de un año Jubilar.



▲ Placa de la Basílica de Santa Eulalia.



Cientos de emeritenses participan en el Via Martyrum de Santa Eulalia

Cientos de emeritenses participaron el 23 de septiembre en el Via Martyrum de Santa Eulalia, acto de recreación del martirio de Santa Eulalia, en el inicio de los actos previos al Año Jubilar. El recorrido partió desde el Puente Romano a las diez de la noche y continuó por la calle Cava, Plaza del Rastro, Romero Leal, Sagasta, San José, Puerta de la Villa y Rambla para concluir a medianoche en la Basílica de Santa Eulalia. En la representación, que rememora el proceso por el que Santa Eulalia pasa de ser una niña emeritense a una figura mártir que es venerada, también participó el coro parroquial Manuel Domínguez Merino y la Asociación Cultural *Ubi Sunt?* así como los portadores de Santa Eulalia.









INDALO

 **Sonido Profesional**

 www.indalosonido.com 

Santa Eulalia envuelta en luz

Nuria Barrera, autora del cartel del Año Jubilar Eulaliense

Lo mejor que nos puede ocurrir en la vida es dedicarnos a lo que nos gusta y hace feliz. En esta profesión además tengo la oportunidad de acercarme a Instituciones, Hermandades, personas y devociones que vienen a enriquecer y alimentar la Fe. Muchas de ellas además para quedarse en el corazón para siempre, como es el caso de Santa Eulalia.

Nunca olvidaré aquella visita a mi estudio, en la que el Presidente, querido Luis Miguel, llegaba cargado de libros y publicaciones de la Asociación y acompañado de otros miembros de la corporación. Les dije, “¿todo esto me tengo que leer?”.

Comenzó entonces Luis Miguel una interesantísima exposición sobre la vida y milagro de la Mártir y todo lo que supuso en la historia convirtiendo a Mérida en la cuna del cristianismo hispano. Tanto asombro me causó que desde entonces no he dejado de mencionar la importancia y repercusión de su figura.

Con todo lo visto, oído y leído os traigo esta obra. Un cartel que anuncia un hermosísimo tiempo concedido por su Santidad el Papa Francisco, el Año Jubilar Eulaliense.

En la composición aparece centrada y de manera rotunda presidiendo el cartel Santa Eulalia, envuelta en luz y escoltada por dos monumentos que nos hablan de pasado y presente para hacernos mirar al futuro.

El Teatro Romano, representando la monumentalidad emeritense, y esta Basílica que hoy nos reúne como testigos de este acontecimiento tan importante para la ciudad en lo cultural y devocional. Desde la base la imagen surge a modo de mosaico como referencia artística y temporal.

De esas teselas nace esplendorosa, gloriosa y triunfante, con el terno blanco símbolo de pureza, gozo y alegría pero también de júbilo. Los atributos que la caracterizan, la palma y el hornito que aparece junto a Mérida, sobresaliendo con su mano generosa y protectora como alcaldesa perpetua y Patrona de la ciudad que es. Desde la Basílica en la parte superior cruzando la obra de izquierda a derecha una calzada romana, representando esos Caminos y Vías Romanas Eulalienses y esas peregrinaciones que tendrán lugar desde distintos puntos de España y Portugal.





La obra aparece enmarcada por el texto en el que he usado una tipografía acorde con el anuncio destacando también al color, Eulaliense y Mérida en rojo dando relevancia a las mismas, color del martirio, que nos recuerda la sangre derramada. Año Jubilar aparece en un verdoso, color realizado con los colores de la bandera extremeña, destacando la relevancia de este acontecimiento para la Comunidad Autónoma de Extremadura. Y las fechas doradas, marcando a fuego cada uno de los días de todo un año que pasará a la Historia de esta ciudad y esta Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia.

Quiero agradeceros la oportunidad de estar hoy aquí con mi trabajo, gracias por vuestra confianza, permitiéndome además acercarme a Ella, todo un ejemplo de Fe a pesar de su juventud.

De todo corazón gracias.



▲ Fotos: José Moreno y Josele Sánchez cedidas por el Ayuntamiento de Mérida.

Y al final del camino... Eulalia

Mario Hernández

Lo ocurrido en Mérida el pasado 13 de octubre está ya, marcado a fuego, en la historia de dos ciudades: Mérida y Totana, ciudades hermanadas bajo el patronazgo de Santa Eulalia desde hace 20 años.

No se recuerda un acontecimiento religioso de tal calibre en nuestra ciudad, un acontecimiento que nos regaló lágrimas, emociones, alegría y, sobre todo, esperanza. La esperanza de que el trabajo realizado va dando sus frutos, que cualquier esfuerzo merece la pena y más si es en el nombre de Eulalia.

Se demostró que Ella es faro y guía, es origen y destino. Porque, aunque no haga falta que lo repitamos, esa llama perpetua que alumbra en el Kilómetro 0 de los Caminos Eulalienses es, como su ciudad, el epicentro en el que confluyen y del que parten los caminos de su devoción, los que le llevaron a ser Patrona de España, los que la llevaron a los lugares más remotos, por mucho que algunos quisieran plagiar su gesta y convertirla en quién no era. Un lugar que, no hay lugar a dudas es Cuna del Cristianismo Hispano.

Por ello lo de ese fin de semana fue especial, lo mismo que será especial todo lo que viviremos a partir de ahora. Porque había que hacer algo grande y, para grandes, los más de mil totaneros y totaneras, y los Eulalienses de Almonaster la Real y Santa Olalla del Cala que quisieron que ese momento fuera de oro.

Para ello, Santa Eulalia de Mérida, La Santa de Totana, durmió, inquieta la noche del 12 de octubre en la Parroquia de Nuestra Señora de los Milagros esperando esa mañana de encuentro. Bien recibida por la Comunidad Parroquial y la Asociación de Vecinos, la noche de júbilo y vigilia hacían prever que, poco a poco, se acercaba un día grande. En definitiva, un 9 de diciembre sobre el suelo de Nueva Ciudad.

Y no eran dos Eulalias, era una. Eulalia estaba presente, más que nunca, bajo su templete de plata; en ese relicario que cobija nuestra reliquia más preciada, ese trocito de Ella que llegó a Mérida en 1976 portada por el entonces párroco de Santa Eulalia F. Fernando Gallardo. Esa vértebra axis de la que emana la luz en la Basílica de Santa Eulalia, se acercó al otro lado del Puente Romano, el mismo que recorrió aquella noche gloriosa de diciembre, a recibir a Santa Eulalia de Mérida en Totana, la iconografía de nuestra Mártir y que para los totaneros, como dijera su alcalde, Juan Pagán, es su bien máspreciado.

No eran dos, era sólo una, era el sueño de aquel sacerdote amable y bondadoso, de pequeña estatura pero de una grandeza enorme, D. Juan Fernández, ese sueño en el que los emeritenses, totaneros y resto de Eulalienses del 2023 pudimos presenciar ante nuestros ojos, mientras sonaban las jotás, las rondallas, los fandangos y el cielo se llenaba de fuegos artificiales que anunciaban que, por fin, el camino trazado por Julián Larroya hace seis años, con su bicicleta, se convertía en el primer Camino Eulaliense.

Para quienes tuvimos la suerte de vivirlo, de disfrutarlo y de emocionarnos con ello, fue un auténtico regalo. La Plaza de España vivió un 10 de diciembre en pleno mes de octubre. Y tras las ceremonias religiosas, las actividades de convivencia donde el ambiente se desbordaba en el coqueto Parque López de Ayala.

El Templo de Dána se convirtió en Templo de Folklore Eulaliense, de Extremadura, Huelva y Murcia para dejar paso a un Vía Martyrum en el que todos y todas volvieron a revivir el último tramo del caminar de la Niña Eulalia por las calles de Mérida.

Sin duda, quedó rubricado para siempre que, al final del camino, está Eulalia, la de Mérida, desde cuyo túmulo emanó el Cristianismo en España.





▲ Fotos: José Moreno y Josele Sánchez cedidas por el Ayuntamiento de Mérida.



El xenodochium fundado por el obispo Masona

La constatación arquitectónica y funcional de las primeras peregrinaciones eulalienses

Pedro Mateos Cruz

Instituto de Arqueología de Mérida

INTRODUCCIÓN

Entre 1989 y 1990 llevamos a cabo una excavación en la barriada de Sta. Catalina de Mérida, situada a 200 m de la basílica de Sta. Eulalia, en la que se documentó un área funeraria de origen cristiano cuya cronología estaba encuadrada entre los ss. IV y V de nuestra era. Posteriormente se construyó en ese lugar un edificio que reutilizaba entre sus muros restos de algunas placas con inscripciones que permitían confirmar tanto el momento de su destrucción como la posterioridad de la edificación que fue interpretada como el posible *xenodochium* fundado por el obispo Masona a finales del s. VI. Todos estos datos fueron publicados en las Actas de la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica celebrada en Lisboa en 1992. Posteriormente se ha publicado un nuevo artículo relacionado con el *xenodochium* de Masona, esta vez editado en la revista SPAL durante el año 2022.

EL CONTEXTO URBANÍSTICO

Como ya se ha señalado en anteriores publicaciones conocemos algunas de las características del urbanismo emeritense de época tardoantigua gracias a las excavaciones realizadas en la ciudad y a los datos aportados por el libro de las *Vitae Sanctorum Patrum Emeritensium*, un opúsculo escrito en el s. VII en el que se indican algunas características de los edificios emeritenses y de sus pobladores. Algunos de los datos aportados por esta obra han sido confirmados por la arqueología.

Desde el punto de vista de la arquitectura religiosa existen dos focos que polarizan la vida de la ciudad en época tardoantigua: El Conjunto Episcopal y el Conjunto Arquitectónico de Sta. Eulalia. (Fig. 1)



▲ Fig. 1. Planta de Augusta Emerita en época tardoantigua (ss. V-VII)

La documentación arqueológica relacionada con el conjunto episcopal se reduce a un grupo de materiales de decoración arquitectónica hallados en el entorno de la actual iglesia concatedral de Sta. María, entre los que se encuentra un ejemplar identificado como una cátedra, sede del obispo y un epígrafe de "Sta. M^a Princesa de todas las Vírgenes" aparecido, reutilizado como imposta en la puerta de entrada de la alcazaba árabe, que podría relacionarse con el cambio de advocación de la catedral llamada Sta. *Ierusalem*.

A partir de estos datos, la tradición arqueológica emeritense ha relacionado la situación del antiguo conjunto episcopal con la actual concatedral de Sta. María teniendo en cuenta la aparición en los alrededores de estas piezas y la recuperación de la memoria histórica al hacer coincidir la construcción, tras la reconquista de la ciudad en 1228, de la "iglesia mayor de Sta. María" en el mismo lugar donde antes se ubicaba la catedral de época visigoda.

En Mérida, cerca del foro y junto a la Catedral y "...cubierto por el mismo techo..." según nos narran las *Vitae*, se encontraba el Baptisterio, dedicado a S. Juan Bautista. Muy cerca de la catedral y del baptisterio se hallaría, también ocupando el mismo espacio, el palacio episcopal.

En cuanto al complejo martirial, funerario y monástico de sta. Eulalia los datos arqueológicos los aportan las excavaciones realizadas en la zona. Al parecer, y según señalan las *Vitae*, el conjunto estaría formado por la basílica, escuelas, almacenes, dos monasterios y un hospital para enfermos pobres de la ciudad que también funcionaba como albergue para peregrinos, un *xenodochium*, fundado por el obispo Masona, según consta en el libro, a finales del s. VI.

El libro de las *Vitae* narra la existencia de un monasterio, donde residían los monjes que se ocupaban del mantenimiento de la basílica y se educaba a niños como en el caso de Augusto, Quintiliano y Veranio. Probablemente, a este monasterio pertenecía la inscripción que alude a la *domus Eulaliae* fechada en el año 638, aunque otros autores la relacionan con el *Xenodochium*.

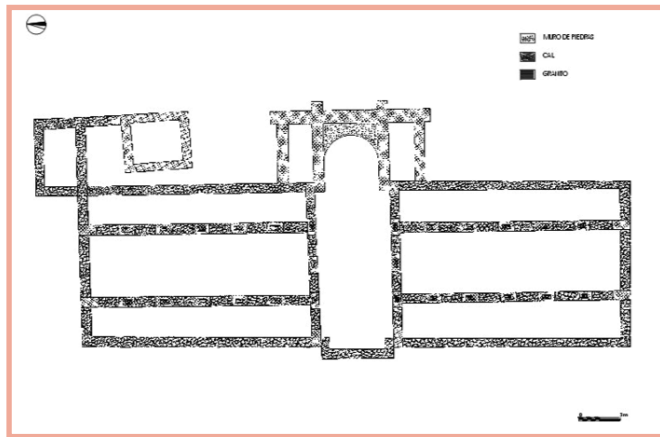
También sabemos de la existencia de otro monasterio, esta vez de vírgenes. El único dato parte de una inscripción fechada en el año 661 que señala una serie de reformas en la puerta del edificio realizadas por la entonces abadesa Eugenia.

En una zona cercana a la basílica de sta. Eulalia y probablemente formando parte del mismo conjunto

arquitectónico de época tardoantigua, se documentaron los restos de un edificio que en su momento se identificó como el *xenodochium* fundado por Mazona y al que aluden las *Vitae* en reiteradas ocasiones.

LAS CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DEL EDIFICIO

Las características arquitectónicas y funcionales del edificio (Fig. 2) han sido analizadas en diversas publicaciones en las que se ha descrito como un edificio orientado en dirección Este-Oeste, planteando dicha orientación a partir de la presencia en el centro del muro oriental de una habitación absidada flanqueada por dos habitaciones laterales.



▲ Fig. 2. Planta arquitectónica del edificio identificado como el *xenodochium* del obispo Mazona.

El ábside está construido con sillares de granito reutilizados, enrasados y acuñados con lajas de pizarra en una fábrica similar a la de la vecina iglesia de Sta. Eulalia y a otras edificaciones del mismo período documentadas en el interior de la ciudad. Este dato tipológico nos parece interesante desde el punto de vista cronológico debido a su similitud con la forma constructiva de la basílica de Sta. Eulalia reconstruida por Fidel después del 560.

El ábside se abre al oeste a una nave central situada en el eje del edificio flanqueada por las dos alas del edificio al norte y sur. Dichas alas poseen una estructura simétrica: dos corredores separados entre sí por un espacio presumiblemente abierto o patio. Cabe la posibilidad de que ambas alas del edificio fueran totalmente cubiertas, conformando unas estructuras divididas en tres naves a cada lado del espacio central.

Los grandes cimientos de sillares plantean la existencia de una segunda planta sostenida por las columnas.

LA FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO.

A la hora de analizar la posible funcionalidad del edificio debemos centrarnos en algunos aspectos que nos orientan hacia un uso religioso para dicha construcción.

En primer lugar, los fragmentos de decoración arquitectónica hallados en su interior y que lógicamente formarían parte de su ornamentación se encuentran, en general, bastante deteriorados por lo que es difícil definir sus características. No obstante, se han documentado una

serie de piezas que sugieren un uso público y religioso para el edificio. En primer lugar, un fragmento de pila bautismal con una clara interpretación litúrgica asociada a la imposición de sacramentos, fechada a finales del s. VI o principios del s. VII. Además de la pilastra, constatamos la presencia de diversas placas decorativas asociadas generalmente con edificios de carácter religioso, todas ellas encuadradas cronológicamente en los últimos años del s. VI y principios del s. VII.

Otro elemento a destacar para definir su uso es el de su contexto urbanístico ya que el edificio se encuentra ubicado en relación con el conjunto arquitectónico, martirial y monástico de Sta. Eulalia. Además, se encuentra en una zona ocupada por un área funeraria que se encuentra en uso, al menos en los ss. V y VI y principios del s. VII a juzgar por los restos de epígrafes documentados durante la excavación. Se trata, por tanto, de una ubicación poco propicia para interpretarlo como un edificio civil, de carácter residencial. Su propia planta arquitectónica difiere en gran medida de otros edificios residenciales de ese período hallados en Mérida. De otro lado, dentro del análisis de su planta arquitectónica, debemos señalar la presencia de una nave basilical central, con un ábside situado en el lado oriental, que divide en dos lados simétricos el edificio y que le confiere un carácter religioso alejado de otros tipos de construcciones de uso residencial y más cercano a los oratorios y capillas de antiguos monasterios documentados en el Mediterráneo.

Planteado su carácter religioso y su cronología a finales del s. VI o principios del s. VII, se debe definir una interpretación para el edificio.

En anteriores publicaciones se ha señalado su posible uso como un edificio de carácter monástico y asistencial formando parte del conjunto martirial, funerario y monástico de Sta. Eulalia, vinculándolo con el *xenodochium* fundado por el obispo Mazona, según se indica en el libro de las *Vitae Sanctorum Patrum Emeritensium*.

El opúsculo, fechado en el s. VII, narra la vida y milagros de los obispos emeritenses de los ss. VI y VII y supone un argumento fundamental para el conocimiento de la historia y el urbanismo de la ciudad en época visigoda. Las excavaciones realizadas en el interior de la iglesia de Sta. Eulalia, han puesto de manifiesto la fiabilidad de la fuente confirmando arqueológicamente algunos aspectos narrados en la obra como, por ejemplo, la existencia del archidiácono *Eleutherius*, la reforma en la cabecera de la basílica a lo largo del s. VI o la existencia de una cripta de enterramiento en el transepto “cercana al altar”, entre otros datos señalados en el libro. Paralelamente hay autores que plantean dudas sobre la existencia de figuras tan importantes en este libro como los obispos Paulo y Fidel que, según S. Panzran, serían personajes ficticios inventados por el autor para llenar el vacío documental de los obispos de la ciudad durante la primera mitad del s. VI. En este sentido debemos reseñar la aparición de un epígrafe funerario, identificado con el del obispo Fidel, aparecido en el vertedero de las Tenerías. Se trata de una inscripción que conserva en la tercera línea la parte final del nombre -LIS y EPISC- por lo que podría tratarse de la

lápida funeraria del obispo Fidel. También podría referirse al obispo *Martialis*, que ocupó la silla episcopal a lo largo del s. III, pero resultaría anómalo tanto el formulario empleado así como la paleografía con la cronología del personaje. Al ocupar la parte baja del epígrafe podría suponerse que encima estaba Paulo, su predecesor. Así lo afirma, recientemente Sabio que plantea la existencia del epígrafe del obispo Paulo conformando una única lápida con la del obispo Fidel.

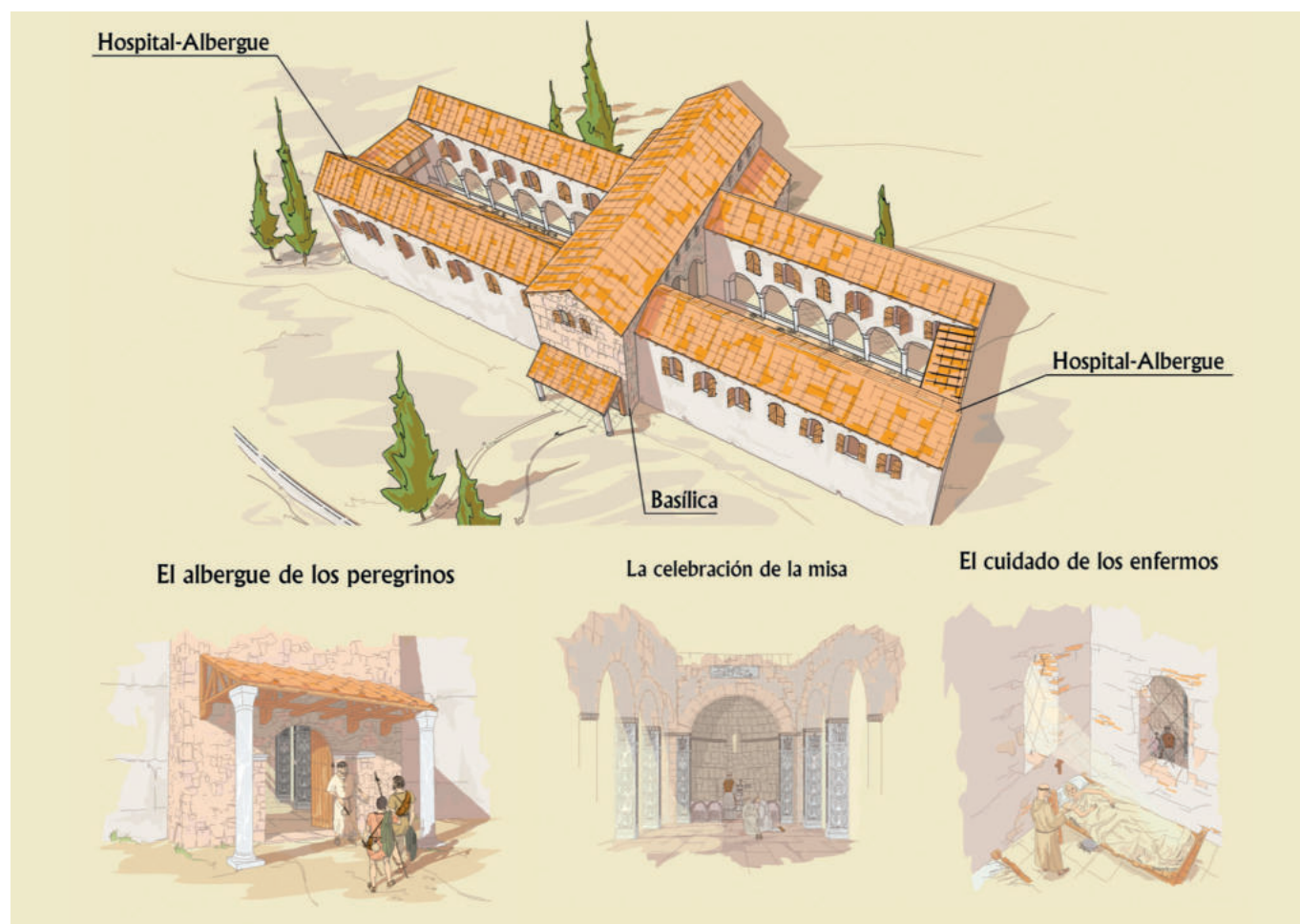
La existencia de *xenodochia* está atestiguada en numerosas fuentes, aunque desgraciadamente no encontramos paralelos arquitectónicos de este tipo de edificios con los que relacionarlos. Los *xenodochia* estaban establecidos para la provisión de camas y atención médica para los enfermos a cargo de un monasterio y dirigidos por el propio obispo. Generalmente estaban destinados a peregrinos y extranjeros. El *xenodochium* de Platana se instituyó para albergar a cien mendigos en el *Campus Martius* de Roma. El primer edificio al que aluden las fuentes fue el fundado por el noble *Pammachius* en Portus. En el s. VII los *xenodochia*, como los *diaconia* y los *hospitalia*, edificios de usos similares, tienen constatado su carácter monástico. (Fig. 3)

Nuestra identificación del edificio como el *xenodochium* se basa, por un lado, en su cronología, de finales del s. VI o principios del s. VII, es decir, coetánea con el obispado de Mazona; por otro lado, el uso religioso del edificio ates-

tiguado por la decoración arquitectónica, sobretudo la pila bautismal, la planta arquitectónica con un ábside en el lado oriental y, por último, en su contexto urbanístico ligado al conjunto martirial, monástico y funerario de Sta. Eulalia. En cuanto a su planta, sus características arquitectónicas le alejan de un edificio residencial, ya sea un *palatium* o una vivienda aristocrática. El paralelo más cercano que podríamos reseñar es el del conjunto martirial y monástico de Katalymmata ton PlaKoton, en Chipre, fechado a comienzos del s. VII (Fig. 4). Las similitudes entre sus plantas parecen evidentes, destacando el espacio litúrgico central absidado, dividiendo las dos alas del edificio de uso habitacional.



▲ Fig. 4. Vista aérea del edificio de Katalymmata en Chipre.



▲ Fig. 3. Recreación del Xenodochium y sus funciones.

Mensajes cristianos en un capitel tardoantiguo conservado en el Templo de Diana

Miguel Alba

Los trabajos arqueológicos realizados en la década de 1970 que liberaron el templo de Diana, dirigidos por José M^a Álvarez Martínez (1976), tuvieron el acierto de conservar parte del palacio renacentista como testimonio de la reutilización del edificio (Menéndez- Pidal, 1976: 214). La investigación determinó que, entre finales del siglo IV y principios del V, el templo habría perdido su carácter pagano y habría sido abandonado, según evidenciaba el escombros que se había acumulado entonces en el espacio exterior del *podium* (Álvarez y Nogales, 2003: 117). Debido a sus condiciones favorables para la defensa, a lo largo de la Edad Media habría tenido un uso residencial formando parte de un conjunto palacial destinado a las autoridades Omeyas (Alba, 2018: 552-555) y ese carácter de vivienda preeminente debió mantenerse al formar parte de la judería tras la reconquista (la sinagoga se encontraba próxima). Así llega a finales del siglo XV o ya en el XVI cuando se edifica el palacio de los Corvos (Palma, 2020: 565). Entre los elementos preservados del palacio está un ala completa que delimitaba un patio central con un pórtico en la parte inferior y una galería columnada en el superior, pero con una notable diferencia entre ambas dado que en la de abajo los soportes son mármoles antiguos (fig. 1), romanos y de época visigoda (también alguno tardomedieval): fustes, capiteles, cimacios y basas colocados a conveniencia, mientras que en el piso alto son columnillas coronadas por escudos nobiliarios, hechos ex profeso en el siglo XVI. Estos dos niveles tan distintos, fueron construidos sin embargo al mismo tiempo como demuestra la traza coincidente de sus arcos rebajados (fig. 2). El empleo de mármoles romanos y visigodos se debe no sólo al propósito práctico de reutilizar para la construcción capiteles, basas o fustes, con el consecuente ahorro de materiales, también y sobre todo, por el valor simbólico que poseían. En la mentalidad de la época, las vetustas piedras eran un elemento de prestigio, dignidad y honra con el que evidenciar que el linaje era antiguo, con un abolengo anterior a la presencia islámica, demostrativo de “la limpieza de sangre”. El orgullo de pertenencia o identificación con un pasado glorioso llevaba a incluir todo tipo de piezas romanas en las fachadas de los caserones como ocurría en el desaparecido palacio del duque de la Roca (en el lugar del colegio Trajano), en otras casas nobles de la localidad (con inscripciones documentadas por Moreno de Vargas), o en la residencia señorial de los Mexía, en la vecina localidad de Torreeméjia, con piezas emeritenses como aras y togados, acarreados hasta allí (De



▲ Fig. 1 Pórtico con mármoles antiguos reutilizados. En primer término, el capitel en cuestión (foto M. Alba)

la Barrera, 2006, 383). Esta pauta precede al coleccionismo arqueológico incentivado por la erudición de los humanistas, representada por la figura de Moreno de Vargas (1633: 105, 108, 110, etc.). Después de todo, el Renacimiento era un rescate del mundo romano en todos sus ámbitos.

Así pues, a modo de mudo anuncio, la lectura que podemos hacer de ese frente de patio (y del hecho de residir encima del templo) corresponde a un mensaje que bien podría ser: “ved que mi linaje se cimienta, origina y sostiene sobre un pasado glorioso como el romano y visigodo sobre el que se alzan y encumbran los escudos nobiliarios de mi familia” (presentes en los capiteles de las columnillas de la galería superior, de nueva y refinada labra).

Entre las piezas de mármol reutilizadas en el pórtico inferior hay cuatro capiteles tardoantiguos, uno de los cuales será objeto de atención en estas páginas, incluido en el estudio de la profesora M^a Cruz Villalón sobre la plástica de época visigoda en Mérida (1985: 133). Todos son de



▲ Fig. 2 Arcos del pórtico y de la galería superior de construcción coetánea (foto M. Alba).



▲ Fig. 3 Capitel colocado boca abajo y con función de basa de columna (foto M. Alba).

estilo corintio, pero hay dos esquemáticos y otros dos más naturalistas, de corte clásico que, debido a su gran tamaño, se reutilizaron como basas de columnas. Es así como han llegado a nuestros días, colocados boca abajo como soportes (fig. 3). Los fustes fueron cortados para conseguir el alzado deseado del pórtico, ajeno a las proporciones de la forma constructiva clásica. Para completar la paradoja se disponen dos basas romanas como capiteles, en la conveniencia constructiva de un apoyo suficiente para los arcos escarzanos de granito, de modo que el resultado obtenido son dos columnas boca abajo, utilizando además los capiteles del revés para lograr mayor asiento. Se pone de manifiesto que la prioridad no fue recuperar material constructivo para que volviera a cumplir su correcta función sustentante, sino el hecho mismo de emplear piezas antiguas así colocadas para que el gran tamaño de los capiteles no provocase una desproporción acusada respecto a los fustes cortados y los remates de apoyo a la arcada.

El grupo de mármoles en cuestión, junto con otro conjunto recuperado en la excavación por Álvarez Martínez, se ha vinculado con la ocupación en época tardoantigua del Templo de Diana o, más probablemente, con la presencia de un edificio de nueva planta que existiese en su entorno (Mateos y Sastre, 2004: 397, 399 y 413). En este sentido, en las inmediaciones del *podium*, flanqueando al templo, se ha documentado un edificio de planta rectangular y cimentaciones de 1m de grosor realizadas con sillares romanos que se ha datado en época visigoda (Palma, 2003: 432) y,

en el frontal, existió otro monumental edificio construido con bloques romanos despiezados, perteneciente a la etapa árabe (emiral, de finales del siglo VIII o principios del s. IX), según pudimos concluir gracias a los materiales cerámicos hallados en la excavación de la fosa de fundación del mismo (Alba, 2004).

No obstante, la mucha actividad arqueológica desarrollada hasta el presente apunta a que no fueron los antiguos foros emeritenses los lugares seleccionados para incorporar los templos cristianos. Aunque ofrecían mucho terreno disponible para construirlos, parece que fueron evitados intencionadamente. Recordemos que la evidencia arqueológica indica que, desde el siglo V, el entorno del Templo de Diana se convirtió en un basurero. La planta contigua al *podium*, interpretada como visigoda, es sencilla, sin naves que justificasen columnas y capiteles. Por otra parte no se ha encontrado ninguna tumba de los cementerios que por entonces tienden a establecerse por fuera y dentro de las iglesias. ¿Cómo explicar entonces la presencia de los mármoles “visigodos”? Por dos posibles momentos de acopio. Uno ya lo hemos comentado, incorporar piezas antiguas al palacio renacentista por razones de abolengo; el otro porque tras las revueltas emeritenses del primer tercio del siglo IX contra el poder emiral, la ciudad se convierte en una cantera de mármoles desde tiempos de Abderramán II. Cuando los gubernamentales lograron tomar por fin la ciudad, entre otros castigos infligidos, se produjo el desmantelamiento del conjunto episcopal y de los templos cristianos intramuros.

En esa época se construye la Alcazaba y por ello vemos mármoles cristianos reutilizados en su aljibe y en las impostas de las entradas, mostrados como simbólicos trofeos de guerra arrebatados a los vencidos. Algunos mármoles son enviados a Córdoba y se emplean en la ampliación de la mezquita mayor, pero la mayoría pasan a ser reutilizados en Mérida con muy diversas funciones en las viviendas musulmanas en los siglos sucesivos.

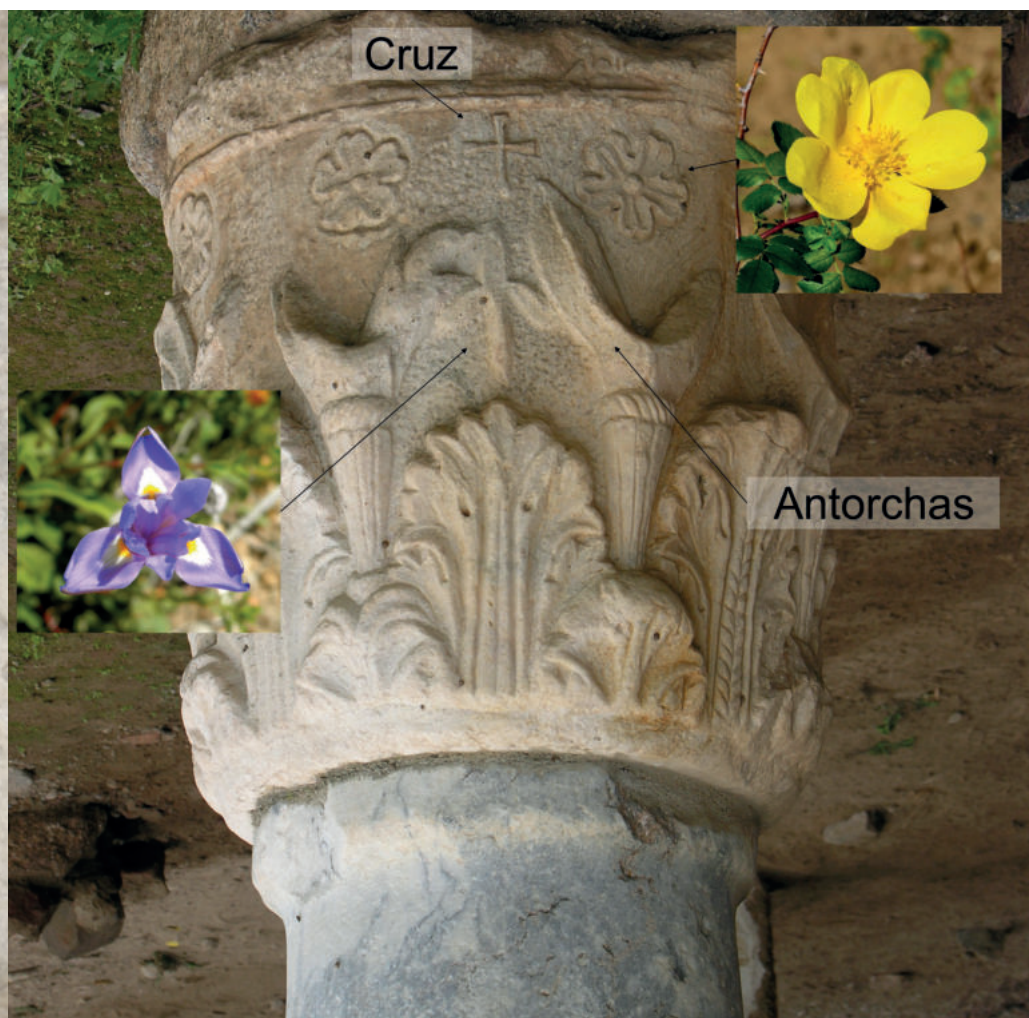
En época romana el empleo del mármol era símbolo de poder. En época visigoda se reutilizan mármoles romanos o son retallados para dar belleza y suntuosidad a la arquitectura cristiana, provista de simetría y armonía en el propósito de establecer en “la casa de Dios” una vía de conexión entre nuestro mundo y el celestial. Ahora la novedad estriba en que piezas como los cimacios, columnas y pilastras, a la par que cumplen su función constructiva, son soporte de mensajes cristianos llenos de simbolismo.

El capitel es la pieza sustentante por antonomasia de las basílicas, presente en las naves divisorias y en el arco triunfal que antecede al ábside. El ejemplar al que dedicamos estas páginas originalmente perteneció a un templo cristiano monumental si consideramos su tamaño superior y nueva labra, diseñado ex profeso. Su corte es clásico con una talla de gran calidad que podría haber pasado por ser romano si no es por los motivos y mensajes cristianos que presenta (fig. 4).

Por encima de las hojas de acanto, podemos ver una composición que se repite en el perímetro del capitel: una flor de lis flanqueada por antorchas a su vez coronada por flores de cinco pétalos y una cruz entre estas. Pasemos a tratarlas por partes.

-La flor de lis representa un lirio que, por ser trifolia con un entronque común, simboliza a la Santísima Trinidad. La vemos plasmada en muchos mármoles de Mérida convertida en un emblema católico romano por contraposición al arrianismo de los visigodos que cuestionaban dicho dogma. A la defensa de la Trinidad dedicó San Agustín 15 libros y centra en esta cuestión el debate contra el obispo arriano Maximinio.

-La flor de cinco pétalos con forma acorazonada es una rosa antigua llamada “*Foetida*” procedente de Asia occidental. Esta flor y el lirio son mencionadas en la Biblia. Así, por ejemplo, podemos leer en el *Cantar de los Cantares*, “Yo soy la Rosa de Sarón y el lirio de los valles” (Cant. 2,1). Los teólogos han interpretado que Jesús es la rosa de Sarón (región fértil de Palestina) que brota y florece inclusive en terrenos desérticos, pero, desde el siglo V, también se identificó la belleza de esta flor con la figura de la Virgen, asociada ahora a la “Rosa entre las espinas” que se menciona en el antedicho texto del Antiguo Testamento.



▲ Fig. 4 Símbolos cristianos (foto M. Alba).

-En la parte central vemos una serie de antorchas. El escultor convierte los cálices vegetales o caulículos del orden corintio en teas ardientes, como se advierte que la llama se represente de forma diferente en cada caso, y prescinde así de las volutas que, sin embargo, están presentes al modo convencional en el otro capitel del mismo tipo localizado en el extremo del pórtico. Por un lado, alude a Jesús y al Padre, pues como dice San Agustín “Al Hijo se le llama Luz del Padre, esto es, luz de luz y ambos una luz” (*La Trinidad*, libro VII cap. 1) y en la oración del Credo se recuerdan dichos atributos: “Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero (...)”. Así mismo, la llama representa al Espíritu Santo que descendió sobre los apóstoles en Pentecostés. En cuanto a la composición en su conjunto, pudiera querer sugerir que los símbolos mencionados en el párrafo anterior, unidos a la cruz, iluminan espiritualmente al mundo. En palabras de San Agustín “El Señor iluminará lo que esconden las tinieblas” (comentario al Salmo 55,9). Entre las citas bíblicas que mencionan las antorchas podemos leer: “Por amor de Jerusalén no descansaré hasta que salga como resplandor su justicia y su salvación se encienda como una antorcha” (Isaías, 62:1). En el Evangelio de San Juan se dice: “Él era la antorcha que ardía y alumbraba, y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz” (Juan, 5, 35); en las cartas de Pedro: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (Pedro, 1, 19) y en texto del Apocalipsis: “Del trono salen relámpagos, estampidos y truenos; ante el trono arden siete antorchas, los siete espíritus de Dios” (Apocalipsis, 4,5).

El fuego y la luz son elementos de las manifestaciones apocalípticas de Dios (Lurker, 1994, 23) siendo este texto bíblico fuente de inspiración para el ornamento de numerosos mármoles emeritenses “de estilo visigodo”.

Las cruces que vemos esculpidas en el ábaco del capitel son del tipo griega patada, es decir, con los brazos iguales y los extremos más anchos. Es un prototipo divulgado desde Constantinopla (Imperio romano de Oriente) que pasa a Rávena (capital del Imperio de Occidente en el siglo V y de la prefectura de Italia en el siglo VI), a Roma y, finalmente, a Mérida, cabeza arzobispal de Hispania. Alude a la naturaleza divina de Cristo y a su sacrificio por la salvación de la humanidad. Es el símbolo de la victoria frente a la muerte y el pecado.

Es el símbolo del cristiano lo que convino para su reutilización en el pórtico en lugar muy visible, sin perjuicio a poner boca abajo el capitel gracias a que es imposible invertir una cruz griega.

En suma, de esta polisemia se desprende que puede haber varios tipos y niveles de mensajes. Uno que se puede destacar es que la Iglesia (desde la materialidad del edificio, al pueblo de Dios mismo) se sostiene sobre los fundamentos expresados, representados mediante icónicos símbolos parlantes como los tratados. A la función arquitectónica de apoyo y embellecimiento que poseen las columnas romanas, se añade ahora la de ser soporte de mensajes cristianos mediante alegorías visuales que propagan la asimilación de preceptos de la fe.

En Rávena, las naves columnadas de las iglesias construidas en el siglo V, llevan capiteles clásicos y sobre estas un cimacio (pieza con forma troncocónica para recibir al arco) en el que se esculpe la cruz patada y la flor de lis (fig. 5). La singularidad –y originalidad– del capitel emeritense es que su decoración con hojas de acanto se interrumpe para dar lugar a los mencionados mensajes cristianos que suelen estar en el cimacio. Se conoce algún otro capitel con trifolios en Mérida, pero este es el de identidad cristiana más explícito. Por último, el mármol blanco alude a la pureza del lugar sagrado en el que está. La excelente calidad de la talla, su gran tamaño, su clasicismo e innovación a un tiempo, para introducir los complejos mensajes cristianos, sugieren que la pieza perteneció a un templo sobresaliente, tal vez la propia catedral, situada, según la tradición, en el lugar de la actual iglesia de Santa María (Moreno de Vargas, 1633: 139) posiblemente edificada en tiempos del arzobispo Zenón, a finales del siglo V.



▲ Fig. 5 Capitel y cimacio de San Juan Evangelista (Ravenna, siglo V), (Foto Enrique Domínguez Perela).

Ignoramos qué destino tuvo el capitel en cuestión después de que Abderramán II se hiciera con el control de la ciudad, pero es dudoso que fuera llevado entonces hasta el templo de Diana para su reutilización, pues nunca fueron repicadas las cruces a lo largo de la etapa musulmana, ni tampoco fueron borradas cuando se asentó la judería en la zona entre el siglo XIII y el XV. Por ello nos parece más probable que esta pieza (y su pareja), hallada en el subsuelo de la población, fuera llevada en el siglo XVI para la construcción de la vivienda señorial de los Corvos, provista entonces de un nuevo significado... y otro muy antiguo de protección que otorga la cruz (fig. 6).

----- o -----

Nota: En el artículo del año pasado atribuimos erradamente la autoría de la escultura de piedra arenisca con la imagen de Santa Eulalia, que es obra del maestro tallista Domingo García (del taller de los Conrado). La escultura estuvo en una hornacina de la fachada del Hogar del Auxilio Social inaugurado en 1966. Hoy se encuentra en el muro exterior de la basílica de la mártir.



▲ Fig. 6 Una de las cruces añadidas al pórtico (foto M. Alba).

Bibliografía

- Alba, Miguel (2004): "Arquitectura palacial emiral en el enclave del Templo de Diana". *Mérida, Excavaciones Arqueológicas 2001. Memoria 7*, 55- 72.
- Alba, Miguel (2018): "Mérida islámica (ss. VIII-IX): una capital emiral de frontera". *Historia de Mérida*, Tomo I. Mérida, pp. 523-592.
- Álvarez Martínez, José María (1976): "El templo de Diana". *Actas del bimilenario de Mérida*. Madrid, pp. 43- 53.
- Álvarez, José María y Nogales, Trinidad (2003): *FORVM COLONIAE AVGVSTA EMERITAE*. Templo de Diana. Asamblea de Extremadura.
- Cruz Villalón, Maria (1985): *Mérida Visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*. Colección Roso de Luna, nº 2, diputación provincial de Badajoz, Los Santos de Maimona (Badajoz).
- De la Barrera, José Luis (2006): "Arqueología de la diáspora. Los tesoros de Mérida que emigraron de la ciudad". *Memorias y olvidos en la historia de Mérida*. Mérida, pp. 375- 387.
- Domínguez Perela, Enrique (2019): "Los capiteles del baptisterio neoniano de Rávena". marcelodelcampo.blogspot.com
- Mateos, Pedro; Sastre, Isaac (2004): "Mobiliario arquitectónico de época tardoantigua en el entorno del templo de Diana de Mérida. Una propuesta sobre su ocupación entre los siglos VI-IX". *Mérida, Excavaciones Arqueológicas 2001. Memoria 7*, pp 397 - 415.
- Menéndez- Pidal, José (1976): "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses". *Actas del bimilenario de Mérida*. Madrid, pp. 199- 216.
- Luker, Manfred (1994): *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*. Edic. El Almendro, Córdoba.
- Palma, Félix (2003): "Resultados de la intervención arqueológica realizada durante el 2001 en el Foro Municipal de la Colonia Augusta Emerita". *FORVM COLONIAE AVGVSTA EMERITAE*. Templo de Diana, pp. 427- 439.
- Palma, Félix (2020): "El templo de Diana de Mérida a lo largo de la historia". *Exemplum et Spolia*. MYTRA, n.º 7, pp. 555- 566.

AIRES BARROCOS DE UNA EULALIA ETERNA

José Luis Mosquera Müller
Cronista Oficial de la Ciudad de Mérida

“A mi madre, que goza ya viendo a Eulalia en el grandioso cortejo de los santos”.

La manera de pensar de los emeritenses de los siglos XVI y XVII se encuentra en las antípodas de los comportamientos y sentires de quienes hoy habitamos ese mismo solar. Aunque, gracias al hilo conductor del arte y, de forma muy especial, del insigne extremeño, don Francisco de Zurbarán, algunos “aires” de aquellos tiempos quedan aún prendidos en nuestra memoria como un postizo y, de forma más o menos consciente, aún permanecen vivos, en esta sociedad urbana, posmoderna y consumista del siglo XXI, los modos de celebrar ciertas solemnidades en el Barroco.

Hace cuatro siglos nuestros predecesores se embarcaron en fomentar la memoria de Santa Eulalia, Patrona de la villa, aprovechando el empujón de la reforma tridentina y, sobre todo, porque, como si de una conjunción de astros se tratara, las arcas de la municipalidad y de algunas familias locales se encontraban lo suficientemente lustrosas como para embarbascarse en ennoblecer el eremitorio de Santa Eulalia, que entonces presentaba un estado calamitoso; abordar reformas en el mobiliario de iglesias y cofradías o erigir una serie de monumentos como la “pirámide” de la Mártir, echando mano de la mejor y más rentable cantera que la ciudad tenía: los despojos de la antigua Augusta Emerita. Intervenciones estas que serían calificadas de calado menor en ciudades de porte pero que, para los habitantes de un pueblecito extremeño sin mayor gloria que su pasado y la herencia de una Fe a prueba de siglos, supusieron auténticos retos. Moreno de Vargas, el cronista de la villa por aquellos tiempos, se aprestó a destacar en su Historia de Mérida esas iniciativas populares.

Durante este año y el venidero celebraremos, por todo lo alto, un Año Jubilar con la exaltación de Santa Eulalia como ingrediente único...y es que los santos nunca han dejado de estar presentes en nuestra ciudad, una más en el orbe católico. Pero fue durante el Barroco, en los siglos XVI y XVII cuando, como veremos, los santos fueron rabiosa moda, estando presentes no solo en fechas concretas del calendario, si no en la vida diaria de los vecinos. Quienes los pintaban o esculpían hoy serían verdaderos “influencers”. Eulalia, por supuesto, estuvo entre los devotos en ese elenco de “famosas”.

Zurbarán, a quien el malogrado Antonio Gala denominó “el cateto exquisito” fue, junto a Velázquez, Alonso Cano, Ribera o Murillo, uno de los grandes de la pintura barroca española. Nacido en Fuente de Cantos, si algo se hartó de ver desde pequeño fueron iglesias, conventos y ermitas,

además de los personajes de carne y hueso o madera, piedra y lienzo que en ellos habitaban. Aparte de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Granada, el pueblo de Francisco contaba a inicios del XVII con tres conventos, otros tantos hospitales, seis ermitas, amén de un buen puñado de cofradías y obras pías. Luego, Francisco, partió a Llerena, la segunda localidad más poblada de Extremadura, sede del Priorato de la Provincia Santiaguista de San Marcos de León que, además, albergaba uno de los Tribunales de la Inquisición. Claro, la ración de religiosidad empapó, doblemente, tanto al ser humano como al artista de recorrido que era ya Zurbarán en la segunda década del XVII. Pero será en Sevilla donde el extremeño se empape de esa piedad extrovertida, procesional y llena de teatralidad que ya conocía en su tierra, pero que en la ciudad del Betis llegaba a un extremo tal que la ciudad era toda ella una tramoya, el escenario ideal para procesionar la Fe.

Es en Sevilla donde Zurbarán madurará como artista y como cristiano, la urbe donde fundará uno de los mejores y más prolíficos talleres de pintura, además de asentar un estilo propio – sometido, eso sí, a los rigores de su gremio – que fue ampliamente seguido, con mejor o peor fortuna, por muchos colegas. Numerosas fundaciones conventuales – todas masculinas –, iglesias y obras pía, así como hacendados coleccionistas particulares, le encargaron obras a Zurbarán, un pintor que sabía plasmar en sus lienzos ese dramatismo tan del gusto sevillano. Un dramatismo heredado de otro paisano suyo, Luis de Morales, pero el que él supo darle una vuelta de tuerca más. Las figuras del fontanés eran luminosas y naturales, con una perfección en el detalle que las hacía semejar esculturas porque, el maestro extremeño, trabajó codo con codo junto a escultores de retablos e imagería, doradores y entalladores. La relación con los especialistas de la madera la establece desde los albores de su carrera y será esta peculiaridad la que le convierta en un artista muy apreciado en Sevilla y en toda el área de influencia de la gran urbe hispana del Barroco, en el que estaba incluido tanto como sur extremeño como, por añadidura, las Indias.

Para el caso de Mérida, sabemos que Zurbarán en 1622 tenía un contrato para ornar en tabla y en lienzo el altar de Nuestra Señora del Rosario de la Iglesia Parroquial de Fuente de Canto. El encargo se lo hace la familia del Corro, la más poderosa de la localidad, para recordar a uno de sus insignes miembros, el presbítero Alonso García del Corro, que debía estar presente en el retablo acompañando a los quince misterios del Rosario. La parte escultórica de ese retablo la ejecuta Francisco Morato, un resuelto tallista emeritense, autor del retablo que cuatro años antes había



▲ Galería de Santas Zurbanescas en el Museo de Bellas Artes de Sevilla (<https://www.visitarsevilla.com/wp-content/uploads/2020/05/santas-zurbanan.jpg>)

rematado -junto a su socio, Salvador Muñoz- para de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Mérida; altar del que se conservan, además de las efigies de San Pedro y San Pablo, las imágenes de Santa Eulalia y Santa Julia, ambas vestidas como cortesanas, con mantos recamados y de gran colorido.

Esa estética teatral y efectista que presentan las figuras de Morato son las que luce la numerosa serie de santas que el genio fontanés y su taller realizaron desde la década de los años 20 del XVII, pero sobre todo entre 1641 y 1648.

Dentro del elenco de santas y mártires zurbanescas que se conservan, constan al menos dos Eulalias.

Una de ellas formaba parte del encargo que recibió de los regidores del Hospital de la Sangre -sede hoy del Parlamento de Andalucía- para realizar una serie de cuadros representando a santas veneradas por los sevillanos. Estas se colocaron en la nave central a modo de procesión celestial. Santa Eulalia estaba presente en el cortejo. Se la representa como una joven de cuerpo entero, de frente, pero presentando un leve arqueamiento. Lleva bajo su brazo un libro, que hace alusión al acta de su martirio y a la verdad de su Fe y, en la otra mano, porta un hachón encendido, uno los instrumentos que emplearon los sayones en su martirio. Este cuadro estuvo presente en la exposición "Eulalia de Mérida y su proyección en la historia", que tuvo como sede al Museo Nacional de Arte Romano y que fue uno de los grandes eventos celebrados en la ciudad augustea, en 2004, con motivo del XVII centenario del martirio de la Santa.

La otra Eulalia forma parte de la Colección del Museo de Bellas Artes de Bilbao y fue adquirida por la Diputación de Vizcaya, en 1919, a un coleccionista madrileño, Santiago Pierrard.

Se trata de una santa cuyos atributos martiriales son la palma y un libro. Se la ha identificado con Santa Isabel de Portugal o con Santa Isabel de Hungría (o de Turingia). Pero estamos de acuerdo con los argumentos de ese gran eulaliense versado en arte que es Carmelo Arribas, y que llevan a la conclusión de que la joven representada en el cuadro es Eulalia. La obra, como en el caso de la galería de santas del Hospital de la Sangre, formaba parte de otro cortejo en el que también se hallaba el cuadro de Santa Catalina de Alejandría, que forma parte igualmente de los fondos del magnífico museo bilbaíno.

A diferencia de la Eulalia sevillana, esta porta una falda de satén atornasolada y el talle cubierto con un corpiño de brocado anaranjado con roleos vegetales rojos y plateados. Cubre sus brazos y espalda con un pesado manto de color verdoso recamado en sus bordes con una orla dorada. En el cuello lleva un collar de perlas y en el escote porta pasamanería dorada que, en la parte delantera, remata en un ostentoso broche camafeo. Este va prendido con un atadillo de tela roja en la base del cuello que concluye en un largo lazo cuyos extremos ondean libremente, efecto este con el que el artista nos hace creer que son movidos por una fuerte brisa que penetra desde una ventana ficticia, ubicada frente a la protagonista. En el cabello porta un lazo verde en una de sus sienes y, a modo de tocado, una minúscula corona de oro con joyas incrustadas. Un fino nimbo, símbolo de santidad, se atisba en torno a la cabeza.

Tanto la santa de la concatedral de Mérida, esculpida por Morato, como tampoco la Eulalia del Museo de Bellas Artes de Sevilla y, menos aún, la de Bilbao, parecen desmadejadas, doloridas y austeras mártires. Al contrario, son idénticas a las cortesanas zurbanescas que tientan con su belleza a San Jerónimo, en el magistral cuadro que el fontanés realizó para la sacristía del Real Monasterio de Guadalupe.



▲ Santa Eulalia. Taller de Zurbarán. Museo de Bellas Artes de Sevilla (<https://www.visitarsevilla.com/wp-content/uploads/2019/06/santa-eulalia-zurbaran2.jpg>)



▲ Eulalia en el cortejo de la Basílica de San Apolinare Nuovo. Ravena. (<https://www.diariodemerida.es/wp-content/uploads/2022/12/EULALIA-SAN-APOLINAR.jpg>)

Predecesores del extremeño, como Francisco Pacheco o Hernando de Esturmio, ya habían pintado santas y mártires como damas de alcurnia y cortesanas, pero las santas de Zurbarán, las de su escuela y las que salen del pincel de sus muchos imitadores, son como las vírgenes y santas talladas por la gubia de escultores e imagineros del Barroco; tanto unas como otras no tienen nada de humildes y austeras. A nuestros ojos no parecen santas para que el devoto se sintiera empujado a rezar en su presencia. Sin embargo, la perfección de la belleza espiritual en aquellos siglos estaba ligada a la riqueza en el ornato. No olvidemos la tradición, que surge en el siglo XVI en Andalucía y en el Sur de Extremadura, de vestir y enjorar a vírgenes y santas en las procesiones con lo mejor del guardarropa de las ricas damas. Se llega al punto de que, en las imágenes de candelero, es el vestido en sí – desde el tocado hasta el manto- parte fundamental de la imagen.

Cuando Zurbarán recibe estos encargos de santas, se enfrenta a ellos más como un figurinista teatral o como un escultor imaginero, que como un pintor. No en vano, como dijimos, su formación se inició encarnando imágenes para retablos y pasos de cofradías. Pero es que también quienes le encomiendan estas obras le exigen en los contratos que las figuras que aparezcan sean como estatuas o como actores entrando o saliendo de la escena. Si algunos eventos provocaban el delirio en los españoles de la época, no importaba cual fuera su tipo o condición, estos eran el teatro y los cortejos procesionales, con toda la tramoya y parafernalia que estas manifestaciones conllevaban (variedad de telas y brocados, arquitectura efímera, palios, música, luminarias...).

Es muy probable, incluso, que bien sobre parihuelas, bien sobre tronos, estos cuadros de santas procesionasen por las calles en días señalados, o puede ser que dieran contenido a monumentos en la festividad del Corpus.

Llegados a este punto, nos asalta una pregunta ¿Eran reales las modelos? Y siendo así ¿Quiénes eran esas bellezas del momento?

Indudablemente quienes posan en el taller de Zurbarán son damas de la alta sociedad hispalense. Alguna de ellas puede que incluso portara el nombre de pila de la propia santa y que, como tal, va a quedar inmortalizada en el cuadro. No descartamos tampoco que, alguna que otra doncella de notoria belleza fuese elegida, directamente, por el propio pintor o por alguno de sus discípulos, para perpetuar esa hermosura; o, al contrario, son las adolescentes y damas de alcurnia quienes exigían retratarse para verse, de esta forma, unidas a la santa de su devoción y, de paso, ser admiradas por quienes las conocían. Y para esto último, lo mismo daba aparecer en los salones de baile o de recepción

vestidas en un lienzo de pastoras, en una escena bucólica, como diosas del panteón clásico o como santas en una iglesia. En ese lenguaje de apariencias, el retrato en el Barroco recurre a la mitología, a la leyenda o a las historias de santidad.

El propio Vicente Carducho, pintor coetáneo de Zurbarán y con el que este trabajó en los Salones del Reino del Palacio del Buen Retiro, consideraba que, representar tanta riqueza en el vestir y hermosura en los rostros, trasladaba al alma del observador la idea de la belleza interior, si bien no se podía negar que la retratada como santa dejaba patente su condición social en las naves de las iglesias.



▲ Santa Eulalia. Atribuida a Zurbarán. Museo de Bellas Artes de Bilbao (<https://bilbaomuseoa.eus/media/2022/02/zurbaran-francisco-de-pintura-santa-isabel-de-turingia-69-250.webp>)



▲ La Eulalia Barroca del siglo XXI
(<https://www.diariodemerida.es/wp-content/uploads/2022/10/TRE-CENARIO-SANTA-EULALIA.jpg>)

La iglesia hispana tuvo no pocos recelos ante estas peculiares representaciones de las imágenes devocionales y no faltó quien intentó erradicarlas, pero no podemos olvidar que las retratadas eran ricas y poderosas devotas, a las que los párrocos, deanes y obispos respetaban por los dispendios que aportaban y, también, por la influencia que estas tenían sobre su propia familia y en el resto de la feligresía.

La verdad es que un hombre tan del Barroco como fue Zurbarán, jugó al equívoco, a hacer con sus santas un teatrillo y, si no fuera por los atributos del martirio que portan estas, no nos cabría la menor duda de que estas obras en serie habrían tenido, tanto entonces como ahora, un carácter profano.

Como bien se encargan de recordarnos mi querido colega, José Luis de la Barrera Antón, junto a Ana Isabel Muñoz Rosado, nada escapa al teatro en el siglo XVII, y menos aún el hecho religioso, tan importante en ese siglo. Los autos sacramentales y las comedias dedicadas a santos eran ampliamente representadas por las compañías ambulantes. En el caso de Mérida, hasta la Mártir contó con comedia propia, obra de Francisco González de Bustos. En estas obritas los “efectos especiales” abundaban: muchos cortinajes, palomas alzando el vuelo, angelotes apareciendo aquí y allá, bujías y hachones a mansalva, brisas provocadas por enormes abanicos ocultos tras la tramoya...

El propio Bernabé Moreno de Vargas en su Historia de la Ciudad de Mérida, editada en 1633, refleja casi fotográficamente como se vivía la festividad en su tiempo, el mismo del que Zurbarán fue actor y testigo: “día 10 de diciembre es fiesta de guardar, con vigilia, hay **comedias, danzas y otros regocijos y fiestas**. La justicia y regimiento en forma de ciudad va el día antes a vísperas: aquella noche

hay luminarias por todas las calles y algunas veces máscaras y encamisada de caballeros. El día siguiente se halla la ciudad en la procesión que hay general; sale de la iglesia de Santa María con todos los clérigos y curas de las parroquias y sus cruces; y asimismo los religiosos de los conventos, e insignias y pendones de todas las ermitas y cofradías; **llevan en ella la imagen de Santa Eulalia en sus andas ricamente aderezadas, y a esta su iglesia, estando aderezadas las calles y ventanas por donde pasa y se dice misa con mucha solemnidad**”.

Solemnidad, boato, apariencia...teatro, en definitiva, para dar mayor realce a los poderosos y a los hombres de iglesia, cada uno representando un papel específico ante un pueblo llano que acudía, gozoso, al sagrado espectáculo.

De ese boato participan las santas de Zurbarán, actrices que entran en escena y nos miran como diciendo ¡Que vana es la belleza!

No sabemos el templo donde estuvo el cortejo del que formaron parte los cuadros de Eulalia y Catalina de Alejandría expuestos en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, muy al contrario que las santas del Museo Hispalense. En este caso, un gran conocedor de Sevilla como fue Félix González de León, en 1844, al describir los edificios sagrados y profanos de la ciudad, incluye detalles jugosos del Hospital de la Sangre, como el que hace referencia a “ocho cuadros situados en alto, de Francisco de Zurbarán, que de cuerpo entero representan ocho santas vírgenes... en los que el autor se esmeró en los ricos y recamados ropajes que llaman la atención de todo el que los mira”.

Desgraciadamente de esos cortejos barrocos apenas queda alguno que se conserve íntegro “in situ”. Acaso el que aun luce la iglesia del Convento de Santa Clara, en Carmona, de traza algo burda y ya muy tardío, nos haga rememorar el impacto que, con su presencia en las paredes del templo, provocaba en los fieles esa galería de santas y mártires vestidas como ricachonas o pastoras “pijas”.

Por cierto, esta tradición consistente en recrear un cortejo divino de santos y santas procede del mundo bizantino. El ejemplo más famoso son los frisos de mosaicos que decoran las paredes de la Basílica de San Apolinar Nuevo, en Rávena, en el que santos y santas (Eulalia entre ellos), se dirigen al altar vestidos con túnicas lujosamente adornadas al gusto oriental, como si fueran miembros de la nobleza bizantina.

Hoy, a la imagen de Eulalia, sus camaristas la siguen vistiendo para que luzca, durante las procesiones, tal y como Morato atavió a la Eulalia de Santa María la Mayor, o Zurbarán y sus discípulos arreglaron a las santas de sus cortejos pintados.

Como decía al principiar estas líneas, nuestra sociedad está en las antípodas de los modos barrocos, pero aún permanecen ciertas tradiciones de aquella época, una de ellas es la forma que cofradías y hermanades de penitencia o gloria tienen de engalanar a sus vírgenes y a muchos de sus santos. En ese sentido, por fortuna, el hilo de la historia continúa, de forma milagrosa, sin romperse.

EL MUSEO DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE MÉRIDA

Félix Palma García
(Director CCMM)



Es bueno para Mérida la creación del Museo de Historia y Arqueología? ¿Genera cultura y riqueza para la ciudad? ¿Es idónea su ubicación en el antiguo Mercado de Calatrava? ¿Qué ubicación es la idónea? ¿Qué entendemos, en pleno s. XXI, por un Museo? ¿Es suficiente con un solo Museo en Mérida? ¿Dónde contamos la importancia histórica de Mérida, no solo de su etapa romana? ¿Qué hacemos con la ingente cantidad de piezas arqueológicas, de todas las épocas históricas, que, a fecha de hoy, permanecen guardadas en los almacenes sin poder ser disfrutadas por la ciudadanía? ¿Dónde las mostramos?

Entiendo qué a estas y otras cuestiones debemos contestarnos a la hora de valorar el futuro **Museo de Historia y Arqueología de Mérida** que el Ayuntamiento de Mérida proyecta construir en el antiguo Mercado de Calatrava.

Permítanme que exprese aquí mi valoración sobre este asunto, respondiendo a la primera pregunta de una manera tajante. Si. El futuro Museo de Historia y Arqueología será bueno para Mérida y los emeritenses.

Mérida es Patrimonio de toda la Humanidad. Es nuestra gran fortuna. Lo es por tener una historia fascinante y conservar, en un magnífico estado, vestigios de esa bimilenaria historia. Mérida es, en sí misma, una Ciudad-Museo que, como generadora de cultura y riqueza pretende ser también una *Ciudad de Museos*. Museos donde contar y mostrar, a emeritenses y visitantes, la Verdad de nuestra Historia, de toda, no solo de la romana. Contar y mostrar es lo que hace nuestro incomparable Museo Nacional de Arte Romano, la Colección de época visigoda o es lo que pretende hacer el futuro **Museo de Historia y Arqueología de Mérida**.

Según la ICOM, órgano asesor de la UNESCO, *“Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e*

inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos”. Los Museos hoy no son simples contenedores, espacios oscuros, cerrados, donde hay piezas con una pequeña cartela y paneles que explican cosas, más o menos interesantes. Los Museos de ahora son espacios vivos, dinámicos, abiertos a la ciudadanía.

El futuro **Museo de Historia y Arqueología de Mérida** se concibe como una nueva plaza pública, un espacio habitable, no solo para los turistas sino también para los emeritenses. Ese es el gran reto de este proyecto, aunar turismo y sociedad, sostenibilidad y cultura.

El nuevo Museo dispondrá de una zona de acogida a los visitantes que dará paso a un gran vestíbulo, primer ámbito expositivo, donde se descubrirá la transformación del espacio que ocupa el museo, haciendo un recorrido por la historia del Mercado y el Convento de San Francisco. Incluso en el nuevo Museo quedarán integrados y adecuados paramentos del Convento. Este vestíbulo será un gran escaparate desde el que se apreciarán las distintas ofertas del Museo como la Sala 1 donde descubriremos los *21 siglos de historia de la ciudad*, la sala 2 que abordará *Mérida como capital en distintas épocas históricas*, la Sala 3, una *sala de exposiciones temporales*, un espacio polivalente pensado para acoger muestras de arte, arqueológicas, científicas, fotográficas, etc.; un espacio donde la sociedad se exprese a través del arte y la cultura en cualquiera de sus formas, dando voz a la sociedad de manera multidisciplinar y diversa. Las Salas 4 y 5 nos adentrarán en el *yacimiento emeritense y el proceso arqueológico* mientras que las salas de la planta segunda acogerán las áreas de trabajo, pero también un *amplio gabinete didáctico*, donde grandes y pequeños puedan disfrutar de actividades lúdicas. La terraza del museo será otro espacio versátil con múltiples posibilidades, abierto a la

ciudad mientras que el sótano albergará el *almacén* donde alojar las piezas en tránsito, porque el objetivo del museo es renovar con carácter periódico su colección, gracias a las posibilidades que ofrecen las continuas excavaciones arqueológicas en la ciudad.

Proponemos, en definitiva, un Museo dinámico, donde continuamente pasen cosas, tanto de día como de noche: eventos culturales, conciertos, charlas, exposiciones temporales, congresos, actividades con escolares, catering, etc. Ese debe ser el reto.

Este Museo, en nuestra opinión, no solo contará y mostrará historias, sino que generará, desde lo público y sostenible, un nuevo e importante motor que motive la visita a la ciudad, al mismo tiempo que actuará como elemento de atracción que no compite con los bares, restaurantes y tiendas de la zona, sino que motiva su uso. El aumento del flujo humano que generará este espacio cultural beneficiará al sector comercial y hostelero. Creemos que será un motor económico y un lugar de referencia cultural, tanto para turistas como para emeritenses.

La necesidad de creación de un **Museo de Historia y Arqueología en Mérida** responde a una planificación estratégica que concibe los monumentos y los espacios culturales vinculados a ellos como verdaderos agentes de desarrollo cultural, social y económico. La elección para su ubicación del antiguo Mercado de Calatrava no es en absoluto circunstancial, sino producto de una reflexión sobre la articulación del centro de la ciudad.

Cuando se analizan los corredores turísticos por los que transitan los turistas desde su arranque en el triángulo Teatro-Casa del Anfiteatro- MNAR en su camino hacia la Alcazaba, se comprueba que la calle Santa Eulalia no es una de las elecciones principales; los turistas la sustituyen por sus paralelas calles Romero Leal y Sagasta, donde se ubican dos tractores de la visita: el Pórtico del Foro y el templo de Diana, o bien por la calle Oviedo, tras haber visitado el recinto Casa del Mitreo-Columbarios.

La presencia del **Museo de Historia y Arqueología de Mérida** en el antiguo Mercado de Calatrava, supondrá un polo de atracción que generará un nuevo corredor, moviendo a los turistas por las calles Santa Eulalia y Félix Valverde Lillo (ambas peatonalizadas), pero también por las calles secundarias que conectan a éstas con los corredores antes mencionados. Es una evidencia que alrededor de cualquier museo o monumento provoca automáticamente una activación de la economía, que viene dada por los comportamientos previos y posteriores de los usuarios de estos espacios. El Museo se convierte en un activador urbano. Mérida, con un patrimonio disperso, integrado en el tejido urbano, necesita un espacio donde explicarse como un todo poliédrico, y solo en el centro de la ciudad puede darse con éxito dicha circunstancia.

Recuperamos Patrimonio. Este futuro Museo sirve también para recuperar un edificio arquitectónico de primer orden patrimonial como es el antiguo Mercado de Calatrava, edificio histórico neomudejar construido en 1887 sobre un espacio que previamente ocupó, desde el s. XVI, la Iglesia del Convento de San Francisco, cuyos vestigios conservados serán integrados en la musealización del espacio.

En el necesario debate ciudadano sobre la pertinencia de este nuevo Museo y su ubicación, hemos oído demasiadas veces “*con un solo Museo en Mérida es suficiente*”. Espero, sin caer en la demagogia, que esta misma argumentación no la contemplen respecto al futuro Museo Visigodo, que esperamos todos, aquellos y nosotros, pueda ser una realidad a la mayor brevedad posible. Pese a que “nuestro único Museo” es el incomparable y extraordinario Museo Nacional de Arte Romano, la justificación “*con un solo Museo en Mérida es suficiente*” me resulta, cuanto menos, desoladora.

En mi opinión, disponer en la actualidad de un solo museo constituye una gran pérdida para una ciudad que cuenta con más de dos mil de años de Historia y múltiples matices que transmitir. Son muchas las ciudades que han reactivado su economía generando un tejido museístico: La Coruña (más de 15); Cartagena (más de 6) o Málaga (más de 40). Incluso, en el caso malagueño, la ciudad incluso promociona su abundancia de museos como marca turística.

Gracias a las innumerables excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad a lo largo de los siglos XX y XXI contamos, para nuestra fortuna, con una gran cantidad de piezas arqueológicas “musealizables”, de diferentes épocas históricas, que permanecen en los almacenes (del Consorcio de la Ciudad Monumental y del Museo Nacional de Arte Romano) y que deberían estar expuestas públicamente para el disfrute ciudadano. Como instituciones públicas, esa debe ser nuestra obligación: devolver a la ciudadanía ese patrimonio para su deleite, para que les cuenten historias, no para que estén en un almacén. Hay muchas piezas espectaculares, como el *Dintel de los Ríos*, que deben ser expuestas y admiradas en el Museo Nacional de Arte Romano. Esa y otras muchas deben estar allí. Sin dudas, no hay mejor lugar. Pero ¿dónde mostramos esas otras piezas arqueológicas que no están expuestas, que permanecen hoy ocultas en almacenes, o no son de época romana? Mi respuesta es clara: en ámbitos públicos como el futuro Museo de Historia y Arqueología de Mérida.

A través de estas piezas arqueológicas, hoy ocultas, la ciudadanía debe conocer que tuvimos una Prehistoria y Protohistoria importantes, que Mérida fue capital con los suevos o con los visigodos (esperemos que este discurso histórico pueda ser complementado, más pronto que tarde, con el futuro Museo Visigodo), que fuimos la capital de una de las provincias más importantes de *al Andalus*, que nuestra alcazaba es la más antigua de toda la Península Ibérica, que fuimos capital de la provincia de León, en el bajomedievo, con la Orden de Santiago, que en Mérida, con la batalla de la Albuera en 1479, se libró el destino de la “España de entonces”, que tuvimos una etapa moderna con grandes edificaciones, principalmente religiosas, hoy desgraciadamente perdidas pero que debemos recuperar en nuestra memoria, que Mérida, a finales del s. XIX con la llegada del tren, se convirtió en una ciudad incipiente e industrial, que somos la capital de la Comunidad Autónoma de Extremadura. Un espacio museístico donde le digamos a todos los emeritenses, extremeños y cuantos nos visitan que Mérida tiene un Patrimonio Vivo y Vivido, un ejemplo de sostenibilidad del Patrimonio Mundial, que “*nuestros monumentos no están en Mérida, son Mérida*”, que tenemos el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, el evento cultural más importante de España desde 1933, una Semana Santa declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional, Emérita Lúdica, donde nos sentimos orgullosos de nuestro pasado romano, el Festival Juvenil Grecolatino, el Stone and Music, el carnaval romano y muchas más cosas de lo que fuimos, somos y queremos ser.

Esperemos que este nuevo **Museo de Historia y Arqueología de Mérida** cuente también, complementando al Museo Nacional de Arte Romano y al futuro Museo Visigodo, que nuestra niña Eulalia y su martirio traspasaron fronteras y consiguieron que Mérida, como capital de la *Hispania* de entonces, se convirtiera en el lugar de peregrinación mas importante de toda la Península Ibérica.

Para finalizar, como emeritenses, celebremos orgullosos esa extraordinaria “coincidencia” que es el 11 de diciembre de 2023 donde iniciamos el *Año Jubilar Eulaliense* y conmemoramos el trigésimo aniversario de la declaración de Mérida, su Conjunto Arqueológico, como Patrimonio de la Humanidad. Ese es nuestro *Valor Universal Excepcional*.

La patrona destronada de España que pervive en pueblos de León

Ana Gaitero
Periodista

Diario de León
www.diariodeleon.es

Este artículo fue publicado por el Diario de León el 12 de diciembre de 2022. Su autora y dicho medio nos han cedido su reproducción en la Revista Eulalia. Agradecemos a Ana Gaitero su amabilidad y su exquisito trabajo sobre Santa Eulalia.

Antes que Santiago fue Eulalia, patrona de las Españas. Eulalia, la bien hablada, una niña de doce años, se convirtió en una de las primeras mártires del cristianismo. Nació hacia el año 292 y su martirio ocurrió el 10 de diciembre del año 304 en la entonces Emérita Augusta, hoy Mérida.

Santa Eulalia hizo de la ciudad extremeña uno de los lugares de peregrinación más importantes de Europa occidental en la Alta Edad Media. La santa fue proclamada protectora de las tropas cristianas de la Reconquista y patrona de las Españas. La destrucción de su santuario primitivo por las tropas musulmanas y la declaración de Santiago apóstol como único patrón de España, en 1630, destronaron a la santa, que ahora es alcaldesa a perpetuidad de la ciudad de Mérida, entre otros títulos que le han otorgado en su tierra natal.

Diecisiete siglos después del martirio de la niña se venera una reliquia de Santa Eulalia en Grajal de Ribera, en el Páramo Bajo. El sábado 10 de diciembre, los devotos vecinos de este pueblo del sur de León, perteneciente al municipio de La Antigua, volvieron a la parroquia que la tiene como titular para adorar la urna de madera en la que se conserva un pequeño palito que se cree fue un hueso de la santa niña.

«Es un pueblo muy religioso», comenta el párroco Alberto. Las mujeres que cuidan y limpian la iglesia le han contado que siempre estuvo ahí pero nadie sabe decir desde cuándo. Los restos de la santa se encuentran en la catedral de Oviedo, pero en algún momento lejano de la historia debió ‘caerse’ una pequeña porción en este lugar cercano al camino de la Vía de la Plata.

La iglesia de Santa Eulalia de Grajal de Ribera data del siglo XV y aunque se derrumbó parcialmente en 1990, aún conserva un artesonado mudéjar espectacular (y necesitado de restauración) del siglo XV. La parroquia cuenta además con una imagen de la santa de factura románica. La huella de Santa Eulalia en León va más allá de este pueblo que conserva en sus casas más antiguas en el arco de medio punto.

En Santa Eulalia de Cabrera, el único pueblo de la comarca que no está en el valle del río del mismo nombre, sino a las faldas de la sierra de Cabrera, también venera a Santa Eulalia de Mérida, cuya imagen, una de las que más se asemeja a la niña que era, preside el altar mayor de la iglesia, con San Miguel a un lado y Santa Catalina al otro.

Conexión con Olleros de Sabero

Antaño, el 10 de diciembre era una de las fiestas de invierno de Santa Eulalia. «Se hacía baile en las cuerdas porque casi siempre nevaba», recuerda Cristina Valle, una vecina que ahora reside en Madrid. «Santa Eulalia era abogada de la nieve, contaban los mayores que para que no la comieran las alimañas quedó cubierta de nieve», relata.

Existía otro pueblo en León con el nombre de Santa Eulalia o Santa Olalla y sobrenombre de las Manzanas. Se trata de una de las localidades inundadas por el pantano de Luna. Santa Eulalia de las Manzanas perteneció al Ayuntamiento de Láncara de Luna, también bajo las aguas. Desapareció junto a los pueblos de Arévalo, Campo de Luna, La Canela, Casasola, Cosera de Luna, Lagüelles, Láncara de Luna, Miñera, El Molinón, Oblanca, San Pedro de Luna, Truva y Ventas de Mallo.

«Santa Eulalia de Mérida no hay que confundirla con Santa Eulalia de Barcelona, puesto que los documentos de las actas martiriales de la primera son de poco después de morir y los de la Barcelona son del siglo VI», comenta Máximo Gómez Rascón, canónigo de la Catedral de León responsable de su museo y experto en patrimonio sacro.

Ahora ya está asentada la teoría de que la catalana sería un doble de la extremeña que surgió al paio de la popularidad iconográfica que alcanzó la devoción a la niña mártir, cuyos sufrimientos fueron narrados y alcanzaron tal difusión en la época que su martirio se encuentra en los mosaicos bizantinos de la iglesia de San Apolinar de Ravenna.

Nacida en el seno de una familia cristiana, Eulalia era hija del senador Liberio y se negó a cumplir las órdenes del emperador Diocleciano de repudiar la fe cristiana y adorar a dioses paganos. Cuentan que tras un elocuente y valiente discurso ante el legado romano, le asestaron graves heridas sobre las que echaron aceite hirviendo, luego desgarraron su cuerpo, dislocaron sus miembros y la quemaron en la hoguera. «Cuando expiró salió de su boca en una paloma blanca que voló hacia el cielo que simboliza su espíritu», apunta Rascón.

En algunas iconografías ha sido representada con antorchas en las heridas y se cuenta que murió asfixiada por el humo y quemada.

El poeta Prudencio narró el martirio de la muchacha en el siglo IV. Y Federico García Lorca lo poetizó en su *Romancero Gitano*. «Al gemir la santa niña / quiebra el

crystal de las copas». Una muestra de la pervivencia del halo de esta santa, que ejercer el patronazgo sobre la libertad de pensamiento, la elocuencia y la oratoria.

«Es una de las primeras mártires de la España cristiana y el culto que se dio en Mérida estuvo vigente hasta que los musulmanes destruyeron la ermita primitiva. Cuando llegó la invasión se convirtió en patrona de la lucha contra los musulmanes desde Asturias», añade Gómez Rascón.

Santa Eulalia, cuyo nombre también pervive en muchos pueblos asturianos, fue patrona de Asturias hasta que fue sustituida por Covadonga, aunque se mantiene como patrona de Oviedo. En la provincia de León, los pueblos llamados Santa Olaja están relacionados con Eulalia, «son el topónimo leonés de Santa Eulalia», aclara. En otras geografías es Santa Olalla.

Un caso único: Grajal de Ribera no lleva el nombre de la santa en su topónimo, pero sí en su parroquia y tiene reliquia

«Efectivamente, los Santa Olaja (o Santolaya o Santolalla) proceden del nombre de esta santa en latín: *Sancta Eulalia*», confirma José Ramón Morala, filólogo y académico de la RAE. «La evolución no es muy complicada. la sílaba EU (que es de origen griego y muy poco frecuente en latín) se convierte en O. Lo mismo ocurre en Santovenia, que procede de *Sancta Eufemia*», explica. «El segundo cambio es el de LI + vocal. En estos casos, en castellano moderno tenemos una J. Igual que en muLLere > mujer. Con el añadido, en este caso, de que en asturleonés el resultado es Y, es decir Olaya. Con esta forma aparece el nombre en la documentación medieval. Luego se castellanizó poniéndole esa J, igual que mujer pasó a mujer».

En el caso de León, «estamos hablando de lugares importantes desde el punto de vista de la arqueología paleocristiana». Así existe el pueblo de Santa Olaja de la Ribera, en la margen izquierda del Bernesga y perteniente al municipio de Villaturiel, está muy cerca de Marialba de la Ribera, donde se encuentran los restos de la basílica



▲ Iglesia de Santa Olaja de la Ribera Diario de León



▲ Talla de Santa Eulalia de Cabrera Diario de León



▲ Procesión de Santa Eulalia en Santa Olaja de Eslonza Jesús F. Salvadores DIARIO DE LEÓN

paleocristiana del siglo IV ahora en fase de recuperación y musealización. Tiene una iglesia del siglo XVI dedicada a Santa Eulalia.

Santa Olaja de Eslonza, del municipio de Gradefes y entre los ríos Esla y Porma, está muy cerca del monasterio benedictino de San Pedro y San Pablo de Eslonza, fundado en el siglo X por el rey leonés García I. Fue el segundo cenobio más importante de la provincia después de San Benito de Sahagún. Santa Eulalia es la patrona del pueblo, que se celebra el 10 de diciembre con misa de hermandad y desde antiguo con la primera degustación de un producto típico de la matanza, la chanfaina hecha con las vísceras del cerdo, pimentón y sopas de pan de hurmiente.

En Santa Olaja de la Varga existe un retablo de principios del siglo XVII de la escuela castellana que narra diferentes escenas del martirologio de Santa Eulalia. Fue restaurado a mediados de los años 90 del siglo pasado por José Luis González Santos, «más bien un trabajo de conservación dados los escasos medios de que disponía el pueblo», comenta el restaurador. «Es un retablo de autoría anónima perfectamente adecuado a la arquitectura tardogótica del templo», señala Máximo Gómez.

En el este de León se encuentra también el pueblo de Santa Olaja de la Acción, de cuya existencia se tiene conocimiento desde el

siglo X, cuando el rey Alfonso IV dona al monasterio de los santos Facundo y Primitivo una serena *in Sancta Eulalia subtus Corabita* (Santa Eulalia debajo de Peñacorada). En el año 942 había una iglesia con dos presbíteros, dedicada a Santa Eulalia. La actual tiene un retablo neoclásico del siglo XIX de madera tallada y policromada con imágenes del siglo XVIII.

Santa Olaja del Poema es otro de los topónimos ligados a la devoción a la mártir Eulalia. Cuenta Albito Suárez, de Lagüelles, pueblo inundado por el pantano de Luna que al suprimirse su parroquia se creó la de Santa Olaja del Porma, que carecía de esta entidad aunque tenía iglesia. En este proceso heredó a San Mamés de Lagüelles como santo titular de la nueva parroquia.

Toponimia y devoción van unidas en estos pueblos leoneses. El caso más singular es el de Grajal de Ribera, con su iglesia de Santa Eulalia. y la reliquia que guarda de los restos que fueron trasladados a la Catedral de San Salvador de Oviedo, «por un rey asturiano» —Peñayo o Silo— y reposan en la Cámara Santa desde que Alfonso II El Casto ordenó su traslado desde Pravia. Alfonso VI y el obispo don Pelayo depositaron estos restos en la urna de plata donde se veneran aún hoy. El mismo papa, Urbano VIII, que nombró a Santiago patrón único de España consagró a Eulalia como patrona de Oviedo.



▲ Iglesia de Santa Olaja de la Acción con pendones Diario de León

AUGUSTA EMÉRITA EN EL ORIGEN DEL CRISTIANISMO Y DE LAS PEREGRINACIONES EN HISPANIA

Luis María González Méndez

Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago Vía de la Plata de Mérida

Origen del cristianismo en España

1.1 Leyendas sobre la predicación en Hispania

Las referencias más antiguas sobre el posible comienzo del cristianismo en España se refieren a la predicación del Apóstol **Santiago**, a la anunciada venida de **San Pablo** a España y a la evangelización de los denominados **Siete Varones Apostólicos**. Todos estos supuestos hechos son de carácter legendario, sin que exista constatación documental o arqueológica que sustenten su veracidad.

En efecto, las primeras noticias sobre la posible predicación del Apóstol Santiago en España las encontramos en el *Breviarium Apostolorum*, texto latino que contiene una colección de pequeñas biografías y datos sobre los apóstoles de Jesús, entre ellos sus lugares de predicación. Se redactó en el sur de Francia o en el norte de Italia hacia finales del siglo VI o principios del VII. En él se afirma que Santiago predicó en España: "*Hic [Santiago] Hispaniae occidentalia loca predicat*".

San Isidoro en el libro *De ortu et obitu patrum (Del nacimiento y muerte de los Padres)*, escrito antes del año 612, refiriéndose a Santiago el Mayor, dice lo mismo que el Breviario: "*Predicó el Evangelio en Hispania y regiones occidentales*".

En el año 776 el **Beato de Liébana**, en su *Comentario sobre el Apocalipsis* enumera los lugares en los que supuestamente predicaron los Apóstoles, señalando que Santiago lo hizo en España: "*In mundo sortes proprias acceperunt (cada uno de ellos aceptó su propia suerte para ir a predicar): Petrus, Romam; Andraeas, Acajam; Thomas, Indiam; Iacobus, Hispaniam; Ioannes, Assiam; Mathaeus, Macedoniam; Philippus, Gallias; Bartholomeus, Licaoniam; Simón Zelotes, Egyptum; Mathias, Iudaeam; Iacobus, frater Domini, Ierusalem; Thadeum ecclesiastica tradidit historia missum ad civitatem Edissam*". Como vemos las referencias a la predicación de Santiago Zebedeo en España son leyendas que se remontan como pronto a finales del siglo VI, mucho tiempo después de los acontecimientos descritos, lo que les resta la credibilidad histórica que se les debe exigir para considerarlas ciertas.

San Pablo en la *Carta a los Romanos* afirma: "*Una vez cumplido esto, cuando les entregue este fruto, pasando por vosotros, me encaminaré a España*" (Rom. 15,28). Por la

autoridad paulina autores de prestigio como San Jerónimo, San Clemente, San Juan Crisóstomo, y otros, glosan este deseo, sin añadir ninguna prueba que corrobore que en efecto el Apóstol de las Gentes viniera a España.

El testimonio que más puede avalar la posibilidad de la estancia de San Pablo en España es el de **San Clemente** (tercer sucesor de San Pedro) que en su *Carta a los Corintios*, escrita a finales del siglo I, dice a propósito de San Pablo: "*Después de haber enseñado la justicia a todo el mundo, de haber ido hasta los confines de Occidente y de dar testimonio ante las autoridades, se fue así del mundo y marchó al lugar santo, convirtiéndose en el mayor ejemplo de paciencia*" (Ad Cor., V, 6-7). Algunos autores identifican los confines de Occidente con *Hispania*, pero lo cierto es que no existe prueba documental que hable explícitamente de la estancia paulina en España.

Por último los **Siete Varones Apostólicos** (Torcuato, Tesifonte, Indalecio, Segundo, Eufasio, Cecilio y Hesiquio o Isicio) supuestamente fueron siete clérigos cristianos ordenados en Roma por San Pedro y San Pablo que predicaron el Evangelio en España, y que fundaron en el siglo I siete sedes episcopales en la Bética. En varias versiones de la tradición jacobea se les ha hecho también discípulos del apóstol Santiago, junto a los más célebres Teodoro y Atanasio, sin embargo los primeros documentos que hablan de los Siete Varones Apostólicos son manuscritos mozárabes del siglo X que a su vez aluden a otros del siglo VIII, y por tanto tan lejanos en el tiempo a los hechos narrados que históricamente carecen de toda credibilidad.

Es un hecho notorio que ningún autor hispano antiguo haga referencia alguna ni a la supuesta venida de Pablo, ni a la predicación de Santiago en España, ni a la existencia de los Varones Apostólicos. Este llamativo silencio es un importante argumento contra su historicidad.

Otra dificultad añadida a la posible predicación bien de Santiago, o de San Pablo, o de los Varones Apostólicos en España es la barrera idiomática, ya que al provenir de Palestina, hablarían arameo y quizá en el caso de Pablo en griego, pero no en latín que era la lengua de occidente. En conclusión tanto la evangelización jacobea, la venida paulina o la evangelización de los Varones apostólicos en España parecen ser piadosas leyendas que la tradición ha poten-

ciado pero que no superan los **criterios de credibilidad histórica**:

Carecen de prueba documental o arqueológica cercana temporalmente a los supuestos hechos acaecidos.

El intervalo temporal entre los supuestos hechos y las primeras noticias documentales sobre los mismos es de al menos 6 siglos.

No se explica el clamoroso silencio de los principales autores hispanos antiguos sobre acontecimientos tan señalados.

1.2 Primeras referencias documentales sobre comunidades cristianas en Hispania

Las primeras referencias bibliográficas sobre la existencia de comunidades cristianas en España se deben a **Ireneo de Lyon** que, a finales del siglo II, en su tratado *Adversus Haereses* habla de la unidad del mensaje cristiano profesado por comunidades diversas entre las que alude a las iglesias de “las Iberias”.

También a principios del siglo III, **Tertuliano** en su obra apologetica *Adversus Iudaeos*, haciendo referencia hasta dónde ha llegado el mensaje de Cristo, alude “a todas las fronteras de las Hispanias”

Estas menciones genéricas sólo permiten afirmar que a finales del siglo II ya existían comunidades cristianas en Hispania, aunque no sabemos dónde. Respecto a cómo fue la evangelización de España, lo más plausible es que el mensaje cristiano lo trajeran colonos, comerciantes, militares y esclavos venidos de oriente a través del Mediterráneo (*Tarraco*) y del norte de África a través de *Gades*.

1.3 Primer documento histórico sobre comunidades cristianas en España

Las primeras comunidades cristianas de España de las que tenemos pruebas concluyentes de su existencia como sedes episcopales son las de Mérida y León-Astorga. Así lo demuestra de manera contundente e inequívoca la *Carta 67* de **Cipriano de Cartago** escrita sobre mediados del siglo III (entre el 254 y el 256) y que es el documento histórico más antiguo sobre los primeros cristianos de la península Ibérica. Este hecho por sí solo ya confiere a la carta un valor histórico de excepcional interés, pero es que además es el testimonio más explícito que acredita la presencia en *Hispania* de comunidades plenamente organizadas, con diáconos, presbíteros y obispos. Recoge también la primera apelación formal conocida ante el Papa y su primera intervención en asuntos de la Iglesia en España.

El contexto histórico en el que se enmarca la Carta es el siguiente. El año 249 **Decio** es proclamado emperador, y al año siguiente decreta un edicto en el que, como juramento de lealtad a su persona, ordenaba a todos los habitantes del Imperio, excepto a los judíos, ofrecer sacrificios a los dioses y al bienestar del emperador. Algunos cristianos fueron ejecutados o murieron en prisión por negarse a realizar los sacrificios, como ocurrió con el **Papa Fabián**. Otros se escondieron, mientras que muchos apostataron y realizaron las ceremonias, y a cambio obtuvieron un

certificado, libelo, firmado por un magistrado romano testigo de los sacrificios a los dioses paganos, que les permitía vivir en paz. Los cristianos apóstatas fueron denominados **lapsi** (*los que han tropezado*). Entre los cristianos apóstatas se encontraban **Basíldes** y **Marcial**, obispos de Mérida y de León-Astorga (la pertenencia a una u otra diócesis ha suscitado cierto debate en la comunidad científica, sin que sea relevante para nuestro propósito), que ante la gravedad del pecado cometido fueron depuestos por sus feligreses, y en su lugar fueron elegidos obispos **Félix** y **Sabino**.

Pasados cuatro años de la persecución de Decio, Basíldes acudió a **Esteban**, elegido el 12 de mayo de 254 como obispo de Roma, quien lo rehabilitó en la sede episcopal, medida que también se aplicó a Marcial. Ante esta medida del obispo de Roma, sus sustitutos Félix y Sabino llevan personalmente una misiva al sínodo de Cartago, cuya respuesta es la famosa carta 67 de Cipriano, obispo de Cartago escrita en el otoño del año 254. Se trata de una carta sinodal dirigida por Cipriano y otros treinta y seis obispos africanos, al presbítero Félix y a las comunidades cristianas de León y Astorga y al diácono Elio y a la comunidad de Mérida. Cipriano y los obispos africanos responden a la misiva que habían dirigido al sínodo cartaginés las iglesias de Mérida y León-Astorga, llevadas personalmente por los obispos hispanos Félix y Sabino, como hemos ya indicado.

No es lugar ni momento de analizar en profundidad la carta del obispo cartaginés, pero sí conviene señalar que por su antigüedad y contenido, el documento es el más importante sobre el origen del cristianismo en España. Además la carta de Cipriano constata la existencia de comunidades cristianas perfectamente estructuradas, con un obispo al frente, en *Legio VII Gemina-Asturica Augusta* (León-Astorga) y *Augusta Emerita* (Mérida), a la par que menciona la de *Caesaraugusta* (Zaragoza). La carta también avala el posible origen africano del cristianismo en *Hispania*, que pudo ser introducido por la *Legio VII Gemina* desde África, quizá por eso los cristianos de Mérida y Astorga acudieron a Cipriano y no a Roma. La presencia de efectivos de la Legio VII Gemina se remonta a tiempos de Adriano (117-136). Los legionarios se seleccionarían, entre otros, con cristianos del norte de África, que pudieron introducir el cristianismo en España, lo que explicaría la existencia de la comunidad cristiana en *Legio VII Gemina-Asturica Augusta* (diócesis León-Astorga). En cualquier caso esta posible entrada del cristianismo en España es perfectamente compatible con otros lugares además del africano.

También la carta 67 evidencia que la disciplina eclesiástica seguida por la Iglesia hispana y por la de Cartago, en casos tan extraordinarios como el de los obispos libeláticos, era diferente de la de Roma, pues mientras para la Iglesia hispana y para Cartago, la apostasía de un obispo le invalidaba para continuar al frente de la comunidad, Roma no deponía a los obispos apóstatas. Este enfrentamiento pone de manifiesto el enorme peso que tenía el obispo de Cartago que se atrevía a cuestionar disciplinariamente el Primado de Roma.

La otra gran fuente sobre el cristianismo hispano de esta época, medio siglo posterior, son las Actas del **Concilio de Elvira** celebrado a comienzos del siglo IV, y en el que se aprobaron 81 cánones que establecían numerosas normas disciplinares acerca de muy diferentes aspectos de la vida de los primeros cristianos. Asistieron 19 obispos y 36 presbíteros procedentes en su mayoría del sur de España, lo que evidencia dónde estaba el cristianismo más arraigado. Entre otros asistieron los obispos de León-Astorga, los de Caesaraugusta y Fibularia, y de la Lusitania los obispos de Augusta Emerita, Olisipo, Ossonoba y Évora. Por último de la provincia Cartaginense asistieron ocho obispos.

1.4 Nuevo documento arqueológico sobre el origen del cristianismo emeritense.

Muy recientemente se ha encontrado, en la denominada *domus* de la Puerta de la Villa de Mérida, un **crismón cristiano laureado** pintado en la pared oriental de la cisterna de una casa romana reconvertida en “sala subterránea” de recóndito acceso. Este hallazgo ha sido estudiado y documentado en profundidad en la amplia monografía *La Domus de la “Puerta de la Villa” y la primitiva comunidad cristiana de Mérida* del Doctor Heras Mora, publicada en 2021 por el Museo Nacional de Arte Romano. En este exhaustivo e interesantísimo estudio se concluye que esta casa romana situada en el punto más elevado y destacado del *decumanus maximus* de *Augusta Emerita* fue una *domus ecclesiae*, punto de reunión de los primeros cristianos emeritenses, cuya datación cronológica está acotada entre mediados del siglo III y comienzos del IV, situada al fondo de una casa romana, a tres metros bajo tierra, donde la comunidad cristiana se reuniría a salvo del acoso represivo de la política anticristiana imperial de la época preconstantiniana (persecuciones de Decio, Valeriano y Diocleciano del 249 al 304), para administrar el bautismo por inmersión, o celebrar la Eucaristía. Recordemos que a finales del siglo II el abogado romano **Minucio Felix**, alude a la peculiaridad de los cristianos de no poseer templos o edificios construidos ex profeso: “*delubra non habemus, aras non habemus*”, “no tenemos templos, no tenemos altares”. La paz definitiva vino con los acuerdos de Milán en el 313, cuando **Constantino** concede la libertad religiosa en ambas partes del imperio obligaba a devolver los bienes confiscados a los cristianos.

Tanto la carta de Cipriano del año 254, como el reciente descubrimiento de esta *domus ecclesiae*, muy probablemente coetánea a la carta, son los documentos, literario y arqueológico, más antiguos que existen sobre la existencia de cristianos en España y que sitúan a Mérida en el origen del cristianismo hispano.

2. Origen de las peregrinaciones en España

2.1 Los primeros mártires hispanos

Las primeras peregrinaciones cristianas en España tienen su origen en el culto y la veneración a los primeros mártires. El primer documento martirial de la Iglesia hispana son las actas martiriales del obispo de *Tarraco*, **Fructuoso**, y sus diáconos Augurio y Eulogio, quemados vivos en *Tarraco* durante la persecución decretada por

Valeriano y Galieno el año 259. Las actas martiriales, conocidas por **San Agustín**, eran una copia del proceso verbal romano, lo que le confiere un alto valor histórico y, por tanto, los datos que ofrecen se pueden considerar verídicos.

La persecución más cruel contra los cristianos en *Hispania* tiene lugar en el reinado del emperador romano **Diocleciano** (284-305). Ciertamente es que durante los primeros dieciocho años adoptó una política de tolerancia, pero en el año 300 publica un edicto que ordenaba a los soldados sacrificar a los dioses romanos o abandonar el ejército. A partir de aquí va radicalizando su actitud ante los cristianos con sucesivos edictos. El último decretado el 304 prescribía, para todos sin excepción, el sacrificio a los dioses romanos y el culto al emperador, bajo pena de torturas y de muerte.

Los mártires hispanos cuya fama y culto tuvieron una mayor difusión, durante la persecución de Diocleciano, fueron el **diácono Vicente**, martirizado en Valencia (+304), y la niña **Eulalia de Mérida** (+304). San Agustín predicó sermones en honor de ambos mártires. El primer documento histórico conservado sobre estos martirios es el *Peristephanon* de **Aurelio Prudencio Clemente** (348-410). El Himno III lo escribió hacia el año 400 y en él narra el martirio de Eulalia.

Otros mártires hispanos de este período son los soldados Emeterio y Celedonio, de Calahorra, Félix de Gerona, Cucufate de Barcelona, Acisclo, Zoilo y tres mártires más de Córdoba; los niños Justo y Pastor, de *Complutum* (Alcalá de Henares), Marcelo, centurión de la *Legio VII Gemina*, las sevillanas Justa y Rufina, y los 18 mártires de Zaragoza.

2.2 Las primeras peregrinaciones cristianas en España

El impacto emocional que causaron las violentas muertes de los mártires propiciaron que se veneraran sus restos en las sedes martiriales. Este culto primigenio pronto se extendió a otros lugares de manera que muchos fieles quisieron venerar sus reliquias y se pusieron en camino. Esto ocurrió con el culto a San Vicente y sobre todo con el culto a Santa Eulalia de Mérida, cuya devoción y veneración se extendió no solo por *Hispania* sino por todo occidente. Hay que considerar que si cualquier martirio sacudía las conciencias, la muerte gratuita y cruel de una chiquilla de apenas 12 años tuvo que generar un rechazo tal que hizo que su devoción se extendiese de manera rápida y por todas partes. De hecho son innumerables las ermitas e iglesias dedicadas a Santa Eulalia en gran parte de Europa.

No vamos a describir aquí el martirio de Eulalia, narrado con todo lujo de detalles en el Himno III del *Peristephanon*. Sí conviene señalar que éste tuvo lugar el 10 de diciembre del año 304, en *Augusta Emerita*, bajo la persecución de Diocleciano. Mérida era entonces, durante los siglos IV y V, la capital de *Hispania*, que incluía también la actual Portugal y parte del norte de África, y según el poeta **Ausonio** la novena ciudad en importancia de todo el Imperio Romano. La noticia del martirio se difundió rápidamente por todo el imperio, convirtiendo a Mérida en una de las metas más importantes de peregrinación de toda Europa occidental

durante la alta edad media hasta la invasión árabe. Posteriormente y en esta misma línea en 1633 **Moreno de Vargas**, en su *Historia de la Ciudad de Mérida*, recoge cómo Eulalia fue invocada como protectora de las tropas cristianas en la reconquista y venerada como patrona de *Hispania* hasta la proclamación como patrón del Apóstol Santiago.

La difusión del martirio de Eulalia hizo que muchos devotos se pusieran en camino para venerar sus restos que se conservaban en el *martyrium*, como nos cuenta Prudencio en su ya mencionado Himno III del *Peristephanon*. Las peregrinaciones eulalienses tuvieron su auge en la época visigoda, prueba de ello es la fundación, en el siglo VI por parte de obispo **Mausona**, del **Xenodochium**, el primer albergue-hospital de peregrinos de España, al que dotó de un rico patrimonio (*Vida de los santos padres emeritenses*) y situado en las inmediaciones del túmulo martirial. Entre los peregrinos eulalienses ilustres del siglo VI, encontramos al **abad Nancto**, que vino desde África, y **Gregorio de Tours**, quien en su *De gloria martyrum* refiere la importancia del culto a Santa Eulalia.

Todo lo referido pone de manifiesto que Mérida, es una singularidad única como sede martirial en la Vía de la Plata y en el Camino Mozárabe. En este próximo 2024, Año Santo Eulaliense, todo peregrino que llegue a Mérida debe saber que ha culminado un camino de peregrinación multisecular, el primero de España, y que es obligado visitar el túmulo de la Niña Mártir, donde ganará las indulgencias anejas al jubileo y donde se encuentra la cuna del cristianismo en España.

FUENTES HISTÓRICAS

Agustín de Hipona, *Sermones*

Beato de Liébana, *Comentario sobre el Apocalipsis*

Breviarium Apostolorum

Cipriano, *Epistola 67*

Clemente de Roma, *Carta a los Corintios*

Concilium Eliberritanum

Gregorio de Tours, *De gloria martyrum*

Ireneo de Lyon, *Adversus Haereses*

Isidoro de Sevilla, *De ortu et obitu Patrum*

Prudencio, A. *Peristephanon*

Tertuliano, *Adversus Iudaeos*

Vida de los santos padres emeritenses

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Martínez, J.M. (1995) "Mérida y Santa Eulalia", *Actas de las Jornadas de Estudios Eulalienses*, Mérida, 243-257

Álvarez Sáenz de Buruaga, J. (1976) "Los primeros templos cristianos de Mérida" *REE XXXII-I*, Badajoz, 139-155

Arce, J. (1992) "Prudencio y Eulalia", *Jornadas sobre Santa Eulalia de Mérida*, EA III, Badajoz, 9-14

Fernández Ubiña, J. (2007) "Los orígenes del cristianismo hispano. Algunas claves sociológicas". *Hispania Sacra* 59. 427-458

Heras Mora, F.J. (2021) "La Domus de la "Puerta de la Villa" y la primitiva comunidad cristiana de Mérida". *Cuadernos Emeritenses*-50

Martínez Rojas, F.J. (2016). "El origen del cristianismo en Hispania y sus vestigios arqueológicos" en *Anuario de Historia de la Iglesia andaluza*, Vol.9. 47-69

Mateos Cruz, P. (1999) "Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo", *AnAEspA XIX*, Madrid

Moreno de Vargas, B. (1633) *Historia de la Ciudad de Mérida*

Sabio González, R. (2015) "El crismón en la Mérida Tardorromana. Un símbolo cristiano sobre soportes variados", *Eulalia* 18, 40-43

Sánchez Salor, E. (2008) "Orígenes del cristianismo en la Lusitania. Los libeláticos de la Carta 67 de Cipriano y otros hechos del siglo III", *Los orígenes del cristianismo en Lusitania*, CE 34, MNAR, Mérida, 17-59

Santos Yanguas, N. (2018) "Cipriano de Cartago, la persecución de Decio y el problema de los apóstatas", *Helmántica, Revista de filología clásica y hebrea* 69, nº 202, 9-30

Teja Caruso, R. (1990) "La carta 67 de S. Cipriano a las comunidades cristianas de León-Astorga y Mérida: algunos problemas y soluciones" en *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano*, Antig. Crist. 7, Murcia, 115-124



SANTA EULALIA DE MÉRIDA TITULAR DE PARROQUIAS

Teodoro A. López López
Canónigo archivero emérito

En Derecho canónico, nombre divino, misterio, advocación virginal, santo o santa a que se dedica un templo. El canon 1068 del C.I.C. estatuye que cada iglesia ha de tener su titular, que no puede cambiarse y que cada año se celebrará con solemnidad su fiesta. La imagen del/la símbolo del misterio deberá encontrarse en el altar mayor.

Esta devoción de los pueblos ibéricos a Santa Eulalia se manifiesta especialmente en la abundancia de su imagen en varios lugares de ellos.

Presentamos una relación de las parroquias, que la tienen como titular, Al celebrarse el primer año jubilar, el próximo 10 de diciembre y todo el año 2024 que hasta la misma fecha, y tendrá continuación cada año el día de Santa Eulalia en domingo por concesión del Papa Francisco.

El Jubileo ordinario o Año Santo exige para lograrlo tres requisitos: 1º visitar la Basílica menor de Mérida durante el Año Santo y rezar alguna oración por las intenciones del Papa; 2º recibir el Sacramento de la Reconciliación (Confesión sacramental), ya sea en cualquier lugar quince días antes o después y 3º recibir la Comunión (Misa).

Entre los objetivos a conseguir presentados por la Asociación de la Mártir Santa Eulalia fue recuperar la tradicional peregrinación que existió en la actual Mérida desde el siglo III hasta la ocupación musulmana. La devoción popular persiste aún hasta hoy día. Consecuentemente se debe potenciar a dichas parroquias donde actualmente recibe culto la Mártir, lo cual justifica el presente trabajo.

Entre las diversas actividades nos ceñimos la Vía Martyrum, recuperando preferentemente la peregrinación de aquellas, en donde es titular. Es obligado hacer una invitación especial a las mismas para recibir las gracias del Jubileo en la Basílica menor eulaliense y el “el hornito”, cuna del cristianismo en la Península Ibérica según e primer testimonio escrito de la Carta de San Cipriano el año 255 a los obispos Marcial y Basílides de las iglesias particulares de Mérida y Astorga.

Las fuentes utilizadas son la Conferencia Episcopal Española y la Conferencia Episcopal Portuguesa. El catálogo recoge la diócesis y parroquia, al ser tema eclesiástico desde siglos anteriores y pueblo y provincia ya que arranca del año 1833. Por tanto no coinciden diócesis y provincias.

Portugal sigue un iter devocional paralelo. La zona noreste peninsular en las poblaciones de menor categoría socio económica se encuentra la mayor veneración a la Mártir, salvo algunas en otros pueblos mayores, se ha venerado siempre su influencia. A pesar de haber conseguido su independencia el 14 de agosto de 1385 en la batalla de Aljubarrota nunca desapareció la devoción a Santa Eulalia de Mérida, que perdura hasta nuestros días. En efecto, la oferta jubilar puede ser una ocasión privilegiada para potenciarla.

Finalmente en Francia, por su proximidad a Barcelona encontramos la Catedral de Santa Eulalia y Santa Julia en el obispado de Perpiyan.

DIOCESIS	TITULAR DE PARROQUIA	PUEBLO/PROVINCIA
ESPAÑA		
Astorga	Santa Eulalia	Cabrera (León), Cional (Zamora), Doney de la Requeja (Zamora), Finolledo (León), Gestoso (León), Langre (León), Lodeznos (Zamora), Morla de la Valdería (León), Pedrazales (Zamora), Requejo y Corús (León), Ribas de la Valduerna (León), Riego de Lomba (León), Rio negro (Zamora), San Miguel de Lomba (Zamora), Santoalla (Orense), Tejado (León), Trenor de Abajo (León), Valle, El (León) y Villagray (León).
Barbastro-Monzón	Santa Eulália	Beranúy (Huesca),Forcat (Huesca), Formigales (Huesca) y Ramastué (Huesca).
Barcelona	Santa Eulalia de Mérida Santa Eulalia de Provangana Santa Eulalia de Vilapicina	Barcelona (Barcelona) Hospitalet de Llobregat (Barcelona) Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Burgos	Santa Eulalia Santa Eulalia de Mérida Santa Eulalia Santa Eulalia de Mérida Santa Eulalia	Agés (Burgos) Aranzo de Miel (Burgos) y Arconeda (Burgos) Barcina de los Montes (Burgos) y Carcedo de Bureba (Burgos) Cardeñuela del Riopico (Burgos) y Cerratón de Juarros (Burgos) Dobro (Burgos), Lences de Bureba (Burgos),Melgosa (Burgos), Melgosa de Villadiago (Burgos), Miraveche (Burgos), Palacios de la Sierra (Burgos), Palazuelos De Villadiago (Burgos), Para de Espinosa (Burgos), Quecedo de Valdieso (Burgos), Quintanaález (Burgos), Quintanilla de Vivar (Burgos), Rad, La (Burgos), Ranedo (Burgos), Santa Olalla (Burgos), Santa Olalla (Burgos), Santa Olalla de Bureba (Burgos), Santa Olalla del Valle (Burgos), Tañabueyes de la Sierra (Burgos), Villaespaga (Burgos), Villela (Burgos), Villafria de San Zadornil (Burgos), Vizmallo (Burgos) y Zael (Burgos).

DIÓCESIS	TITULAR DE PARROQUIA	PUEBLO/PROVINCIA
Calahorra y La Calzada- Logroño	Santa Eulalia de Mérida	Somera (Rioja, La) y Terroba (Rioja, La)
Cartagena- Murcia	Santa Olalla	Murcia- Murcia
Ciudad Rodrigo	Santa Olalla	Yeltes (Murcia)
Cuenca	Santa Eulalia de Mérida	Villares del Saz (Cuenca)
Girona	Santa Eulália	Crespiá (Girona), Cruïlles (Girona), Pujals dels Cavallers (Girona), Ultramort (Girona), Vallcanera (Girona) y Vilanova de la Muga (Girona)
Guadix-Baza	Santa Eulalia la Mayor	Baza (Granada)
Huesca	Santa Eulalia Santa Eulalia De La Peña	Eripol (Huesca) y Olson (Huesca) Santa Eulalia De La Peña (Huesca)
Ibiza	Santa Eulalia	Santa Eulalia Des Riu (Balears)
Jaca	Santa Eulalia	Berdún (Huesca), Borau (Huesca), Buesa (Huesca) y Santa Eulalia De Gallego (Zaragoza).
León	Santa Eulalia Santa Eulalia de Valdeón Santa Eulalia	Aleje (León), Azadinos (León), Carbajal de Valderaduez (León), Cuevas del Sil (León),Grajal de Ribera (León), Pesquera (León). Posada de Valdeón (León) Santa Olaja de Acción (León), Santa Olaja de la Varga (León), Santa Olaja del Porma (León), Santa Eulalia del Río (Lérida),Tapia de la Ribera (León) , Valdecastillo (León),Valdepiélago (León) ,Villacintor (León), Villafeliz de Babú (León) y Vozmero (León).
Lugo Lugo	Santa Baia Santa Baia D Guilfreie Santa Baia De Quintá De Cancelada Santa Baia Tellán Santa Baia de Aguada Santa Baia de Búbal Santa Baia de Búbal Dumpín Santa Baia De Búbal Bolaño Santa Baia de Búbal Ambasvías Santa Baia De Adá Santa Baia De Pedrafitá Santa Baia De Alto Santa Baia De Quinte Santa Baia De Madelos Santa Baia De Lousada Santa Baia De Pradedá Santa Baia De Trascastro Santa Baia De Donsión Santa Baia De Losón Santa Baia De Bóveda Santa Baia De Cuíña Santa Baia De Esperante Santa Baia De Agrón Santa Baia De Pantón Tuiriz Santa Baia Santa Baia Santa Baia Quiroga Santa Baia Piquín Santa Baia Samos Santa Baia De Rairiz Santa Baia De Serantes Santa Baia Arxemil Santa Baia De Licín Santa Baia Silleda Santa Baia Taboada Santa Baia Alfóz	Antas de Ulla (Lugo) Becerreá (Lugo) Becerreá (Lugo) Bóveda (Lugo) Carballedo (Lugo) Carballedo (Lugo) Castro De Real (Lugo) Castroverde (Lugo) Cervantes (Lugo) Chantada (Lugo) Chantada (Lugo) Corgo, O (Lugo) Corgo, O (Lugo) Friol (Lugo) Guntín (Lugo) Guntín (Lugo) Inicio, O (Lugo) Lain (Pontevedra) Lain (Pontevedra) Lugo (Lugo) Lugo (Lugo) Lugo (Lugo) Melide (Coruña, A) Pantón (Lugo) Paradela (Lugo) Pobra Do Brillón, A (Lugo) y Pol (Lugo) Quiroga (Lugo) Ribera De Piquín (Lugo) Samos (Lugo) Santiso (Coruña, A) Santiso (Coruña, A) Sarria (Lugo) Saviñao, O (Lugo) Silleda (Pontevedra) Taboada (Lugo) Triacastela (Lugo)
Madrid	Santa Eulalia	Madrid (Madrid)
Mallorca	Santa Eulalia	Palma (Balears)
Menorca	Santa Eulalia	Alaior(Balears)
Mérida-Badajoz	Santa Eulalia De Mérida	Badajoz (Badajoz) Mérida (Badajoz) Puebla de la Reina (Badajoz)
Mondoñedo-Ferrol	Santa Eulalia Santa Olalla	Bóveda (Lugo) Brugás (Lugo),Cervos (Coruña, A) , Devesa, A (Lugo), Frexulfe (Lugo),Ladrido (Coruña, A) ,Lago (Lugo) , Mariz (Lugo) , Merille (Lugo), Pena (Lugo), Rioaveso (Lugo), Román, de (Lugo) , Sisoí (Lugo) , Vildoviño (Coruña, La).
Ourense	Santa Baia De Urrós Santa Baia De Barroso Santa Baia de Banga Santa Baia De Anfeoz Santa Baia De Trabazós Santa Baia De Laias Santa Baia De Montes Santa Baia De Esgos	Allariz (Ourense) Avión (Ourense) Carballiño O (Ourense) Cartelle (Ourense) Castro Caldelas(Ourense) Cenlle (Ourense) Cualedro (Ourense) Esgos (Ourense)

DIOCESIS	TITULAR DE PARROQUIA	PUEBLO/PROVINCIA
	Santa Baia De Reádegos Santa Baia De Castro Escuadro Santa Baia De Vences Santa Baia De Maus De Salas Santa Baia De Maus De Luintra Santa Baia De Maus De Bousés Santa Eulalia De Beiro Santa Baia De Golpellás Santa Baia De Longos Santa Baia De Pereda Santa Baia De Portela Santa Baia De Arzádegos	Irixo O (Ourense) Maceda (Ourense) Monterrel (Ourense) Muiños (Ourense) Noguera De Ramuín (Ourense) Oímbra (Ourense) Ourense (Ourense) Paderne De Allariz (Ourense) San Cristovo De Cea (Ourense) San Cristovo De Cea (Ourense) Verea (Ourense) Villardevós (Ourense)
Osma-Soria	Santa Olalla Santa Eulalia de Mérida Santa Olalla Santa Eulalia de Mérida	Astejón del Campo (Soria) Barcebalejo (Soria) Burgo-Osma (Soria) Castejón del Campo (Soria), Ontavilla del Almazán (Soria) y Valdelasfueas (Soria).
Oviedo	Santa Eulalia de Mérida Santa Eulalia Santa Eulalia de Abamia Santa Eulalia Santa Olalla Santa Eulalia De Llamero Santa Eulalia De Mallecina Santa Eulalia Santa Eulalia (Reliquias) Santa Eulalia de Onís Santa Eulalia Santa Eulalia de Carranzo Santa Eulalia Santa Eulalia de Cabranes Santa Eulalia de Doriga Santa Eulalia de Miño Santa Eulalia de Oscos Santa Eulalia	Ambres (Asturias), Arolisana (Asturias), Baldrón (Asturias), Begega (Asturias), Bello (Asturias), Benia de Onís (Asturias), Cabueñes (Asturias) y Carda (Asturias). Colloto (Asturias) Corao (Asturias) Coya (Asturias), Crucero, El (Asturias),Crucero, El (Asturias), Doscos (Asturias) y Ferroñes (Asturias). Gijón (Asturias) Llamero (Asturias) Mallecina (Asturias) Manzaneda (Asturias), Mata, La (Asturias) y Niévares (Asturias) Oviedo (Asturias) Puertas (Asturias) Ques (Asturias) Santa Eulalia (Asturias) Santa Eulalia (Asturias) Santa Eulalia de Cabranes (Asturias) Santa Eulalia de Doriga (Asturias) Santa Eulalia de Miño (Asturias) Santa Eulalia de Oscos (Asturias) Torcedo (Asturias) y Ujo (Asturias)
Palencia	Santa Eulalia Santa Olaja de la Vega Santa Eulalia	Brañosera (Palencia), Muñeca (Palencia) y Paredes de Nava (Palencia) Santa Olaja de la Vega (Palencia) Villajimena (Palencia)
Pamplona-Tudela	Santa Eulalia	Belzunce (Navarra), Berriosuso (Navarra)De Lizarraga, Bigüezal (Navarra), Etxauri (Navarra), Ezcaba (Navarra), Gabarderal (Navarra), Ganuza (Navarra), , Gendulain (Navarra), Izcue (Navarra) y Muez (Navarra)
Salamanca	Santa Eulalia	Las Torres (Salamanca)
San Sebastián	Santa Eulália	Arrasate/Mongragó (Guipuzcua)
San Feliu de Llobregat	Santa Eulália	Parroguera (Barcelona), Pallejá (Barcelona) , Papiol, El (Barcelona) y Roquetes, Les (Barcelona)
Santander	Santaya Santa Eulalia	Avelledo- Liebanaba (Cantabria) Bores-Liébanaba(Cantabria), Bosutronizo (Cantabria), Cabazón (Cantabria), Colerín Liebana (Cantabria),Mataporca (Cantabria) , Oruña-Oruña (Cantabria), Precello-Val de San Vicente (Cantabria), Regules DE Soba(Cantabria), Sandoñana-Villafufre(Cantabria) Somballe (Cantabria), Santa Maria de Aguayo (Cantabria), Suesa (Cantabria), Tedes-Liébanaba (Cantabria),Terán (Cantabria), Valdeolea (Cantabria) y Villafufre (Cantabria).
Santiago de Compostela	Santaia Santa Eulalia Santaia Santa Eulalia Santa Baia Santa Baia Santa Baia Santa Eulalia Santa Baia Santaia Santa Eulalia Santa Baia Santaia Santa Baia Santaia Santa Baia Santa Olaia Santa Baia Santa Eulalia	Abegondo (Santa Eulalia) (Coruña,A) Araño (Santa Baia) (Coruña,A) Arca (Santaia) (Coruña,A) Bando (Santa Eulalia) (Coruña,A) Boiro (Coruña,A),Brens (Santa Baia) (Coruña,A), Cañas (Coruña,A), Castro -Montes (Santa Baia P.) (Pontevedra), Castro, Chacín (Santa Olaia) (Coruña,A) y Chacín (Santa Olaia) (Coruña,A) Cira (Santa Olaia A)(Pontevedra) y Codeso (Santa Baia) (Coruña,A) Codeso (Santa Baia) (Coruña,A) Dena (Santa Eulalia P.) (Pontevedra) Dumbría (Santa Eulalia) (Coruña,A) , Gorgullos (Santa Eulalia) (Coruña,A) y Gorgullos (Santa Eulalia) (Coruña,A) Leiro (Santa Eulalia) (Coruña,A) y Liáns (Santa Eulalia) (Coruña,A) Limodre (Santa Olalla) (Coruña,A) Logrosa (Coruña,A) , Lubre (Coruña,A) , Lueiro (Santa Eulalia) (Coruña,A) , Matalobos (Santa Baia P.) (Pontevedra), Lubre (Coruña,A) y Meira (Santa Eulalia) (Coruña,A) Moar (Santa Eulalia) (Coruña,A) Nantes (Santa Eulalia P.) (Coruña,A) , Oeste (Santa Eulalia P.) (Pontevedra), Oza (Santa Eulalia) (Coruña,A) , Pardemarin (Santa Baia A.)(Pontevedra) Pereira (Santa Eulalia) (Coruña,A) , Ponte-Caldelas (Santa Eulalia P.) (Pontevedra) y Portela (Santa Eulalia P.) (Pontevedra) . Probaos (Santaia) (Coruña,A) Ribadumia (Pontevedra) y Senra (Santa Eulalia) (Coruña,A) Soaserra (Santa Eulalia) (Coruña,A) Tines (Santa Baia) (Coruña,A) , Vedra (Santa Baia) (Coruña,A), Vedra (Santa Baia) (Coruña,A) Vigo (Santa Baia) (Coruña,A) Vilacoba (Santa Eulalia) (Coruña,A)

DIOCESIS	TITULAR DE PARROQUIA	PUEBLO/PROVINCIA
	Santaia Santa Eulalia	Viña A (Santaia) (Coruña,A) Xil (Santa Eulalia P) (Pontevedra)
Segovia	Santa Eulalia	Segovia (cap.) y Segovia de Mull
Sigüenza-Guadalajara	Santa Eulalia de Merida Santa Eulalia	Chiloeches Peñalver (Guadalajara) y Sienes (Guadalajara) y Sienes (Guadalajara)
Solsona	Santa Eulalia	Berga (Solsona), Gironela (Barcelona), Timoneda (Lérida) y Villadora (Lérida)
Tarazona	Santa Eulalia	Moros (Zaragoza)
Tarragona	Santa Eulália	Banyeres de Penedés (Zaragoza)
Terrassa	Santa Eulália de Mérida	Las Franquesa del Vallé (Barcelona) y Santa Eulalia de Ronsana (Barcelona) Santa Eulalia de Ronsana (Barcelona)
Teruel-Albarracín	Santa Olalla	Teruel
Toledo	Santa Eulalia y San Torcuato	Toledo (cap.) (Toledo)
Tui-Vigo	Santa Baia	Atios (Santa Eulalia P.) (Pontevedra)(Santa Eulalia P.) Battallans (Pontevedra), Camos (Pontevedra), De Batalláns Tui-Vigo, Deva De Abaixo (Pontevedra), Donas (Santa Eulalia P.) (Pontevedra), Mondariz (Santa Eulalia P.) (Pontevedra) y Mos (Pontevedra) Mos (Pontevedra)
Urgel	Santa Eulalia de Merida	Arros (Lérida), Asunrri(Lérida), Éller (Lérida), Encamp (Principado de Asturias), , Erill-la-Vall (Lérida), Estoll (Gerona),Farrera (Lérida),Figerola de Meia (Lérida),Pi (Lérida) ,Unha (Lérida) y Encamp (Principado de Andorra)
Valladolid	Salvador y Santa Eulalia Santa Eulalia	Adalia (Valladolid) Matilla de Caños (Valladolid)
Vic	Santa Eulalia de Pardines Santa Eulalia de Puig-oriol Santa Eulalia de Riuprimer	Prats de Lluçanés Vic (Barcelona) Vic (Barcelona) Vic (Barcelona)
Vitoria	Santa Eulalia	Santa Eulalia (Araba/Alava), Tobera (Araba/Alava), Txintxetrn (Araba/Alava) y Valoria (Araba/Alava)
Zamora	Santa Eulalia	Palacios de Pan (Zamora),Ricobayo de Alba (Zamora) , Ufones (Zamora) y Valer (Zamora)
Zaragoza	Santa Eulalia	Moneva (Zaragoza)
PORTUGAL		
Aveiro	Santa Eulália	Aguada de Cima, Águeda, Eirol y Vale Maior.
Braga		SantaEuláliaArnosela, Arnoso, Balasar, Beiriz, Cabanelas, Crespos, Fate, Fermentões, Godinhaços, Gontim, Loureira, Negreiros, Nespereira, Oliveira, Palmeira, Palmeira de Faro, Panque, Revelhe, Rio Covo, Sande, Tenões y Valões
Bragança-Miranda	Santa Eulália	Edrosa,Santalha ,Genísio , Pinelo y Fornos
Coimbra	Santa Eulália	Ferreira-a-Nova
Évora	Santa Eulália	Santa Eulália
Guarda	Santa Eulália	Santa Eulália
Lamego	Santa Eulália	Goujoim
Porto	Santa Eulália	Chave, Santa Eulália de Arouca,Santa Eulália de Arouca, Pedorido, Margaride, Ordem, Santa Eulália (Vizela),Banho, Constance, Macieira de Sarnes, Paços de Ferreira, Sobrosa, Vandoma, Sanguedo, Lamelas, Aveleda y Oliveira do Douro.
Viana do Castelo	Santa Eulália	Cerdal, Gaifar, Gondar, Gondoriz, Lanheses, Lara, Orbacém, Rio de Moinhos, Ruivos, Trute,Valadares,Venade,Vila de Punhe y Vilar de Mouros.
Vila Real	Santa Eulália	Anelhe,Cumieira,Pensalvos y Santa Valha.
Viseu	Santa Eulália	Campo de Besteiros, Baiões y Couto de Baixo.
FRANCIA		
Perpiñan	Santa Eulalia y Santa Julia	Elna. Languedoc-Rosellón
	Santa Eulalia	Cenora, Del Rio y Born.



Soliloquios junto a su imagen

Antonio Bellido Almeida

Párroco y Rector Emérito de la Basílica Eulaliense

“¡Alegraos, en el cielo os aguarda una gran recompensa! ¡Así también fueron perseguidos los profetas!” (Mt 5,13)

(I) Raíces

Esta tierra parda y dura,
pero tierra enamorada,
fue tu cuna y tu morada,
nuestra madre Extremadura.

El Guadiana y el puente
-el agua besa y se va-
nos gritan que Olalla está
entre la piedra y la gente.

(Amor, orgullo y calor,
gozoso tu pueblo siente)

Aquí, en su Basílica Menor, concedida por Benedicto XVI, a instancias de Mons. García Aracil, ante la solicitud del que escribe, testigo del diálogo entre D. Santiago y el Cardenal Cañizares. Y así se recuperó el título y la misión que le corresponde.

Aquí, en Mérida, querida, gozada, laborada, y ante su imagen al natural, sueño. Se desata la memoria y se sumerge en el túnel del tiempo. “Olalla está entre la piedra y la gente”. En el armario personal y colectivo. Ella es “memoria” viva. Memoria universal. Ya lo decía Aurelio Prudencio: “Hoy, **lugareños** y **viajeros**, aquí veneran sus cenizas”. Con algún matiz. Los **lugareños** son los emeritenses de nacimiento y de adopción y los viajeros son los “**Peregrinos**” que siempre han acudido no a venerar sus “cenizas”, sino a contemplar su **imagen** y desde la imagen llegar a su persona y a imitar su amor a Cristo Primer Mártir.

(II) Testigo = Mártir

“... y seréis mis testigos” (Hc 1,8)

Asombra al hombre el molino,
Olalla, de tu pasión.
Todos tus tormentos son
gritos de sangre en camino.

¿Cómo se pudo granar
tu espiga tan de mañana?
¿Cómo se es flor temprana,
trigo, harina, masa y pan?

(Testigo de Dios, Olalla,
contigo quiero llegar).

Nuestra Mártir santa **Eulalia** fue “profeta”. El profeta **anuncia** y **denuncia**. Dos misiones difíciles. **Anunciar** a Cristo, encarnar y proclamar el Evangelio. “La Iglesia existe para evangelizar” (Pablo VI). Y **denunciar** toda injusticia. Como los profetas bíblicos. Y, como **Eulalia**, recibieron el “salario del profeta”: calumnia, persecución, muerte.

Aquí, junto a su imagen de madera, sin mantos de Madonna, sin oros, así, sencilla, me vuelvo a preguntar: “¿Cómo se pudo granar / tu espiga tan de mañana?” y sobre todo: “¿Cómo se es flor temprana, / trigo, harina, masa y pan?” Flor temprana: doce años, como Jesús perdido en el templo. Y fue trigo molido. Como decía S. Ignacio de Antioquía: “Quiero ser, soy, trigo de Dios y he de ser molido para ser pan limpio de Cristo”

(III) Atrio

La piedra, mudo testigo.
El tiempo, sueña que sueña.
En la torre, la cigüeña,
y el atrio un espacio amigo.

Un rumor de gozo emana,
un remanso de paz besa,
el atrio se vuelve mesa
de Dios y mesa humana.

(En la quietud de la tarde
su nombre suena: **Eulalia**)

Mérida sabe a **Eulalia**. Gritan las piedras mudas. La “hermana madre tierra” como decía el Poverello de Asís, está sembrada de su semilla martirial. “El tiempo sueña que sueña”. Y yo, que fui su guardián, su centinela 29 años, media vida; que sufrí en mi carne los problemas de los primeros tiempos y gocé de los hallazgos, Cripta -toda relicario- como historia rediviva, y toda la renovación integral, sínodo pletórico y sus consecuencias. Sueño ahora, en el otoño de mi existencia, en un mañana mejor, más eulaliense y por lo mismo, más cristiano.

En esta tarde plena de saudades y de historias vividas, salgo de la Basílica para respirar en el atrio. El atrio es historia. No quisimos mejorarlo. En sus entrañas, muy posiblemente, se encuentren muchas páginas de esta historia de amor que es la Mártir de Mérida. Ahora, no sé. Ya no es de santa Eulalia. Atrio pobre, pero familiar, eulaliense, prolongación de la Basílica. Ha cambiado de dueño. Será, dicen, una gran plaza laica, no lo dudo. De momento obras en el primer Año jubilar Eulaliense. Perdonen, soñaba ...

(IV) Compromiso

Nos duele la cruz, nos pesa
la noche y la soledad,
asusta la santidad
entre en riesgo y la sorpresa.

“Sed perfectos”, mandamiento
que asumiste, Peregrina
del Amor que te ilumina
la noche del seguimiento.

(Para la noche y la cruz,
Olalla, danos aliento)

Me alegro de todos los logros y de todos proyectos que la Asociación consigue en medio de muchos esfuerzos. En especial el privilegio impagable del **“Año Jubilar Eulaliense”**. Y no sólo éste. Recuerden, piensen, planifiquen, sumen, que cada vez que el 10 de diciembre, solemnidad de santa Eulalia, caiga en domingo, vuelve el **Año Jubilar**. Esto es un reto de mucho calado. Se requiere que tanto la Basílica-Parroquia como la “Asociación de la Virgen y Mártir santa Eulalia” se pongan las pilas, aumen esfuerzos y como dice Isaías: “Ensancha el espacio de tu tienda” (Is 54,2).

El fin primordial del **Año Jubilar** es ofrecer espacios y medios para que los peregrinos -todos somos **peregrinos**- se encuentren con Dios. Dice el Concilio: “La Iglesia **peregrina** lleva en sus sacramentos e instituciones la imagen de este siglo que pasa” (Lumen Gentium, 48).

El **Jubileo** es una **gracia**. El **perdón** libera y predispone para ampliar el mandato: “Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto” (Mt 5,48j). Pero “asusta la soledad /entre el riesgo y la sorpresa”. Se requiere a nivel de Parroquia y Asociación una disponibilidad y una presencia. El **Jubileo** debe nacer en la propia **feligresía** y en los **asociados**. Mérida -10 parroquias y Cofradías y Asociaciones - Hermandades- debe concienciarse. ¿Qué hacer, como empatizar? Y luego, el tema de **Peregrinos**. ¡Cuidado con desperdiciar las gracias! No politizar lo sacro.

El **Año Jubilar** y los que vengan deben tener una **dimensión social-caritativa**. No podemos quedarnos en lo religioso. Guadalupe que tiene este mismo sistema jubilar tiene dos proyectos: Una Capilla a la Virgen de Guadalupe en Tierra Santa y un Centro de Promoción en la Puebla. Hay que plantearse esta dimensión ya. Y por supuesto que nadie pague por ver la Basílica y rezarle a la Mártir.

(V) La voz no me responde

Yo canto, Mártir, tu vida,
canto tu muerte y tu gloria,
la grandeza de tu historia
en nuestra historia fundida.

Yo canto con voz quebrada
a la niña del martirio
-azucena, rosa, lirio-
que me nubla la mirada.

(Quisiera versos de altura
paras ti, mártir **Eulalia**)

Se va la tarde. Estos soliloquios -flanqueados por estas estrofas, llamadas “décimas” que corresponden a un tríptico eulaliense titulado “Entre la piedra y el agua” nada menos que en 1.994- terminan con una oración a la **Niña Eulalia**. Ella sabe que la quiero, que me esforcé en propagar a la vez “purificar” un tanto su devoción. Que le dediqué un libro “A orillas del Guadiana” en dos ediciones, que le escribí cuatro cantos y dos himnos en los dos Centenarios: su Nacimiento y su Martirio -Dies Natalis- con la música del recordado maestro Manuel Domínguez Merino, artículos -cada año- en el Diario Hoy y en La Capital y diversos poemas.

Ella sabe que: “Yo canto, Mártir, tu vida, / canto tu muerte y tu gloria, / la grandeza de tu historia / en nuestra historia fundida”. Sabe que cada día en la Eucaristía la nombro en el Canon. Que la miro en nuestra Capilla, en Calamonte, mi residencia, en un cuadro de dos metros que me regló mi buen amigo Paco Miranda, pintor y **Pintor** de altos vuelos.

Ella sabe que la recuerdo, que le rezo y canto. Ella marcó mi vida. junto a ella hemos vivido el Ministerio sacerdotal y me he sentido acompañado por Laicos ejemplares, en la línea de la “sinodalidad” que es “caminar juntos”. Para estas personas -muchas- que cooperaron en las obras, en el Sínodo, en el Coro -mejor, Coral-, en el Catecumenado, en la Formación bíblica, en las Catequesis, en la Liturgia, en el ornado permanente que muchos no valoran, para estos Laicos y Laicas mi gratitud, mi recuerdo “cordial”. Laudate Deum. Gracias.



Entrevista en exclusiva a la Mártir Santa Eulalia

Rafa Angulo

Aunque me ve todos los días, escucha, atiende mis peticiones y ¡ay! penitas, nunca ha querido concederme entrevistas, quizá porque sabe que soy periodista y ha comprobado que no siempre acertamos cuando escribimos de ella. Con gesto de sorpresa le digo:

Sinceramente, no esperaba que me concediera esta entrevista imposible, con tanta gente importante como tengo por delante.

¿Por qué? Me decidí cuando vi que, al intentar cruzar el paso de peatones, por delante de mí Hornito, un coche casi se te lleva por delante mientras la conductora se persignaba, hubiera sido un atropello muy eulaliense así que me dije, mejor atiéndelo, no vaya a ser lo último que haga en su vida.

Pues sí que empezamos bien la primicia, o sea que usted, Mártir, está pendiente de todos los que pasan por delante del Hornito

Por delante y por detrás, porque los hay que nunca han entrado en la Basílica y mira que lo tienen fácil, precisamente quien pudo entallarte era una de esas, pero, a todos atiende, no te creas que por venir todos los días eres mejor persona que los que no vienen nunca...

Bueno, no se me ponga así

¡No me enfado, pero me da coraje los que van de buenos, bueno solo es Dios y yo, que para eso estoy en el cielo, pero antes no

Recibido

Por cierto, has visto cómo se está quedando Chema, niquelao, pasa todos los días por delante y hay que ver con lo que este hombre era...a ver si aprendéis los de tus Desayunos y os ponéis a plan...

Esta entrevista se me está yendo de las manos

No te quejes, conmigo nada te faltará porque nadie es un fracaso si tiene a la Mártir

Tomo nota, algún otro consejo:

Sonríe, la sonrisa cuesta menos que la electricidad y da más luz

Y de los peregrinos, que vuelven veintiún siglos después, qué me dice

Todos sois peregrinos porque la vida es un sendero, pero una cosa es lo que te pasa por fuera y otro camino es el que vamos viviendo por dentro, todos sois peregrinos realizando un camino interior en el que, pasito a pasito, os vais realizando como personas

Los creyentes

Todos, estoy para todos, a nadie le pregunto de donde viene cuando acude a mí, aunque solo sea por turismo, pero como cristianos estáis obligados a saber perdonar y a saber entregaros, unos como portadores, otros como costaleros, nazarenos, cofrades...pero al final lo que te pasa no es lo que pasa por fuera, lo que importa es el camino, peregrinación o procesión que hayas hecho por dentro...

Lo pillo

Lo que importa es que te des cuenta en qué momento del camino estás y cómo lo estás recorriendo, no mes lo mismo con una sonrisa que con una queja, con gratitud que con exigencia, pregúntate cómo estas haciendo el camino de tu vida pues al final, si no te pierdes o te despistas, está el Hornito que es la entrada del cielo

Qué bonito

No seas adulator que conmigo no te sirve, te tengo calado

Al final el retratado voy a ser yo

Es que ningún camino de flores conduce al Hornito, esto cuesta, el verdadero peregrinar, el camino, es como el amor, causa dolor, duele y a la vez da alegría; claro que si no quieres sufrir no vengas, no ames...pero si no amas ¿para qué quieres vivir?

Cierto, sin alguien a quien amar para qué quiero seguir viviendo

Vale, por fin das una, ves cómo valía la pena la entrevista...todo llega para quien sabe esperar a Eulalia...incluso la paella de la buena gente de Totana llegó para todos

Desea, Mártir bendita, decir algo más

Que tengas cuidado con quienes se persignan en el paso de peatones, del resto ya me encargo yo...

Décima a Santa Eulalia

◀VLALIA | 73

Pedro López
Poeta



Paso obligado es tu puente,
ojos, piedras milenarias.
En tus aguas legendarias
pusieron leyenda y fuente.
Riqueza y muerte silente,
quemada por un tirano.
Eulalia murió, y su mano,
sangre oscura bendecida,
ha perdonado la vida,
como un buen samaritano.

SANTA EULALIA LLEGÓ A MAIRENA DE ALJARAFE CON LAS CONCEPCIONISTAS

Benito Díaz Pizarro
Periodista

En 2024 se cumplen quince años desde que las hermanas concepcionistas abandonaron su convento de Mérida y, por tanto, la capital extremeña perdió un modo de celebrar Santa Eulalia que ya no volverá.

La salida de las conocidas en la ciudad, cariñosamente, como “monjas encerradas”, aunque se esperaba, desgraciadamente, dejó un halo de tristeza en muchos vecinos. Era noviembre de 2009 cuando las últimas once religiosas dejaban Mérida, discretamente y en silencio, para dirigirse a la localidad sevillana de Mairena de Aljarafe. Allí se encuentra la casa federal de la Orden de la Inmaculada Concepción, a la que pertenecen.

Según indicada el periodista Juan Soriano por aquellas fechas en el Diario HOY, «se trasladan por falta de vocaciones. La avanzada edad de las hermanas que permanecen en Mérida, algunas de ellas enfermas, obliga a buscar un lugar mejor para seguir adelante con la congregación».

En Mairena de Aljarafe permanecen aún cuatro de aquellas once monjas “emeritenses”, con edades comprendidas entre los 83 y 95 años. Se trata de Sor Josefina, Sor Purificación, Sor Consuelo y Sor Eugenia, a las que se suman otras dos hermanas que no vivían entonces en el convento, por estar desempeñando diversas tareas, pero que también pertenecen a la comunidad de Mérida: Sor M^a de la Cruz y Sor Anunciación.



▲ Foto 1: Sor Consuelo (primer plano) y Sor M^a de la Cruz junto a la imagen de Santa Eulalia.

Las siete concepcionistas restantes que salieron de la capital extremeña ya han fallecido. Eran Sor Beatriz, Sor Carmen, Sor M^a Jesús, Sor Dolores, Sor Purísima, Sor Trinidad y Sor Eulalia.

De las seis hermanas que mantienen viva la llama emeritense en Mairena de Aljarafe, dos -Sor Consuelo y Sor M^a de la Cruz- han querido compartir, desde la provincia sevillana, sus recuerdos de cómo se vivían en el convento de Mérida aquellos días de diciembre, las celebraciones de la Inmaculada Concepción y Santa Eulalia.

Ambas fueron abadesas en Mérida. La primera, además, es emeritense de nacimiento. La segunda, originaria de Guadalupe, llegó a ocupar la presidencia de la Federación Bética de su congregación religiosa, que aglutina a todos los monasterios de Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Canarias y Portugal. Son 17 actualmente, con 180 hermanas, de los que tres se sitúan en la región extremeña -Villanueva de la Serena, Cabeza del Buey y Trujillo-.

Las dos entrevistadas coinciden en señalar que el día grande de celebración en el convento de Mérida, lógicamente, era el 8 de diciembre, pero que, pese al tiempo de adviento, la sensación festiva se prolongaba también el 9 y 10 de diciembre. «Era un triduo centenario», en palabras de Sor M^a de la Cruz.

Y no solo en la casa concepcionista, sino en toda la capital de Extremadura. Como bien apunta José María Álvarez, cronista oficial de Mérida, «estos son, sin lugar a duda, los días más emeritenses del año».

DÍA LUMINOSO PESE A LA NIEBLA

Sor M^a de la Cruz también afirma que el día de la Inmaculada, aunque muchas veces hubiera nieblas (las de la Mártir), «era el más luminoso del año. Se solemnizaba especialmente la eucaristía, concelebrada por varios sacerdotes y con la presencia de la coral de Manuel Domínguez».

Recuerda, asimismo, esta hermana la intensidad con la que se vivía la renovación del voto a la Inmaculada, una tradición instaurada en 1620 y mantenida en el tiempo. «Se acercaba en procesión la corporación municipal, con el alcalde, acompañada de la banda de música. Al finalizar les ofrecíamos un pequeño ágape a los participantes: vinos, aperitivos y dulces. En el locutorio, el alcalde, después de la misa, ofrecía el bastón de mando a la abadesa y este permanecía en el monasterio hasta el día siguiente que venían a recogerlo para llevarlo en la procesión de la

Mártir». El 8 de diciembre «estábamos volcadas hacia la gente».

Sor Consuelo añade que la jornada de la Pura era «de mucha alegría que una no puede expresar». Una alegría que también se sentía por Santa Eulalia y que se prolongaba en los días siguientes. De hecho, varias monjas de Mérida «celebraron sus profesiones religiosas el 10 de diciembre, ya que el 8 no era posible con todo lo que suponía el voto de la Inmaculada».

Por su parte, Sor M^a de la Cruz rememora que el día de la Mártir también era «grande, festivo, se hablaba en el comedor, cosa que no era de ordinario. La liturgia se enriquecía mucho, teníamos una misa muy hermosa, la Iglesia estaba adornada ya desde la Inmaculada y se rezaba de la solemnidad eulaliense todo el oficio divino. También la mesa y la comida estaban más preparadas».

De la víspera de la Mártir, el 9 de diciembre, las hermanas tienen presentes a los peregrinos que venían desde la ermita de Perales y paraban en la iglesia del convento antes de llegar a la basílica de Santa Eulalia.

Igualmente, recuerdan la procesión en sí, que, en varias ocasiones desde la década de los ochenta del siglo XX, ha pasado por las cercanías, o al lado del convento, en la noche del día 9. Indica Sor M^a de la Cruz que estaban pendientes para, por el sonido, averiguar por dónde iba la Mártir.

Especialmente emotivo fue el año 1989, en el que la patrona de Mérida, en dirección a la concatedral, rodeó la plaza de la Constitución y pasó por la calle San Francisco, entrando por el Parador. Era la primera vez que eso sucedía o, al menos, la primera vez que las hermanas lo vivían. «Nos asomamos por la ventana del obrador y las del noviciado para verla pasar», asegura Sor Consuelo.

Un costalero que portaba a Santa Eulalia aquella noche rememoraba el momento, años más tarde en el Diario HOY, y lo calificaba como uno de los más bonitos que había experimentado bajo el trono de la patrona: «el capataz dio órdenes de girar la imagen hacia las ventanas del convento. Entonces, en medio de un silencio muy grande, las monjas comenzaron a aplaudir de una manera que a muchos nos puso los pelos de punta, golpeando con la yema de los dedos en los cristales. Era lo único que se escuchaba en toda la plaza».

Otro hito considerable fue la procesión de 1998, que pasó por la calle Concepción para que Santa Eulalia pudiera detenerse en la puerta de la iglesia del monasterio. Allí, las hermanas la esperaban y le cantaron. De este modo, la Asociación de la Mártir rindió un homenaje al convento por su cuarto centenario de existencia. Realmente, las primeras monjas habían llegado en 1597, con lo que la efeméride había sido el año anterior, pero obras en los alrededores habían impedido llegar hasta el templo concepcionista.

Las procesiones de Santa Eulalia eran especiales, sobre todo, para las hermanas nacidas en Mérida, «que hablaban con mucho cariño y devoción de la patrona», apunta Sor M^a de la Cruz. «Para Mérida, Santa Eulalia es lo más. Mucho más que la Inmaculada», sentencia la religiosa de Guadalupe.

SANTA EULALIA EN EL CONVENTO CONCEPCIONISTA

En la casa concepcionista de Mérida, al margen de las jornadas de fiesta, Santa Eulalia tenía una presencia cotidiana. Había un azulejo en el claustro y, por otras dependencias del convento, alguna imagen pequeña y alguna fotografía enmarcada. Durante mucho tiempo, las hermanas custodiaron también la aureola, la corona de la Mártir, hasta que, conforme explica Sor M^a de la Cruz, por motivos de seguridad, la Asociación de la patrona decidió guardarla en otro sitio.

La presencia de Santa Eulalia se materializaba igualmente por la repostería, ya que en Mérida eran muy apreciados los dulces de las monjas encerradas, entre ellos las pastas de la Mártir, redondas, con cabello de ángel por dentro y huevo por encima. Se vendían también en el atrio de la basílica durante el trecenario. Sor M^a de la Cruz apunta que en los primeros años en Mairena de Aljarafe también se hacían, pero que ya no tienen obrador.

La colaboración con la Asociación de la Mártir Santa Eulalia y con la basílica de Santa Eulalia se concretó igualmente en otros favores mutuos, como el hecho de que el Padre Jesús Nazareno y la Virgen del Mayor Dolor estuvieran “hospedados” en la sala capitular del convento concepcionista durante el tiempo que duraron las obras de reforma del templo eulaliense, en los primeros años noventa del siglo XX.



▲ Foto 2: La Inmaculada proveniente de Mérida en el convento de Mairena



▲ Foto 3: Sor Consuelo y Sor Mª de la Cruz acompañadas por la talla de Santa Beatriz de Silva

MAIRENA DE ALJARAFA

Con el traslado a Mairena de Aljarafe, las religiosas de Mérida se llevaron sus objetos personales, devociones y recuerdos y con ellas llegó también Santa Eulalia a la nueva casa. Lamentablemente, el azulejo del claustro emeritense se rompió al intentar quitarlo, pero allí están una pequeña talla de la Mártir y algunas fotografías.

Acompañaron, asimismo, a las hermanas, entre otras pertenencias, una vidriera que ahora se encuentra en la capilla del sagrario de Mairena; una escultura de la Inmaculada ubicada actualmente en una fuente y una talla de Santa Beatriz de Silva, fundadora de la Orden en el siglo XV.



▲ Foto 4: Vidriera de la capilla del Sagrario en Mairena de Aljarafe

Y con lo material, llegó también lo intangible, los sentimientos. La actual presidenta de la Federación Bética de la Orden de la Inmaculada Concepción, Sor María José, que también vive en Mairena, ya que es la casa federal, interviene en la entrevista para recordar a Sor Eulalia, fallecida hace dos años y «devotísima» de la patrona de Mérida.

Según cuenta Sor María José, Sor Eulalia se llamaba Mª Teresa de bautismo y había adoptado orgullosa el nombre de la Mártir. «Cuando estaba en el locutorio de Mairena, su presentación ante las personas que llegaban era la siguiente: soy de Mérida y me llamo Eulalia, como la patrona, ¿sabes quién es Santa Eulalia? Y a continuación le contaba su historia. Por ella las demás hermanas la hemos conocido».

En el mes de septiembre Sor Eulalia «nos recordaba el trecentario y lo rezábamos por las vocaciones. Ella al poco de llegar a Mairena, celebró sus cincuenta años de profesión el día 10 de diciembre, junto a Sor Purísima, ambas habían profesado el día de la Mártir».

Sor María José concluye: «en la comunidad de Mairena seguimos celebrando el día de Santa Eulalia. Rezamos la liturgia de las horas propia y recordamos a la ciudad de Mérida y sus habitantes. Desde el desayuno se levanta el silencio y es una jornada de fiesta y fraternidad». Y las hermanas se despiden deseando a todos los emeritenses «paz y bien», especialmente en este Año Jubilar Eulaliense.

MERECIDO HOMENAJE

Casi quince años después, se sigue añorando a las monjas encerradas en Mérida. Como el columnista Rafael Angulo, que así lo manifestaba recientemente, en el Periódico Extremadura, cuando hablaba de la fachada de la iglesia del convento y su Virgen con “el Niño gordito”.

De la casa concepcionista de Mérida, solo quedan ya esta iglesia y pocos elementos más. El resto, con escaso valor patrimonial, aunque sí histórico, ha desaparecido en favor de una amplia plaza en el centro urbano.

Confiemos en que el nuevo espacio recoja algún merecido homenaje a las personas que lo ocuparon durante más de 400 años. Si la festividad de Santa Eulalia, durante siglos, no se puede entender en Mérida sin la presencia de las hermanas concepcionistas, la historia en sí de la ciudad, tampoco.



¡A MÉRIDA CON SANTA EULALIA!

CRÓNICA DE UN INSTANTE

Francisco José Miras Martínez

Mayordomo de la Santa y el Santuario de Totana (Murcia)

Una suave oscuridad aparece en la ciudad emeritense el día de la partida de todas las delegaciones eulalienses que han asistido los días 12,13,14 y 15 de octubre de 2023 en Mérida a, una hazaña histórica indisoluble. Las emociones vibradas quedan como remanente de unas jornadas que, sellan un vínculo de emociones imborrables en la conciencia colectiva de todo un pueblo peregrino y eulaliense. La población reposa el instante de los días transcurridos en tierras extremeñas.

La tarde de miércoles 11 de octubre el Santuario de La Santa acogía un bullicio de agitaciones en los preparativos previos a la partida de la imagen de nuestra patrona a la ciudad donde nació, vivió y floreció su martirio. El brío y el impulso de junio de 2019 volvía con fuerza para llegar a un destino idealizado por todos los peregrinos eulalienses en estos años de travesía peregrina. Una fibra invisible parpadea en los corazones de todo un pueblo con, el convencimiento de que, la meta de la calzada emeritense está esperando un bramido devocional para sellar con fuerza el último tramo de la meta.

La parroquia de Nuestra Señora de Los Milagros en, Mérida acomoda con su comunidad parroquial los acontecimientos históricos que se van a desarrollar la tarde del 12 de octubre y la mañana del 13. En otro extremo, los peregrinos van avanzando calzados de un pavimento devocional que brilla en toda la calzada romana que están atravesando. Ligeros de equipaje, dispuestos a seguir edificando un pabellón que empezaron a cimentar años atrás, con la certeza y, seguridad que brinda ser peregrino de Eulalia de Mérida. Toda una legión de voluntarios, de logística, de Instituciones totaneras y emeritenses, otras venidas de Huelva, se disponen a poner en marcha los preparativos de un día importe para estas dos ciudades, Totana y Mérida, Mérida y Totana. El barrio de la ciudad nueva, recibe con entusiasmo a todas las delegaciones que se agrupan para la eucaristía de acogida de la imagen de La Santa. El sonido de campanas convoca a un acto grande, el griterío de los aglutinados en el recinto teje una melodía de orgullo de pertenencia a un proyecto común de totaneros y emeritenses. Las ventanas y balcones se llenan de curiosidad para ver tantos pañuelos rojos que se enganchan en los hombros del alboroto de los que van llegando a la parroquia. La música de la Agrupación Nuestra Señora de la Antigua de, Mérida barniza una celebración eucarística emocionante, la presencia de una fuerza intangible recorre el espacio del templo. Las partituras evocan el repique de orgullo de estas poblaciones hermanas que bailan hinchadas de felicidad de ser testigos de una hazaña indisoluble en el acontecer de su historia. Los rostros

cuajados de entusiasmo gimen flamantes hacia la mirada de una niña, Eulalia de Mérida.

Una ofrenda musical de las agrupaciones totaneras, La Mantellina y la banda del Mazapán colman el recinto de júbilo y de pasiones fraternales de los allí presentes. La vigilia nos recuerda el verdadero sentido de estos acontecimientos. Un grupo nutrido de voluntarios va recitando con oraciones los distintos tormentos martiriales que la Santa recibió en su martirio, recordando que, su fe en Jesucristo es inquebrantable ante el poder absoluto que despliegan los pueblos. En otra parte cercana, los peregrinos van adentrándose en el recorrido ataviados con la fuerza para transportar los sentimientos acumulados en este tiempo. Los coloquios peregrinos entre todos, alimentan las necesidades dispuestas para entrar en la calzada con la potencia precisa para el instante que sueñan.

La noche reposa en cenas coloquiales, las horas avanzan en los corazones de todas las agrupaciones que escoltan estos últimos kilómetros del camino. En la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia en Mérida, Almonastrel la Real, Santa Olalla del Cala disponen el equipaje capital para manifestar la permanencia y adhesión a este gran linaje. Sus “Sin Pecados eulalienses” destellan en el rostro de sus portadores, las vestimentas lisas y blanqueantes, sus instrumentos y partituras ordenadas, dispuestas para la ceremonia que colmara hojas grandes en sus libros de historia. Chispazos de felicidad que resplandecen en toda una población engalanada para llenar de tinta las hojas más grandes de su tradición.

La ciudad de Mérida despierta la mañana del viernes 13, a muchos los resplandores débiles del sol les sorprenden en el “hornito” de la Basílica de Eulalia. Presentan inquietos sus angustias, las alegrías, las necesidades que la existencia demanda, algunos no pueden dejar escapar esta oportunidad de rezar ante un símbolo que ilumina a toda la cristiandad. Un bullicio humano empieza a concentrarse en los aledaños de la parroquia de los Milagros, ambicionan acompañar la imagen de su patrona en este tramo final. Trajes típicos locales integran el paisaje de las calles adyacentes a la cabecera del puente romano de Mérida. Los integrantes de la Agrupación de Hermanos de La Santa se colocan en el interior del templo, patronos de la Fundación de La Santa, Francisco José Fernández García párroco de Santiago el Mayor, don Isidro Molino Núñez, sacerdote hijo de Totana, camarera de la imagen, el mayordomo de la Santa, infantes de Santa Eulalia, la Mantellina, banda del Mazapán, peregrinos venidos de varias partes, vecinos del barrio emeritense, etc. Todos dispuestos para levantar orgullosos el bien más preciado que tiene Totana, Santa

Eulalia de Mérida. El inicio de la delegación totanera se complementa con otra salida histórica y conmovedora, la Basílica Martirial envuelve a la sagrada reliquia de la Mártir que, por primera vez sale a las calles de Mérida, se verán bendecidas con el desfile majestuoso y devocional de los restos que, en su corta edad pertenecieron a Eulalia. Los hermanos eulalienses transportan lo más sagrado y valioso que posee esta estirpe emeritense. El centelleo del cortejo hasta el puente romano se percibe en la distancia, los sentimientos se funden en un instante y, en una parte de la ciudad, la cabecera del puente que pisó y recorrió la niña hasta la entrada a la *"augusta eméríta"*. Otro trozo de la milenaria ciudad es pisado con fuerza por peregrinos venidos de Totana y de muchos términos de España hacia el encuentro de la esencia de estos más de 700 kilómetros caminados. Las debilidades del recorrido se disfrazan de sonrisas, el agotamiento es alimentado con las miradas de alegría, Eulalia ciñe a este grupo apretando las manos de todos, está presente, está cerca el rostro de quien eriza la piel de todos.

La cabecera del puente que levanto un imperio va a ser aplanado por la entereza de Eulalia, su fortaleza alimenta XVIII siglos después de su testimonio. Autoridades civiles de Mérida, de Totana, Almonastrel La Real, Santa Olalla del Cala, autoridades religiosas de estas ciudades, representaciones de todas y cada una de ellas aguardan el momento que eclipsará los corazones de todos.

El lateral del cauce del río Guadiana escolta a más de un centenar de peregrinos ataviados de esperanza, livianos de equipaje, exhaustos de conmoción por el soplo que abraza el contorno. El horizonte se protege con la presencia de Eulalia, la música acompaña el instante, el repique en los campanarios engalana el cielo emeritense, el estruendo sonido de la pólvora anuncia algo grande, los rostros se envuelven emocionantes, un bramido de aplausos resuena en el ambiente, las felicitaciones de todos en este momento adornan lo que quedará impreso para siempre. Después de los recibimientos protocolarios se inicia el apoteósico cortejo hasta la morada eulaliense.

La reliquia de la Mártir de Cristo inicia el trayecto guiado sobre las espaldas orgullosas de los devotos. Detrás un sonido atronador acompaña a la imagen de Santa Eulalia y a sus peregrinos. Las piedras de la infraestructura romana cobran una nueva vida, la injusticia es apabullada por el alegato de Eulalia. Las armaduras del imperio romano caen frágiles ante la fuerza de un testimonio que, siglos después sigue vigente en los pueblos. Los últimos metros hasta la meta son de júbilo cristiano, la plaza de España, la Concatedral de Santa María reciben a la procesión con entusiasmo, el lienzo erigido en estos años se esmalta con esta convivencia peregrina. Custodiando la imagen de Santa Eulalia de Totana van los peregrinos, orgullosos de este pabellón fundado con los mimbres del corazón. Las melodías de los grupos musicales acicalan

estos espacios por donde transitan la última etapa del camino. La emoción es la protagonista en la travesía, los pasos son firmes y decididos, las gentes de la ciudad emocionadas con el cortejo eulaliense, al fondo un atronador repique de campanas anuncia la meta de una distancia larga. Los cantos de las piedras del edificio martirial aguardan sonrientes, esperan el relámpago de poder acoger y abrazar a tanto aliento eulaliense, a peregrinos y devotos que con firmeza caminan a su encuentro.

Los integrantes del equipo de logística del camino dejan por un momento las tareas para arropar lo que, con tanto esfuerzo han ido forjando, la labor de alimentar un proyecto grande. Llega el momento, el soplo final, la entrada como peregrina de la imagen de Santa Eulalia patrona de Totana. Con ella, entran ilusiones, alegrías, sueños, emociones, experiencias vividas que cambian la vida y corazones de los que se ponen y confían en Eulalia de Mérida. La comunicación entre todos los presentes es el ruidoso tronío de las manos de los asistentes. Solo cabe el entusiasmo de sentarse junto con quien ha ido acompañando todos estos años por la travesía de caminar con entereza peregrina.

La eucaristía del peregrino comienza con el coro parroquial "Manuel Domínguez" sus notas entona la emoción compartida, el templo basilical queda pequeño para acoger a tanta agitación peregrina que impregna el ambiente. El rector de la Basílica Menor don Juan Cascos preside la ceremonia junto con el párroco de Totana y don Isidro Molino Núñez. No cabe tanta belleza por metro cuadrado en el espacio del templo basilical emeritense. Concluida la celebración el mayordomo realiza una acción de gracias evocando gratitudes a todos y cada uno de los actores principales de este proyecto. Acabada la misa, todos en unión y fraternidad nos desplazamos al parque municipal Francisco López de Ayala para degustar una comida típica totanera. Los compañeros del grupo de logista del camino junto con la empresa local totanera "el Tirol" nos alimentan copiosamente en este segundo día de estancia en tierras de Extremadura. En ese momentos

relajados y tranquilos saboreamos el relámpago vivido con todos los asistentes. Las energías se centran con júbilo en los rostros de los partícipes del acontecimiento.

Por la tarde la ciudad de Mérida atiende un festival folclórico de las distintas localidades eulalienses. La fragancia de los cánticos populares recorre las calles de la capital extremeña, locales abarrotados de pañuelos rojos, algarabía en las plazas emeritenses, el gozo y la alegría se mantienen en las calzadas romanas como medida de un testimonio que ha sido perdurable.

Nuevamente el *"Vía Martyrum"* nos convoca en el escenario del puente romano. El grupo recreacionista de Mérida se dispone a la representación de las últimas horas en la vida de Eulalia. El susurro del silencio humedece las piedras del puente romano. Toda una representación

La cabecera del puente que levanto un imperio va a ser aplanado por la entereza de Eulalia, su fortaleza alimenta XVIII siglos después de su testimonio.

martirial que pone los bellos en cresta a quien recuerda las escenas dramáticas e inhumanas de todo el poder político de la *"Lusitania hispana"*. El grupo de Hermanos de la Santa de Totana acompañan ataviados con la túnica emeritense a la niña Eulalia en esta representación, escoltando el alegato de quien no se doblega ante infamia.

Cristo no defrauda, no abandona a los que dan testimonio de la verdad, en la Basílica de la Mártir concluye esta representación con el laurel de la vida inmortal a una niña con firmeza inquebrantable.

El día termina alrededor de la mesa, las viandas recomponen toda una jornada de emociones palpitantes. La noche desbordada y adornada de rojo rastrea incansable por las vías emeritenses. El agotamiento se maquilla de fervor y la fatiga se reprende con las tertulias amistosas. Un día abarrotado de pinceles emocionales dispuestos a grabar con la mejor tinta este acontecimiento.

La mañana del sábado es para visitar las principales infraestructuras romanas y eulalienses, la lucidez de los guías turísticos que, desde un ánimo generoso y entrañable describen el patrimonio con mesura impagable. Conmoción los lugares donde Eulalia reposó, donde se venera su memoria, estos espacios con una fuerza interior extraordinaria alientan un fervor sorprendente.

Llegado el momento de la comida, convocados nuevamente en el parque municipal, los hermanos de Mérida y el Ayuntamiento emeritense nos preparan una garbanzada

extremeña para deleitar los sabores extremeños de estas tierras. Tiempo de concordia y amistad donde poder sosegar todo lo existido en estos días.

Al caer la tarde, una misa de despedida nos convoca una vez más en el lugar donde brota una esencia cristiana que alumbró a toda la tierra, la Basílica Menor de Santa Eulalia de Mérida. Acompañados musicalmente por la peña la Mantellina y el Mazapán, Infantes, grupo de logística, Asociación Virgen y Mártir Santa Eulalia, ayuntamiento de Totana, Fundación de la Santa, Mayordomo, Hermanos de la Santa, camarera de la Imagen, así como por todos los peregrinos eulaliense concluimos unas jornadas que lacrarán el corazón de estas ciudades hermanas. Aparecen emociones acumuladas entre los asistentes, el tiempo ha devorado la presencia de la patrona de Totana en Mérida, las conmociones recogidas florecen por todas partes, las fotos de familia resplandecen en el presbiterio, la delegación totanera prepara el repliegue hacia tierras murcianas. El anhelado acontecimiento concluye con la sensación del compromiso asumido, la marcha es lenta, el corazón frena saboreando el instante vivido, por la mañana la imagen despertará en el camarín de su Santuario, lugar de peregrinaciones de quien busca la mirada de Eulalia. Podemos estar orgullosos de pertenecer a este gran proyecto que se llama Totana y está escrito con la "E" de Eulalia. Las dos ciudades se envuelven suavemente, conmueve la brisa renovadora que acaricia la belleza de nuestra patrona, para siempre queda inscrito el instante del momento vivido.



Don César Lozano, el mejor publicista de Santa Eulalia

Agustín Velázquez

Son aún muchos los emeritenses que recuerdan, o han oído hablar, de las virtudes del entrañable párroco de Santa Eulalia, D. César, y de su amor por la niña Eulalia, su “santita” casi particular, por lo cual sería redundante hablar de ellas, por cuanto ya se ha escrito mucho y bien sobre esta carismática figura. Aún así quisiéramos dar unas pinceladas sobre su labor propagandística de la santa Emeritense, y la modernidad de sus procedimientos de marketing. Estos pensamientos me vienen a la mano cuando ordeno viejos papeles que me hacen llegar familiares y amigos, sabiendo de mi afición a guardar cuantos tenga que ver con nuestra ciudad, ya sean hechos presentes o pasados, cualquiera que sea su formato. Pues en ellos se atesoran datos históricos precisos, documentados y fiables, impagable fuente de información sobre la vida de una comunidad, ya sea en sus aspectos económicos, sociales o religiosos, como es el caso.

Mi familia, por cercanía topográfica, siempre ha sido de Santa Eulalia, por ello es frecuente encontrar entre viejos recuerdos familiares, documentos de los cultos y actividades que se realizaban en la parroquia, a los que se asistía con la naturalidad con la que se suceden los tiempos litúrgicos, en todos ellos con un denominador común, y preponderante: la imagen de Eulalia sobre todas las demás, en una suerte de simbiosis promovida por Don César lozano que solo fue disminuyendo con la muerte de su mentor.

Como todo el mundo conoce, Don César Lozano no era emeritense, sino natural de Carmonita, después de varios destinos recaló por Mérida en 1914, como vicario Parroquial de Santa Eulalia, ganando la plaza de Párroco en propiedad en 1919, en dura competición, pues era una de las más codiciadas de la diócesis, mientras su compañero de seminario, D. Carlos Alonso, ganaba la de Santa María, instalándose entre ellos una “pequeña” rivalidad, que no es caso de este trabajo, que duraría todo el tiempo que pastorearon sus iglesias, y que compartieron sus feligreses. Pero, la realidad que se escondía tras el rimbombante título de rector de la “Vicaría de Santa Eulalia”, heredado de la administración de la Orden de Santiago, no era tan halagüeña: suelos levantados, retablos e imágenes algo caducos, y techos casi arruinados.

Enamorado de la figura de Eulalia, como el mismo confesaba, aplicó con férrea voluntad a difundir y dar a



conocer aún más su imagen, y a restaurar y engrandecer su patrimonio, aunque para ello tuviera sus más y sus menos con el ilustre arqueólogo D. José Ramón Mélida. El ilustre arqueólogo, muy volcado en la recuperación del conjunto monumental emeritense, le censuró agriamente que se estaba excediendo en las obras de restauración de la Basílica, y lo denunció varias veces ante la Real Academia de la Historia, uno de cuyos títulos era muy revelador “Informe acerca de las obras que en la Basílica de Santa Eulalia, se están ejecutando por cuenta y riesgo del Sr. Cura Párroco.” (B.R.A.B.A.S.F., 1923). La declaración, por segunda vez de la Basílica como Monumento Nacional, parece que frenó los ímpetus reconstructores de D. César. Pero eso es otra historia

Para la difusión del culto a la Santa, y también para obtener recursos para el adecentamiento del templo, utilizó una técnica aún entonces en pañales, como fue la difusión fotográfica masiva de la imagen de Eulalia. Curiosamente en mismo trecentario compuesto en honor de la Mártir por Rafael Pulido, para acompañar a su florido texto, apenas contaba con cuatro dibujos de escenas de alguno de los martirios, y una sola reproducción fotográfica de muy buena calidad, incluso en su segunda edición del año 1911.



Para este fin contó con la colaboración del más reconocido fotógrafo del momento, M. Bocconi, cuyas instantáneas habían ilustrado las publicaciones con los resultados de las primeras excavaciones sobre los monumentos emeritenses realizadas por Don José Ramón Mérida y Don Maximiliano Macías. Desde entonces su imagen coronada, con el manto cruzado sobre el brazo derecho, en cuya mano sostiene el hornito, y sosteniendo la palma (a veces con dos coronas), con la izquierda, se convirtió en icono en todos los hogares emeritenses.

Fue utilizada para ilustrar el resumen del trecenario compuesto por D. Cesar, y sus bodas de plata sacerdotales, en 1933; en 1935 como recuerdo de la celebración de la oración del día 10 de todos los meses; como recordatorio de los trecenarios y besamanos (1944); como recuerdo de las conferencias misionales de la Cofradía ferroviaria; para ilustrar la reedición (1954) del Breve Pontificio a favor de los devotos de Santa Eulalia, dado por Clemente X en 1674; para recordar las Bodas de Oro sacerdotales del propio Párroco, el tres de mayo de 1958, y como no, para ilustrar el trecenario compuesto por Don Cesar, y profundamente difundido desde 1958.

Tríptico comienza con un texto histórico relativo al nacimiento y muerte de Santa Eulalia, siguiendo con la descripción de los trece martirios, una antífona y una oración final. Cierra la impresión la concesión de 100 días de indulgencias por cada vez que se recite el ejercicio, y 100 días si “se rezara ante su sagrada imagen que se venera en la Parroquia de Mérida...”

En una brillante idea, Don Cesar en muchos de estos “pequeños trecenarios”, si se quiere de bolsillo, insertó una astilla de la peana de la imagen, en un intento de acercar a los fieles a su venerada imagen, durante todo el año, y no solo durante el tiempo del trecenario, que conservan aun pegada al texto. Así, muchos emeritenses también disfrutaron de un trocito de su santa en su hogar, en su cartera, en su mesilla de noche...y muchos agradecidos feligreses contribuían voluntariamente a las obras de sostenimiento del templo.

Ciertamente, eran otros tiempos y otros usos, pero no deja de ser un recuerdo entrañable. Seguramente, muchos de los que leéis este texto lo habréis visto en algún cajón de vuestra casa. No lo tires, recuerda cuantas súplicas anónimas, cuantas peticiones ha recibido, cuantas gracias concedidas, cuantas oraciones calladas.



BESAMANO A SANTA EULALIA

Un año más, cientos de devotos se acercaron el domingo, 1 de octubre, al solemne besamano de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, Patrona y Alcaldesa perpetua de Mérida, en una jornada grande para los Eulalienses que contribuyeron a acrecentar el fervor por la Mártir. Hay que destacar el peregrinar de vecinos de Mirandilla que hicieron el recorrido a pie desde sus localidad para honrar a Santa Eulalia. Escoltada en todo momento por miembros de la Asociación y luciendo un precioso vestido blanco, nuestra Santa Eulalia recibió la veneración, el beso y la oración de los cientos de fieles, de Mérida y de fuera de la ciudad en su Basílica martirial.





POR UNA SANTIDAD AL ALCANCE DE TODOS LOS CRISTIANOS

Francisco Acedo Fernández

A pesar de los esfuerzos que la Iglesia en su conjunto está realizando para actualizar su organización y estructura respecto a la vida de las Iglesias primitivas, como el mejor modelo a imitar para reflejar la novedad del Evangelio en aquellos primeros tiempos después de la resurrección, me llama la atención un aspecto que está siendo descuidado prácticamente por todos los estamentos que tienen voz dentro de la Iglesia, como una de las diferencias fundamentales que distinguen la vida de aquellas primeras comunidades de la que nosotros podemos encontrar ahora.

Si tanto hoy como en los primeros siglos hubiera sido posible realizar una encuesta entre todos los cristianos, y hubiésemos preguntado cuál es el propósito de su seguimiento de Jesucristo y la vida de la Iglesia, estoy convencido de que mientras en el mundo actual una mayoría pondría entre sus prioridades un gran número de intereses temporales y altruistas (la justicia social, los derechos de los débiles, la libertad, fraternidad universal...), los primeros cristianos hubieran sido mucho más concisos a la hora de posicionar como lo más fundamental para sus vidas alcanzar la santidad, como el verdadero hecho diferencial por el que reconocían que el Señor vino al mundo, por encima del resto de objetivos que siempre quedarían en un segundo plano. Para muchos creyentes de hoy, esta distinción de los primeros cristianos resulta casi una provocación, porque no se entiende cómo es posible que con la cantidad de injusticias y desigualdades que hay que resolver, un cristiano pueda ser tan egoísta que dedique sus esfuerzos a cuidar el alma en su relación con Dios, como una tarea que para ellos debe ser sin duda menos meritoria que luchar por objetivos de justicia de cara a un futuro encuentro tras la muerte. Un pensamiento arrollador que en el presente cala muy hondo en casi todas las familias de la Iglesia, inclinándose a dedicar sus esfuerzos en esta lucha por objetivos temporales descuidando los eternos, convencidos de que sí o sí tienen que acabar justificados.

Aunque la santidad personal y la búsqueda de la justicia nunca deben ser objetivos contrarios y excluyentes, es un hecho constatable que cuando el alma pierde el hilo de la relación con Dios, cualquier esfuerzo por agradarle resulta inútil de cara a un futuro encuentro con Él, porque el ser humano por sí mismo no tiene capacidad para hacer las cosas como a Dios le agrada, sino uniéndose a Cristo por una relación de amor y predilección, como punto de partida inexcusable para abordar cualquier otro ámbito. Esto no quiere decir que si se rechaza esta relación con Dios a lo largo de la vida, uno no se pueda salvar finalmente por la fe con el perdón de los pecados. Pero si somos sinceros,

debemos reconocer que el mayor potencial que ofreció Jesucristo con su resurrección no fue que nos salváramos sino que fuésemos santos, como Dios es santo. Un matiz que explica que en estos momentos dedicados casi exclusivamente al activismo por la justicia, la santidad cristiana tal y como la entendieron nuestros Padres brille por su ausencia, demostrada en la crisis de santos actual que es prácticamente reconocida por todos.

Sin embargo, y para evitar errores del pasado, es fundamental que estas verdades no vuelvan a caer en integristas que la experiencia demuestra sólo han producido daño y división en la Iglesia. Por eso, más que juzgar y enfrentarse a ciertos objetivos temporales en razón de priorizar el encuentro con Dios por la oración y los sacramentos, la Iglesia debería proponerse como tarea fundamental redimensionar los dos ámbitos y volver a relacionarlos, pero en orden de importancia, para que volviera a florecer la santidad: la relación personal con Dios siempre como causa y por encima de cualquier objetivo temporal, si queremos cumplir el propósito por el que Jesucristo se ofreció por nosotros, bajando al mundo y entregando su vida en la cruz.

Muchos se preguntarán por qué tanto empeño en recuperar esta idea clásica de santidad cristiana que la sociedad occidental desprecia en su conjunto. Pues principalmente para aclarar de una vez todas las exageraciones que se han vertido sobre ella a lo largo de los siglos, ofreciendo una imagen desproporcionada que es necesario matizar, para ponerla al alcance de todos los cristianos.

Casi de manera espontánea, la Iglesia había puesto casi siempre el foco en el aspecto extraordinario de los santos, ponderando su actitudes y obras inverosímiles a la vista del hombre natural, como modo de justificar sus méritos sobre el resto. De este modo, por el bienintencionado fin de encumbrar lo insólito se fue produciendo un alejamiento de la santidad con un pueblo de Dios que consideraba aquellas vidas como inalcanzables, conformándose con llegar al final de sus vidas manteniendo la fe, y esperando el perdón de Dios para alcanzar la salvación. Así, se daba por sentado que salvo la excepción de los mártires en el momento de su muerte, si a lo largo de sus vidas no había nada extraordinario no podía haber santidad, lo que hacía muy difícil que alguien se pudiera identificar con ellos en sus vidas ordinarias.

Pero paradójicamente, en estos tiempos tan adversos, el Señor está ofreciendo a los cristianos inmersos en sociedades hipersecularizadas una nueva oportunidad para redescubrir su santidad, desde la entrega y fidelidad a lo ordinario. Porque es un hecho que ante el intento de demolición de gran parte de los valores cristianos que se está produciendo en Occidente, donde ya no existen leyes



que obliguen o incentiven una vida cristiana, poco a poco se está demostrando que en aquellos países donde defender la identidad cristiana se está convirtiendo en motivo de rechazo y exclusión, para las nuevas vocaciones mantener los compromisos adquiridos con Dios en los distintos estados de vida, requiere de una dedicación mucho mayor que la realizada históricamente con la voluntad y las fuerzas naturales, necesitando de una relación cada vez más profunda y personal con Dios si se quiere llegar a buen puerto. Y que por tanto permanecer fiel a los sacramentos y consagraciones que Dios ha establecido con cada vocación se puede convertir para el que lo vive en señal luminosa que pruebe la presencia de Dios en el alma, y garantía personal de entrega a un camino de santidad, sin caer en el habitual orgullo del pasado cuando la Iglesia llamaba a defender socialmente los valores cristianos como si fuera una ideología más.

Este sello diferencial de fidelidad en lo ordinario, respetando los tiempos y la salvación de todos donde no se puede excluir a nadie dentro de la Iglesia, puede ser en estos tiempos donde asistimos a un cambio radical de paradigma, una señal donde el Magisterio encuentre y promueva caminos de santidad frente a los que no lo viven así. Y sin lugar a dudas podría estimular la vida de muchos cristianos corrientes hoy desanimados en medio de sus ambientes acercándolos a la Iglesia y su vida sacramental, cuando reciban el mensaje de que no hace falta buscar más allá de los compromisos de su estado para alcanzar la santidad, sea este el sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio, animándolos al apostolado desde su entrega constante a lo ordinario, por amor a Dios y a su vocación. Un anuncio renovado de esperanza donde la Iglesia

promueva y aliente el encuentro con Dios bajo unos caminos apostólicos que la sociedad posmoderna nunca podrá alcanzar en sus caminos con las fuerzas naturales, aunque se entregue a sus causas de justicia.

“LA PERFECCIÓN CRISTIANA, UNA META POSIBLE”, cuarto libro del autor emeritense Francisco Acedo Fernández, publicado en 2023. Disponible en los formatos: Libro tapa blanda, Amazon Kindle, eBook, Google Libros y Audiolibro.



Santa Eulalia, centro de peregrinación de los jóvenes de la JMJ Lisboa 2023

La Basílica de Santa Eulalia se convirtió a principios de agosto en centro de peregrinación con la visita de más de 3.000 jóvenes en su camino hacia la Jornada Mundial de la Juventud que se celebró en Lisboa, con la presencia del Papa Francisco.





AÑOS SANTOS JUBILARES DIOCESANOS

Puri Contreras

En Mérida tengo mi casa, aunque por circunstancias familiares hace tiempo que no puedo vivir aquí; y, en Mérida, se desarrolló la circunstancia vital más feliz de mi vida, cuando allá por 1.996 D. Antonio Montero Moreno, primer Arzobispo de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz, tuvo a bien contar conmigo para su proyecto de la creación de una sede, en esta ciudad, del Arzobispado recién constituido.

D. Antonio era un gran historiador. Conocía la Carta 67 que San Cipriano escribió en el año 254 a los cristianos emeritenses; fuente inestimable para la historia, de los orígenes del cristianismo en Hispania como documento más antiguo que tenemos, con noticias concretas, sobre la Iglesia española en los primeros siglos de nuestra Era. Se trata de una Carta dirigida por Cipriano y otros treinta y seis obispos africanos, respondiendo a otra, que habían dirigido al sínodo cartaginés, las iglesias de León-Astorga y Mérida, cuyos obispos Basílides y Marcial habían apostatado de su fe durante la persecución de Decio del 250 d.C., por lo que una vez terminada dicha persecución, fueron depuestos por sus respectivas comunidades. Además ambos obispos libeláticos, en especial Marcial, habían cometido otros delitos religiosos y morales. Por ello, San Cipriano y los sinodales de Cartago, alaban a las comunidades de León-Astorga y Mérida por la decisión tomada y les anima a permanecer firmes en su decisión de no volver a readmitir a los obispos *Ubellatici*.

Por otra parte, D. Antonio, que conocía esta inmensa riqueza histórica primigenia de la antigua diócesis emeritense, y añadiéndole toda la saga de los Santos Padres Emeritenses, que la arqueología, ha elevado de la consideración de leyenda, a dato histórico felizmente certificado por los descubrimientos que se han ido produciendo, a lo largo de los años, en distintos yacimientos y, en especial, en el subsuelo de la basílica de santa Eulalia, digo, pues, que D. Antonio sentía profundamente que la Historia estaba en deuda con Mérida, en cuanto a su pérdida, en tiempos pretéritos desafortunados, como sede episcopal, por medio de subterfugios y malas artes políticas y eclesiásticas llevadas a cabo por el no grato, para estos lares, obispo Gelmírez. Y, por ello, aprovechando nuestra nueva realidad de recién constituida Provincia Eclesiástica, quiso compensar, en la medida de sus posibilidades, dicha injusticia, abriendo una Sede arzobispal y creando en la concatedral de Santa María una sección de canónigos emeritenses, a más de otras actuaciones pastorales muy interesantes e importantes que tuvieron lugar aquí en Mérida durante su pontificado.

D. Antonio estuvo en todo momento acompañado en estos empeños por su vicario general nombrado en 1.996 D. Amadeo Rodríguez Magro, que posteriormente, como todos sabemos, fue nombrado obispo de Plasencia y de Jaén. En la actualidad, en su calidad de emérito, ha elegido Mérida como lugar de residencia en esta etapa de su vida y, según me comentó, se siente muy bien y a gusto en su retiro



emeritense, a imitación de aquellos soldados romanos eméritos de tantas batallas y tantos servicios bien cumplidos y que fueron premiados por ello, con la fundación de esta ciudad a las orillas del Guadiana, donde vivir plácidamente su merecido descanso.

De igual modo, y hasta tal punto nos ha mostrado D. Antonio Montero su amor por Mérida, que fue su deseo explícito elegir la concatedral de Santa María como lugar de su reposo eterno, y aquí yace en la capilla del Sagrario.

Cada arzobispo labora lo mejor que puede y sabe, por el bien de la comunidad que le es encomendada. Pero, también es cierto, que cada uno pone su atención, según el Espíritu Santo le ilumina y la sensibilidad con la que la naturaleza le dota, en aquello que considera coadyuva al fin benéfico que persigue; y es bien cierto que los sucesores de D. Antonio consideraron a la historia como algo importante, pero ya pasado, y percibieron, según su entender, que una unificación de la sede arzobispal proveería un mejor resultado, en cuanto al gobierno diocesano se refiere.

Y, por ello, los buenos oficios de D. Santiago García Aracil consiguieron la declaración como Basílica Menor (de *Título Basilicae Minoris*) por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos al templo de Santa Eulalia de Mérida, en el pontificado del Papa Francisco, con documento de fecha 23 de septiembre de 2.014 y anunciada mediante homilía el 10 de diciembre de 2.014 día de la Mártir niña y patrona de Mérida.

Pues bien, en este contexto y llegados al tiempo actual, con nuestro arzobispo D. Celso Morgia, la Penitenciaria Apostólica de la Santa Sede comunicó a nuestra Archidiócesis, la concesión de un Año Jubilar “Eulaliense” para la basílica de Santa Eulalia, en Mérida. Dicho Año Santo irá desde el 10 de diciembre de 2023, día de santa Eulalia, hasta la misma fecha de 2024 y tendrá continuidad cada año que el día de santa Eulalia caiga en domingo.

Y aquí llegamos al título que encabeza este escrito: “Años Santos Jubilares Diocesanos”, en plural, porque se da la feliz coincidencia de que son dos, los que han sido concedido a nuestra diócesis, uno a continuación del otro: El Año Santo Jubilar de Tentudía, proclamado por decreto pontificio de 20 de abril de 2.022, que se está celebrando del 25 de marzo al 8 de diciembre de 2.023, y que conmemora los 775 años como templo mariano del Monasterio de Tentudía, y ahonda en el compromiso de revitalizar la esencia de este lugar sagrado, situado en la localidad pacense de Calera de León; precisamente mi lugar de nacimiento. Digo que termina el año Tentudáico el próximo 8 de diciembre que es cuando justamente el día 10 del mismo mes, comienza el Eulaliense.

En Tentudía, a lo largo de los meses que llevamos con esta celebración gozosa, se han producido innumerables peregrinaciones de grupos que han ido a “ganar” el Jubileo. Cabe destacar, por ejemplo, la del 10 de mayo, de nuestros

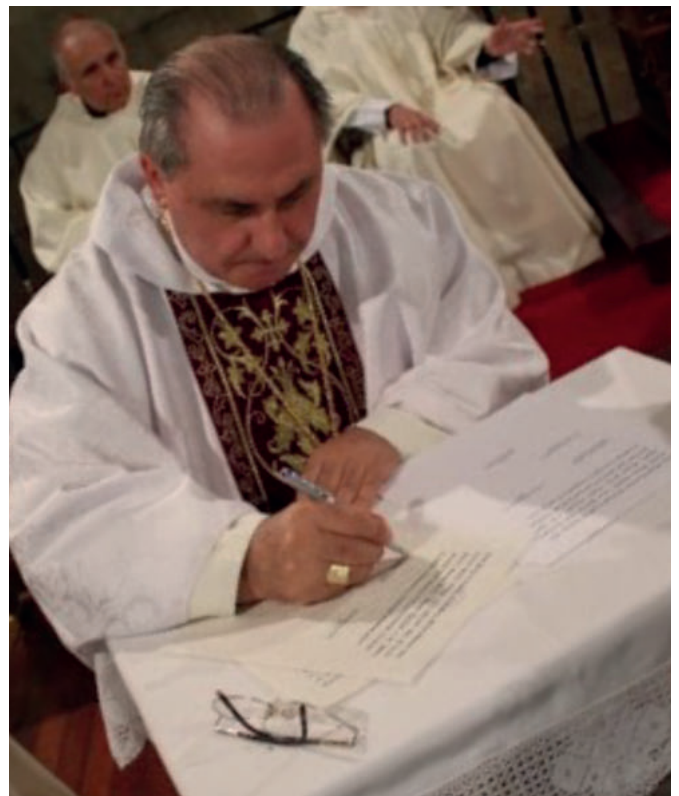
sacerdotes diocesanos, con D. Celso Morgia a la cabeza, que coincidieron con los alumnos y profesores de un colegio andaluz, que pidieron participar en la misma Eucaristía jubilar.

También me agrada mencionar la peregrinación que desde la Concatedral de Santa María de Mérida con D. Antonio Becerra, su párroco, realizaron el día el 22 de junio 2023.

Y concluyo con una acción de gracias al Buen Dios, por las bendiciones que estamos recibiendo y esperamos recibir de estos dos eventos sagrados: tiempos fuertes de encuentro con la Gracia divina, con la sanación y la misericordia de nuestro Padre.

Siempre me han impactado aquellas palabras que el profeta Isaías ponía en boca de Yahvé, en todo momento dispuesto a la acogida, incluso cuando pretendemos evitarle: ***“Me he hecho enconradizo de quienes no preguntaban por mí; me he dejado hallar de quienes no me buscaban. Dije: ‘Aquí estoy, aquí estoy’ a gente que no invocaba mi nombre.”***(Is. 65, 1).

Queridos emeritenses: ***“El Espíritu y la Novia dicen: ‘¡Ven!’ Y el que oiga, diga: ‘¡Ven!’ Y el que tenga sed, que se acerque, y el que quiera, reciba gratis agua de vida”(…) Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. ¡Amén!*** (Ap. 22, 17. 20). Aprovechemos esta oportunidad jubilar.





Ser Eulaliense

PREGÓN EN LA FESTIVIDAD DE SANTA EULALIA 2022

José María Álvarez Martínez

Presidente honorífico de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia
Cronista Oficial de la ciudad de Mérida

Como hemos referido en alguna ocasión es muy difícil para un emeritense hablar sobre Santa Eulalia, porque lo es expresar lo que uno lleva dentro de lo más profundo de su ser, lo que ha forjado una tradición de siglos, lo que es consustancial a la ciudad. No se puede entender a Mérida sin considerar a su patrona y su culto. Como llega a decir Pedro de Lorenzo, un hombre que siempre supo comprendernos y valorarnos: *"Todo en Mérida-incluso las brumas del río, nieblas de la Mártir- se acoge a la advocación de Olalla"*. A ella, a esa niña que ofreció un testimonio de fe, cuya fama inundó el solar de la parte occidental del Imperio, han acudido en todo momento los emeritenses, en las alegrías y en las tristezas, para agradecer favores concedidos o implorar remedio a los males que aquejaban a la urbe. Los anales emeritenses están repletos de pruebas que denotan la acendrada piedad de nuestros mayores y en los tiempos actuales esas muestras de fervor en modo alguno se han visto disminuidas.

Como también apuntó ese reconocido eulaliense que fue el Dr. D. Aquilino Camacho Macías: *"Si hubiéramos de reseñar el dato palmario, ineludible, que se aspira en cualquiera de las páginas de estas letras poéticas eulalienses (se refiere a la Corona Poética, cuya reedición prologó), diríamos que es ese maridaje indisoluble entre la Mártir y su ciudad. Eulalia y Mérida cubren una misma carrera a lo largo de la Historia; y donde está una aparece la otra, en estrecha correlación de devociones y patronazgos. Así, desde los viejos tiempos."*

En el año de 304 d.C., en la persecución decretada contra los cristianos por el Augusto Maximiano en la parte occidental del Imperio, una doncella emeritense sufrió la dura prueba del martirio por testimoniar con toda vehemencia su fe en Cristo.

Se dice que la joven llegó a *Augusta Emerita* desde la que sería su residencia habitual, una villa del amplio *territorium emeritense* situada, así se refiere, *in finibus Baeticae*, en la *pertica* Sur del *territorium*, quizá en los aledaños de la *mansio Perceiana* en el *iter ab ostio fluminis Anae Emeritam*, que hoy podría ubicarse en el espacio comprendido entre la localidad badajocense de Villafranca de los Barros y las estribaciones de la sierra de Los Santos de Maimona, donde por cierto abundan los topónimos eulalienses tales como "Camino de Santa Olalla", "Cañada de Santa Olalla", en el lugar de asentamiento de considerables villae descubiertas a fines del siglo XIX, y esos topónimos muestran un evidente recuerdo de la Mártir.

Sería, también lo intuimos por diversos testimonios, una doncella de buena familia, probablemente la hija de un

dominus, que recibiría una esmerada educación que le condujo a expresarse con fluidez y brillantez ante sus verdugos, por lo que recibió el nombre de *Eulalia*, "la bien hablada", y que se formaría, la tradición refiere que a través de su preceptor de nombre Donato, en los principios de la doctrina cristiana, ya entonces bien presente en la zona que nos ocupa como aclaran documentos de la centuria anterior a los hechos que relatamos.

Su deseo, explican sus panegiristas, fue, en medio de la feroz persecución perpetrada contra los cristianos, el de dar un sólido y contundente testimonio de fe, desdeñando, en contra de lo que estaba ordenado, realizar sacrificios en honor de los dioses tradicionales y de su representante en la tierra, el propio emperador.

Sigue contando la tradición que emprendió el camino, en compañía de una *ancilla*, se habla de Julia, hacia *Augusta Emerita*, capital de la provincia de Lusitania y sede del *vicarius* de la *diocesis Hispaniarum*, ciudad muy populosa, cantada por el poeta bordelés Ausonio y cabeza del territorio donde vivía.

Por el largo Puente sobre el río *Ana* llegaría a la puerta más transitada del recinto murado de la colonia, cuyos restos se descubrieron en unas excavaciones que, tras su estudio, hemos restituido y publicado.

Tomando un buen trecho del *decumanus maximus*, probablemente se dirigió, por el *kardo maximus*, al lugar donde estaban ubicados los edificios de la administración provincial y, sobre todo, un templo, dedicado al *divus Augustus* y a sus virtudes imperiales, la *Concordia Augusti* entre ellas, cuyas ruinas se descubrieron en el año de 1983.

Acaso en este importante espacio, al que daba acceso uno de los monumentos más notables de la ciudad de Mérida, el denominado "Arco de Trajano", pudo tener lugar el proceso.

Las fuentes nos refieren los datos del referido juicio: la negativa persistente de la niña a sacrificar a los dioses según prescribían las disposiciones imperiales, las constantes llamadas a la obediencia con alusiones a su vida, edad y familia que le dirigía el juez, temeroso de que su ejemplo prendiera en los espíritus de los emeritenses y por fin la decisión de hacerla entrar en razón mediante la ejecución de unos azotes y dolorosos martirios que le conducirían a su propia muerte.

De nada sirvieron las duras advertencias del que conducía el proceso, ni las dolorosas pruebas a las que se la sometió, de modo que su triunfo fue claro, pues se cuenta que, tras su muerte en el horno en el que fue introducida, su

alma en forma de paloma voló a los cielos, en una clara apoteosis que recogen diversos artistas a lo largo de los siglos, entre ellos el excelente pintor extremeño Eugenio Hermoso, en un magnífico cuadro que Don José Fernández López donó al Ayuntamiento de Mérida y hoy se puede contemplar en el Salón de Plenos.

El impacto que su martirio supuso para la comunidad cristiana emeritense está fuera de dudas, pues, según la tradición recogida por Prudencio, llegó a remover las conciencias de una sociedad un tanto dubitativa y temerosa, que unos cincuenta años antes tuvo que pasar por la dura prueba de ver a su metropolitano, *Basíledes*, cuestionado por atreverse a firmar el comprometido *libellum* que le ponía a salvo de cualquier problema con la autoridad imperial.

Su Memoria se conservó desde el primer momento en esos lugares y así sus devotos levantaron un monumento funerario donde depositaron sus reliquias, en realidad un *martyrium* ornado de ricos mármoles y pavimentado con un hermoso mosaico. Junto a él existían tres árboles que florecían milagrosamente cuando se conmemoraba su *dies natalis*, su martirio, según refiere el Turonense, prodigio siempre esperado con ansiedad por el pueblo, pues era síntoma de beneficios.

El Himno III del *Peristephanon* de Aurelio Prudencio es una prueba irrefutable en la que hay que ver, al margen de ciertos giros retóricos y exageraciones, la verdad de unos hechos.

En torno al mausoleo se desarrolló un culto nunca interrumpido, a pesar de las convulsiones que afectaron a la ciudad con motivo de las invasiones bárbaras. Este es al menos el testimonio ofrecido por Gregorio de Tours, por Hidacio, Fructuoso de Braga, Venancio Fortunato, Isidoro de Sevilla y las *Passiones* del siglo X (Códices de San Pedro de Cardeña y de Silos). A partir de entonces, también, todos anhelaron reposar eternamente junto al sepulcro de Eulalia, pero fue un privilegio que pocos alcanzaron, principalmente los metropolitanos emeritenses que fueron sepultados en lo que se convirtió en el cementerio mayor de la ciudad. Los testimonios de enterramientos de personajes notables y de obispos son frecuentes en las *Vitas sanctorum patrum emeritensium*, obra de Paulo Diácono, como sucede en el caso del sepelio del obispo Paulo, en torno a 560, cuyo cuerpo se depositó en una cripta situada en el interior de la basílica, cerca del altar donde se conservaba la Memoria de Eulalia.

Ya decíamos que las convulsiones afectaron a la antigua colonia, bien defendida en ocasiones por poderosos ejércitos que persuadían a los ávidos conquistadores de sus apetencias, y bajo el patrocinio siempre garante de Santa Eulalia. En este sentido debemos referir sendas citas de Hidacio. La primera relata cómo Teoderico hubo de desistir del acoso y saqueo de la ciudad aterrado por los prodigios que obraba la Santa. La segunda explica cómo un caudillo, que no rey, suevo, de nombre Heremigario se precipitó con su caballo en las aguas del *Ana*, una vez vencido por el vándalo Genserico, en castigo por los sacrilegios que había cometido en la ciudad de Santa Eulalia.

La vida religiosa emeritense en época visigoda, probablemente la más brillante de su historia, basculó siempre en torno a la egregia figura de Eulalia y los testimonios de su pujante culto abundan. Bien es cierto que existía una *ecclesia senior*, *Sancta Iherusalem*, cuyas ruinas podrían estar bajo nuestra concatedral de Santa María, pero no lo es menos que, como relata Paulo Diácono, numerosos hechos relevantes de la época tuvieron lugar en la basílica eulaliense y en el monasterio contiguo, al que acudían para alcanzar la formación precisa grandes hombres o al que se retiraban los metropolitanos cuando sentían la postrera llamada de Dios. Allí, como refieren las fuentes, reposaron sus restos. Ellos, fundamentalmente Fidel, engrandecieron el templo, uno de los más considerables de la cristiandad.

Todo ese esplendor del período visigodo fue languideciendo con el tiempo, a pesar del respeto, más que posible, que la ocupación musulmana deparó al santuario eulaliense quizá hasta el siglo X. Pero los tiempos no eran los mismos.

Así, cuando las armas cristianas entran en Mérida un día del año 1230, la basílica no era sino un pálido reflejo de su esplendor de antaño.

Poco a poco, aunque siempre en precario, la devoción a la Mártir fue cobrando importancia y será a lo largo del siglo XVII, centuria importante para la nueva andadura emeritense, cuando las muestras de fervor por Santa Eulalia se vean muy acrecentadas. Para ello, la ciudad promovió una importante iniciativa: la reconstrucción del llamado “Hornito” donde la tradición quiso situar el lugar en el que sufrió martirio la Santa, y la erección de un Humilladero que sirviera como lugar de oración y descanso en las idas y venidas de los emeritenses, junto al Camino Real de Madrid y el Hornito.

El otro gran proyecto ejecutado en la misma centuria, ya en momento de crisis, y, por ende, de reafirmación religiosa, fue el del Obelisco de Santa Eulalia. Se levantó en el año de 1652 una “Pirámide”, “Aguja”, “Tropheo”, como es referida en ocasiones, en honor de Santa Eulalia. Para ello, se utilizaron unas aras cilíndricas aparecidas en las inmediaciones del Templo de Diana, un pedestal dedicado a la Concordia de Augusto, hallado en la Plaza de Santiago y un togado romano, retallado, provisto de una cabeza realizada para representar la imagen de la Santa.

Del siglo XVIII contamos, igualmente, con noticias relacionadas con el culto de Santa Eulalia, aunque no con el esplendor de la centuria anterior. Se hicieron rogativas y ceremonias de acción de gracias por la buena marcha de los acontecimientos bélicos o por la preservación ante calamidades tales como el terremoto de Lisboa, del 1 de noviembre de 1755, que afortunadamente no trajo consecuencias desagradables para la ciudad o por los temporales y huracanes desatados en la época.

En el siglo XIX la devoción por Santa Eulalia se vio acrecentada por la reorganización de la Cofradía o Asociación, que había languidecido, o al menos no había dado muestras de su existencia, a lo largo de la centuria anterior.



Durante el pasado siglo los emeritenses tuvimos ocasión de poder disfrutar de notables acontecimientos tales como la celebración del Bimilenario de la ciudad, la designación de la capitalidad extremeña, lo que supuso recobrar una parte al menos de nuestro pretérito esplendor, y, en lo que nos atañe, las excavaciones efectuadas en el interior de la basílica, vieja idea de historiadores, eruditos y arqueólogos de los pasados siglos que se hizo realidad y que vino a develar, aunque todavía con algunas interrogantes, cuestiones referentes a nuestra más preciada historia y a confirmar una buena parte de lo relatado por las fuentes antiguas. Importantes contribuciones literarias y musicales, obras de Don Antonio Bellido Almeida y de Don Manuel Domínguez Merino, acrecentaron el patrimonio eulaliense.

No podemos olvidar la carismática figura de D. César Lozano, que llenó con su bondad y buen hacer la primera mitad del siglo y supo impulsar hasta cotas insospechadas la devoción a la Mártir.

La programación que se realizó con motivo de la celebración del XVII Centenario de su *dies natalis*, en 2004, fue la ocasión de reafirmar la devoción hacia nuestra patrona, de recordar su ejemplo y de dar cumplida cuenta de la dimensión histórica de su figura. Todo ello a través de un Congreso Internacional y de una Exposición que aportaron nuevos y preciosos datos sobre su figura y su culto. Además, un monumento, obra del notable escultor emeritense D. Eduardo Zancada, erigido por suscripción popular, quedó como gran recuerdo de la efeméride.

Con posterioridad, hasta nuestros días, diversas acciones propiciadas por la iglesia y la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia han enriquecido el panorama eulaliense. Así, la designación de nuestra parroquia como basílica menor, el patronazgo de la juventud de la diócesis de Mérida-Badajoz, que deseáramos que se ampliara a toda la sede metropolitana extremeña, la atención a los necesitados, el recuerdo del camino de Santa Eulalia, esa *via martyrum*, que antes referíamos y ahora recorremos con devoción y un largo etcétera.

La universalidad de Santa Eulalia es la que a todos nos une. La emoción nos embarga cuando contemplamos su efigie en un grandioso ejemplo artístico como es el mosaico de la iglesia de San Apolinare Nuovo de Ravenna, en el sencillo retablo de la humilde iglesia de Tañabueyes o en el de la también burgalesa de Arenillas del Río Pisuerga, por no citar otros ejemplos bien conocidos como los que atesora la catedral de Oviedo, siempre presidida por la que llegó a ser patrona de la Reconquista o Palma de Mallorca, donde su efigie llena todo el retablo mayor de su catedral o en ambas vertientes del Pirineo con el magnífico ejemplo de Elne o con el testimonio que nos ofrece la ciudad de Burdeos a través de su parroquia dedicada a nuestra Santa.

Y volviendo a la referencia del Congreso Internacional organizado con motivo del XVII Centenario de su martirio, de su *dies natalis*, varias ponencias ofrecieron cumplidas explicaciones acerca de la extensión de su culto que se propagó desde tempranas fechas por amplios espacios de la parte occidental del Imperio: África, Italia, Francia, además



de la Península Ibérica y otros lugares como los atestiguados en el continente americano, como ya había referido en su día el gran eulaliense que fue el sacerdote Don Juan Fernández López.

Y ahora que podremos vivir un año jubilar por concesión impagable del Vaticano, debemos acudir a Mérida para postrarnos a los pies de Santa Eulalia, recordando las peregrinaciones que se vivieron a lo largo de la historia y reforzando las que actualmente se suceden.

Es cierto que no contamos con datos fidedignos para fijar el inicio de estas peregrinaciones, pero por lo que refiere en su *Peristephanon* el poeta Prudencio, éstas ya serían importantes en su época (último tercio del siglo IV) y su comienzo no sería descabellado fijarlo a raíz de su martirio, lo que motivó la construcción del edificio funerario descrito por el calagurritano.

Con posterioridad, con las invasiones de los pueblos bárbaros, esas peregrinaciones hubieron de decaer, para surgir de nuevo con fuerza en el período de la dominación visigoda.

Probablemente, pues realizó un largo peregrinaje por toda la Península, uno de sus más significados devotos fue Gregorio de Tours, quien en su *De gloria martyrum* refiere la importancia del culto eulaliense y el referido prodigio de la floración de unos árboles en el recinto emeritense, signo de buen año para los devotos emeritenses.

Los testimonios del auge de su culto lo refieren igualmente autores tan cualificados como Hidacio, Fructuoso de Braga, Venancio Fortunato y el propio Isidoro de Sevilla.

Esos peregrinajes partían de diversos lugares como África, de donde llegó el abad Nancto para postrarse a los pies de la Mártir y para alojarse en su cenobio con los monjes del monasterio de Santa Eulalia. Para la atención de peregrinos, y por parte del Arzobispo Mazona, se edificó un Centro de acogida con su hospital, *xenodochium*, cuyos restos se hallaron en su día a unos 300 metros de la Basílica.

Imaginamos numerosas peregrinaciones de toda la parte meridional de Europa, no constatadas documentalmente, pero sí a través de diversos documentos devocionales como la muy conocida *Séquence de Sainte Eulalie* o *Cantilena de Santa Eulalia*, evocación poética y litúrgica de fines del siglo IX, por cierto, primer texto en lengua vulgar francesa, procedente de la Abadía francesa de Saint-Amand y hoy en la Biblioteca de Valenciennes.

Un testimonio que pude recoger del Padre Legrand, rector de la Parroquia de Burdeos dedicada a Santa Eulalia, no fue otro que el referente al Camino de Santiago a su paso por la ciudad, *le Chemin de Saint Jacques*, cuya denominación anterior fue *le Chemin de Sainte Eulalie*.

Así, la extensión de la fama de Santa Eulalia dio origen a numerosas peregrinaciones de las que nos dan cuenta diversas fuentes.

Y esas peregrinaciones, como nos refieren los sacerdotes de la Basílica, se suceden en la actualidad, espontáneamente, sin estar reglamentadas y muchas de ellas pasan desapercibidas para nosotros. Es una práctica que no se ha

interrumpido desde sus orígenes y debemos propiciarla y potenciarla. Hay que aprovechar la importancia que ha tomado el Camino Mozárabe a través de la Vía de la Plata, uno de cuyos jalones más importantes es precisamente el hito que marca nuestra ciudad. Observamos a esos cientos de peregrinos cuando admiran, extasiados, las arquerías elevadas de "Los Milagros" y todo nuestro conjunto monumental. Quizá muchos de ellos no conocen el culto a nuestra patrona y por ello es preciso mostrarlo, pues se trata de un componente bien significativo de esta ruta espiritual.

La configuración de una ruta religiosa, que muestre los valores de nuestra espiritualidad a través de los siglos, feliz iniciativa de nuestro Ayuntamiento, puede impulsar la presencia de peregrinos en la Basílica eulaliense, ya abierta a la visita merced al acuerdo alcanzado entre nuestro consistorio y el estamento religioso. Y para ello consideramos del mayor interés que se pueda señalar la ubicación del *martyrium*, donde se conserva la memoria histórica de Santa Eulalia, de una manera sencilla, pero bien significativa, por medio de una llama que arda perennemente. Será el lugar oportuno del íntimo encuentro entre el peregrino y la Santa.

Vuestro pregonero os anuncia con el mayor gozo lo que vamos a vivir en el Año Jubilar con unos brillantes actos acordes con la figura carismática de nuestra Santa Patrona. Se trata de un auténtico privilegio concedido por la Santa Sede que reforzará la importancia de su culto.

Durante el Año Jubilar y con anterioridad, como preparación del mismo, el Consejo Eulaliense a propuesta de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia viene programando unos actos de la mayor relevancia como el análisis de los caminos de la peregrinación, la difusión a todas las esferas de la sociedad, y principalmente a los escolares, de los valores de Santa Eulalia, a través de conferencias, así como Coloquios que traten de Mérida como origen del cristianismo y del culto a nuestra patrona, exposiciones, ediciones de la temática eulaliense, encuentros con ciudades a las que nos une este vínculo espiritual, proyectos de dignificación de los lugares eulalienses-le tocará su turno al Humilladero?, cuya presentación no tiene la dignidad que merece-, rescate de nuestras más preciadas tradiciones, conciertos, representaciones de la vida y martirio de la santa emeritense.....

Será, a qué dudarlo, un momento especial el que vamos a vivir, de encuentro con numerosos peregrinos a los que debemos atender como sabemos hacerlo los emeritenses.

La difusión de estos actos, que se darán conocer por quien corresponde, pondrá a Mérida y, sobre todo, a su egregia patrona, en un lugar de franco privilegio. Ojalá que podamos contemplar la llegada de las más relevantes autoridades religiosas y civiles para refrendar con su presencia la importancia de este acontecimiento.

Laboremos para que esta oportunidad que se nos ofrece tenga la relevancia que merece.

Ánimo a todos y, como referían los romanos: *labor omnia vincit* o lo que es lo mismo, *con trabajo todo se puede*.

¡Viva Santa Eulalia!

Mérida, 6 de diciembre de 2022

LA MIRADA

Fran Morillo

A Santa Eulalia se la venera en el Hornito y, sobre todo, en su Basílica; adorar solo se adora a Dios, sobre todas las cosas. Pero para llegar a la Mártir hay muchos caminos de fe, tradición y cultura. Hay oraciones vocales, mentales y mediante el sacrificio, corporales.

Me honro en ser parte activa de uno de esos caminos, el audiovisual, pues **Televisión Extremeña**, lo digo con orgullo, es la televisión de Santa Eulalia. Y esto más que una opinión es un dato, el de las muchas horas que enviamos los cultos de su Trecenario, liturgias, caminos, actos y celebraciones a lo largo del año, a lo extenso de la vida. El esfuerzo, créanme que es grande, merece la pena porque es más noble, así lo entiendo yo, comprometerte a amar a Santa Eulalia y hacer partícipes a tantas personas de esa devoción, que buscar egoístamente la propia rentabilidad. Acudo a la mirada de la Mártir, a esos primeros planos que resaltan su joven belleza, pensando que lo mejor que se puede hacer desde un medio de comunicación para preservar su legado, más en estos tiempos en los que parece que lo “nuevo” tiene más valor que lo bueno y, convencido como estoy, que las redes sociales transmiten a mayor velocidad la maldad que la bondad, la estupidez que la inteligencia. Admiro como la Mártir devuelve la mirada a quienes acuden a ella y le rezan no por una vida sencilla y cómoda sino que le rezan pidiéndole la fortaleza de resistir una vida difícil. Con Fe, sabiendo que Santa Eulalia es una intercesora a quien en el cielo se le hace mucho caso. Ante ella el corazón sabe lo que ve y sabe lo que siente. Y ese sentimiento muchos lo atisban desde su infancia, siendo imposible renegar de esa auténtica patria.

Televisión Extremeña acerca a la Mártir a quienes por edad, enfermedad o circunstancias no pueden estar junto a ella físicamente, aunque a veces esas imágenes sean más cercanas que las de quienes están en la Basílica. Muchas de esas personas lo hacen desde el dolor. A mí me estremece en las decisiones de esas vidas contemplar el dolor ajeno y el papel que desempeña. Al lado de Santa Eulalia es imposible una vida humana que no considere el dolor de los demás. Si no ves el dolor de los devotos de la Mártir, no puedes amarlos. El amor, ese del que nos examinarán al final de la vida, el dolor y la percepción del dolor tiene una conexión muy íntima en quienes ven por **Televisión Extremeña** a Santa Eulalia, No se puede vivir sin amor, pero el amor causa dolor, el de la ausencia, la enfermedad, la preocupación, la frustración, la inquietud, la ansiedad (de besar sus manos) o, lo que muchas veces es peor, el dolor de alguien a quien quieres. No hay amor sin dolor, eso es verdad, pero también lo es que se puede engendrar un amor activo. Es uno de los objetivos de nuestras retransmisiones, paliar el dolor de muchos que, ciertamente, es algo mucho más misterioso de lo que podemos llegar a entender. Pero estamos juntos en este camino. En el camino y en la mirada de Santa Eulalia.

DE LA MÁRTIR





“Celebra Eulalia” campaña de captación de socios de la Asociación

El presidente de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, Luis Miguel González, y la delegada municipal de Semana Santa y Año Jubilar, Ana Aragoneses, presentaron la campaña “Celebra Eulalia” con el objetivo de motivar a la ciudadanía emeritense a ser partícipes de dicha Asociación.

Por su parte, Ana Aragoneses, destacaba que “se acerca una celebración muy importante y la Asociación está dedicando mucho trabajo y esfuerzo en organizar cada una de las acciones junto al Ayuntamiento, por ello queremos acompañarles en esta campaña por la importancia y valor que tiene para nuestra ciudad”. Además, Aragoneses aprovechó el inicio de la campaña para hacerse socia ella misma de la asociación.



▲ Ana aragoneses rellena la ficha de asociada en la asociacion.

El presidente de la Asociación, agradecía el “apoyo constante de nuestro Ayuntamiento en todas las iniciativas que planteamos” y señalaba que “se trata de una campaña muy ambiciosa. Por primera vez, lanzamos una campaña de comunicación, que pretenden implicar a toda la ciudadanía de Mérida, en torno a la figura de su patrona y Alcaldesa Perpetua: Santa Eulalia”.

“Celebra Eulalia” es una campaña global, que pretende acercar la figura de Santa Eulalia y de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, a todos los vecinos y vecinas de Mérida, con el objetivo de compartir devoción, respeto, admiración y creencia en la patrona de la ciudad, y “que los y las emeritenses formen parte de nuestra asociación, convirtiéndose en protagonistas de su presente y sobre todo, de su futuro”.

“El futuro de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia pasa por el apoyo y participación masiva de los y las emeritenses, “por ello, comenzamos esta campaña de captación de socios, para que la ciudad, no sólo verbalice su pasión por la patrona, sino que sea copartícipe de su desarrollo en la capital extremeña”.

El objetivo de esta acción es que la ciudadanía, además de venerar a su patrona, se asocie a la entidad, forme parte protagonista de la misma y colabore con ella para el engrandecimiento de la figura de la Mártir.

Comenzó con una publicación de un vídeo en las redes sociales de la asociación para difundir la misma, protagonizada por jóvenes que forman parte de la entidad, con el objetivo de motivar a nuestra juventud emeritense a que no sea contemplativa, y se implique en la difusión de Eulalia. “No en vano -señala González- Santa Eulalia fue designada como Patrona de la Juventud de nuestra Diócesis”.





Se ha realizado cartelería al efecto y unas balconeras, que los emeritenses pueden adquirir, al precio de 10 euros, para sumarse a este movimiento que pretende implicar a toda la ciudad. Se pueden adquirir en la caseta que nuestra Asociación tiene instalada en el Atrio de la Basílica de Santa Eulalia a lo largo del presente Trecenario y en la Sede de la Asociación en la Rambla.



“¡Qué bueno volver a verte tan cerquita, Mártir Bendita!”

Mario Hernández





Eulalia está inquieta, como nerviosa, últimamente se van precipitando los acontecimientos que van a desembocar en el Año en el que Ella va a ser más Eulalia que nunca, más de Mérida que nunca, más Patrona que nunca...

La Basílica se pone guapa pero, para ponerse guapa, Ella. Por eso, en este tiempo de vísperas, en este Trecenario previo al año en el que su nombre, Eulalia, va a sonar más que nunca, ha recibido a aquellos sacerdotes que, naciendo en la ciudad en la que creció y fue martirizada, llevan la palabra de Dios a todo el mundo.

Sí, un Trecenario especial. ¿Y cuándo no lo es? El Trecenario es tiempo de oración,

recuerdo y tradición. Es la delgada línea que separa el verano con el otoño para, de un salto, meternos de lleno en su festividad que, este año, será más grande que nunca.

Por eso, rodeada de rosas y nardos blancos, y vestida de blanco, recibió a la ciudadanía emeritense que, como cada primer domingo de octubre, le dice como plegaria, “¡qué bueno volver a verte tan cerquita! , mi Mártir Bendita”.

Oración de abuelos, padres, hijos... Oración de futuro para una ciudad que espera la eclosión de diciembre cuando se abra la Puerta Santa que nos adentre en el año de Eulalia, el año que marcará, sin duda, un antes y un después en la historia Eulaliense de la ciudad.

La tarde del primer domingo de octubre volvía a ser especial, miles de emeritenses pasaron ante sus plantas, miles de plegarias, peticiones, agradecimientos y promesas. Miles de miradas hacia la Patrona que, en menos de dos meses, aparecerá bajo el dintel de la Basílica al grito de #Celebra-Eulalia.

Santa Eulalia: alma, alegría y adversidad

Jose del Olmo González

En Puerta del año jubilar Eulaliencia colaboro con gusto en la revista Eulalia como preparación espiritual a este año tan esperado por toda la comunidad católica emeritense. Quiero compartir en este artículo tres palabras que nos sirvan de reflexión personal y comunitaria que son: alma, alegría, y adversidad.

Alma: dice un proverbio africano Dios nos visita frecuentemente y la mayoría de las veces no estamos en casa. Cuantas veces estamos fuera de nosotros mismos y no percibimos la voz de Dios que llama. A Dios se le descubre en el hondo del alma. En el alma en los mas profundo de nosotros mismos se encuentra el santuario de Dios. Sin cultivar la dimensión de la interiorización personal andamos despistados fuera de nosotros mismos, fuera de la casa y no percibimos la llamada de Dios. A Dios lo encontramos en lo mas profundo de nuestro ser, allí El tiene su morada. El camino que nos conduce a la interiorización personal es el mismo que nos lleva a Dios. Dios se manifiesta en el silencio del alma, allí el deja su mensaje y allí lo podemos descifrar. A veces nos aferramos a una imagen de Dios que no es exacta, nuestros esquemas sobre Dios con frecuencia son incorrectos. Y lo que nosotros sabemos de Dios o lo que creemos saber hasta puede ser un grave obstáculo para abrirnos al Dios autentico revelado por Jesus.

El Dios de Jesus es un Dios padre, que nos quiere como hijos y nos llama a la convivencia fraterna. El Dios de Jesus es el Dios verdadero, las otras imágenes de Dios pueden ser incompletas o falsas, contemplemos a Jesus para purificar nuestra imagen de Dios, el es el camino certero que conduce a Dios. En el encontramos hecha carne la verdad de Dios.

Alegría: las personas que viven con sencillez las virtudes teologales, fe, esperanza y caridad. Y las bienaventuranzas experimentan en su interior una alegría que contagia comunica y transformadora. La verdadera alegría no se cotiza en bolsa ni puede adquirirse como un producto cualquiera, no se compra ni se vende. No se encuentra enlatada en ningún supermercado en la sociedad de consumo. Tiene poco que ver con la riqueza o la pertenencia no crece en proporción directa del dinero que uno tiene. La felicidad es la coherencia gratificante entre nuestro pensar y nuestro actuar. La felicidad brota de lo mas profundo del corazón, de aquellas personas que se esfuerzan por ser veraces, justas y buenas. La alegría cristiana nace desde adentro y se expande hacia fuera, su fuente es el interior de la persona, de aquella persona que se esfuerza por pensar y obrar el bien de modo natural y afable y por querer a Dios y a los hombres. ¿Es posible la alegría en un mundo atormentado y violento? ¿Es posible la alegría en una sociedad zarandeada por problemas sociales? Si, por que los que creemos en Dios sabemos que la vida es mas fuerte

que la muerte, que el mal puede vencerse con el bien y que el amor puede superar al odio. Los que tenemos fe en Dios y en su hijo Jesus el resucitado no nos quedamos de brazos cruzados, paralizados en un amargo, no hay nada que hacer. Todo lo contrario, encontramos sentido a la vida, y porque creemos en el cielo nos esforzamos con alegría en transformar la tierra consciente de que es un proyecto que vale la pena.

Adversidad: los golpes de la adversidad son muy amargos, pero nunca estériles. Efectivamente, si sabemos encajar de forma adecuada la adversidad, esta puede ayudarnos a madurar como personas y como creyentes. La madurez humana y cristiana no la forjamos principalmente a través de los éxitos, sino a través de los golpes adversos asumidos en paz. Los triunfos pueden producir en nosotros alegría y bienestar, pero no siempre madura y serena profundidad. Es verdad, que la adversidad sin esperanza puede conducirnos al callejón sin salida de la desesperación, pero también es cierto que esta misma adversidad desde una perspectiva, de fe esperanzada puede engendrar en nosotros una gran fuerza espiritual que nos permitirá ser caritativos con aquellos que mas sufren. Es caritativo aquel que sabe entender y apoyar al que lo necesita, solamente en la escuela de la adversidad se puede estudiar, aprender y aprobar la difícil asignatura de la solidaridad. Es casi imposible ser solidarios con los que sufren si nunca has sufrido, es casi imposible llorar con los que lloran desconociendo las lágrimas de las pruebas, es casi imposible poder comprender al que lo pasa mal sin haber pasado nunca por este trance. La adversidad es amarga pero nunca estéril, si de verdad nos sabe entrenar para la difícil de la caridad. La caridad para con los demás es sin duda el fruto fecundo de la propia adversidad asumida con fe y esperanza cristiana y desde la serenidad.

Espero que esta reflexión de estas tres palabras nos ayude en este año jubilar eulaliencia que nuestra mártir Santa Eulalia nos sea de ejemplo para vivir este año jubilar con mucha alma, mucha alegría y poca adversidad

Gustosamente, espero vernos pronto







Memoria de Actividades

Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia

Iniciamos la Memoria de Actividades de nuestra Asociación con el recuerdo de la visita realizada a Roma por parte del Presidente de nuestra Asociación Luis Miguel González Pérez, que, acompañando al Alcalde de la ciudad de Mérida, Antonio Rodríguez Osuna, y otros miembros del Ayuntamiento de Mérida, fueron recibidos en audiencia por S.S. el Papa Francisco, el día 23 de noviembre de 2022, para manifestarle nuestro agradecimiento por la concesión del Año Jubilar Eulaliense 2023-2024. En este encuentro también estuvieron presentes nuestro Arzobispo, S.E.R. Celso Morga y nuestro Delegado Diocesano para las Hermandades y Cofradías, D. Pedro Fernández Amo. El Presidente de nuestra Asociación entregó a S.S. el Papa Francisco un Hornito de barro, símbolo de nuestra Asociación, e informó a Su Santidad sobre la importancia de la figura de Santa Eulalia y de la historia de nuestra Asociación. El Santo Padre bromeo con nuestro Presidente y se sorprendió de la antigüedad de nuestra Asociación, asegurando que: “por aquel entonces, ustedes todavía no nos habían descubierto”.

La tradicional convivencia “Corre por la Mártir” que organiza el Club de Atletismo Mitreo se celebró el día 27 de noviembre, recorriendo la distancia que separa la Ermita de Ntra. Sra. de Perales y la Basílica de Santa Eulalia, realizándose a su término una ofrenda floral y la entrega de un donativo que fue entregado al Centro del Padre Cristóbal de Santa Catalina.

El mes de diciembre se inicia con la Exposición de dibujos del concurso escolar “Caminando con Eulalia” que, organizado por las Vocalías de Formación y del Año Jubilar de nuestra Asociación, este año ha recibido 4.563 dibujos, realizados por niños y niñas pertenecientes a 19 centros escolares de Mérida y 9 de su comarca. La Exposición se realizó en el Centro Cultural Alcazaba y en ella pudieron exponerse una selección de los dibujos presentados. Una actividad que permite a los escolares que, a través de la expresión plástica y creativa, expresen sus sentimientos a la Patrona de Mérida.

El día 2 de diciembre fue presentada la edición número 27 de nuestra revista EULALIA. Presentación que tuvo lugar en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Mérida y en el que estuvieron presentes el Alcalde de Mérida, el Rector de la Basílica de Santa Eulalia y muchos de los colaboradores de esta publicación.

La festividad de Santa Bárbara, el día 4 de diciembre, volvió a permitir la participación de una delegación de nuestra Asociación en el Acuartelamiento General Menacho, para acompañar al GACA XI en el día de su Patrona.

En la mañana del día 6 de diciembre nos reunimos en la Basílica de Santa Eulalia para escuchar el Pregón de la

Festividad de Santa Eulalia, que este año fue proclamado por nuestro Presidente Honorífico, el Doctor D. José María Álvarez Martínez, quien reivindicó la importancia de Santa Eulalia, su Martirium y la oportunidad que representa el próximo Año Jubilar Eulaliense. El texto íntegro de este Pregón se reproduce en esta edición de EULALIA. El acto contó con la participación de la Banda de Música de la ciudad de Mérida y tras él magnífico Pregón, se procedió a la apertura de una pitarra de vino y a la degustación de unas migas.

Al día siguiente un numeroso grupo de jóvenes del Colegio Salesiano “María Auxiliadora” realizó el Camino desde la Ermita de Ntra. Sra. de Perales. A su llegada a la Basílica realizaron un acto de oración.

La víspera de la festividad de Santa Eulalia se inició con la firma del convenio de permuta de los terrenos del atrio de Santa Eulalia, que dará paso a la construcción de la gran plaza que pondrá en valor el entorno de la Basílica. Este acuerdo fue firmado por el Alcalde de la ciudad, Antonio Rodríguez Osuna, y nuestro Arzobispo de Mérida-Badajoz, monseñor Celso Morga.

Como es tradición, una vez concluida la Peregrinación desde la Ermita de Perales y al término de la Misa vespertina, se inició la Procesión con la imagen de Santa Eulalia, en su traslado hasta la Concatedral de Santa María. Santa Eulalia lució un traje rojo y el exorno floral que adornaba el paso fue de rosas rojas. Durante el recorrido tuvo lugar una gran “petalada” organizada por el Grupo Joven de nuestra Asociación y a la llegada a Santa María otra organizada por el Grupo Joven de la Cofradía Infantil.

El día 10 de diciembre vivimos la Solemne Procesión de la festividad de Santa Eulalia, en la que la imagen de nuestra Patrona, escoltada por un Piquete de Artilleros perteneciente al GACA XI y acompañada por las autoridades civiles, religiosas y militares, así como por representantes de todas las Hermandades, Cofradías y Asociaciones religiosas de la ciudad y multitud de emeritenses, recorrió el itinerario habitual, hasta su Basílica. La Asociación Ntra. Sra. de la Antigua, acompañó con sus flores, su música y sus bailes este trayecto y al término de esta Solemne Procesión, tuvo lugar la Eucaristía presidida por nuestro Arzobispo.

El día siguiente, el Mérida A.D. realizó su tradicional ofrenda Floral.

Concluye el mes de diciembre con la triste noticia del fallecimiento del Papa Emérito Benedicto XVI, a las 9:34 h del día 31-12-2022. La Comunidad Cristiana de Mérida celebró una Misa por su eterno descanso el día 12-01-2023 en la Concatedral de Santa María.

El día 20 de enero fue presentado en FITUR (Feria internacional del Turismo) el Camino Eulaliense Totana-Mérida, por parte de la Fundación “La Santa” de Totana. En

el acto estuvo presente un buen número de miembros del Patronato de la Fundación, acompañados por muchos totaneros. El Presidente de nuestra Asociación acompañó a nuestros hermanos de Totana en esta presentación, a la que también asistió la Concejal de Turismo del Ayuntamiento de Mérida, Pilar Amor.

Dos días más tarde recibimos en la Basílica a un nutrido grupo de peregrinos procedentes de la localidad granadina de Huétor Tajar, que también visitaron la Cripta y celebraron una Eucaristía.

En febrero comenzamos a preparar los actos a realizar como consecuencia de la llegada a Mérida, de los peregrinos que están recorriendo el nuevo Camino de peregrinación Totana- Mérida y que tienen previsto llegar a Mérida el próximo día 13 de octubre. Una representación de la Fundación “La Santa” y del grupo logístico que acompaña a los peregrinos, se reunió en Mérida, durante los días 11 y 12 de febrero, con miembros de nuestra Asociación.

El día 4 de marzo, una representación de nuestra Asociación, encabezada por nuestro Presidente, se desplazó hasta Totana, para acompañar al Patronato de la Fundación “La Santa” en la rueda de prensa celebrada en el Santuario de Santa Eulalia, en la que fue comunicada la decisión del Patronato, apoyada desde el Obispado de Cartagena, de trasladar la imagen de Santa Eulalia que es venerada en Totana, para participar en los actos de la conclusión del Camino Eulaliense Totana-Mérida, acompañando a los peregrinos que están haciendo el Camino y convertirse ella también en la primera Peregrina en llegar a la Basílica de Santa Eulalia de Mérida.

Ese mismo día, en Mérida, se celebró el Día de las Misiones, organizado desde la Delegación de Misiones de nuestro Arzobispado. La Basílica de Santa Eulalia fue testigo de la Eucaristía y posteriormente los participantes celebraron un Vía Martyrum en el entorno del Acueducto de los Milagros. Nuestra Vicepresidenta y algunos miembros de la Junta directiva y Colaboradores de nuestra Asociación, acompañaron estos actos.

El día 28 de abril se celebra una nueva reunión del Consejo Eulaliense de la ciudad de Mérida, que, entre otras, toma la decisión de encargar la realización del Cartel Anunciador del próximo Año Jubilar Eulaliense a la pintora sevillana Nuria Barrera Bellido.

Durante el mes de Mayo se suceden las reuniones del Consejo Científico de nuestra Asociación y del Consejo Eulaliense para continuar trabajando en la programación de actos a desarrollar durante el Año Jubilar. También durante ese mes nuestra Asociación participó en las tradicionales Romerías en honor a Santa Eulalia, que se celebraron en Santa Olalla del Cala (14 de mayo) y en Almonaster la Real (20 y 21 de mayo).

La Junta Directiva de la Asociación procedió a nombrar nuevos Vocales para cubrir las vacantes producidas durante los últimos meses y el día 4 de junio, tomaron posesión de sus cargos:

D^a Maria Guerra, como Secretaria.

D. Carlos López, como Vocal de Manifestaciones Públicas.

D. Mateo Pinheiro, como Vocal de Patrimonio.

D^a Nuria Garcia, como Vocal de Juventud.

Sabia joven y personas con experiencia que aportarán todo su mejor hacer para trabajar por y para Santa Eulalia. Que nuestra Mártir les ilumine siempre y les acompañe en sus labores y en sus tomas decisiones para hacer aún más presente el Reino de Dios en la Tierra.

Los peregrinos que están realizando el Camino Eulaliense Totana-Mérida continúan completando etapas y ya se encuentran en las Vegas Altas del Guadiana, en concreto, el día 11 de junio llegaron a la localidad de Don Benito, donde fueron recibidos por su Alcalde. A este acto asistieron miembros de la Junta Directiva de nuestra Asociación, al tiempo que el resto de la Junta Directiva participaba en la tradicional procesión del Corpus Christi.

El día 16 de junio fue presentado el Cartel que anunciará el Año Jubilar Eulaliense 2023-2024, obra de la pintora Nuria Barrera Bellido, que reproduce una imagen de Santa Eulalia, una calzada que evidencia la importancia de los Caminos que conducían a los peregrinos hasta la Basílica de Santa Eulalia y una imagen de la propia Basílica de Santa Eulalia. Una gran obra en la que están simbolizados todos los elementos vinculados al Año Jubilar.

La Asamblea General Ordinaria de nuestra Asociación se celebró el día 22 de junio de 2023.

La Basílica de Santa Eulalia fue protagonista de un episodio del programa de Canal Extremadura Televisión: “Qué Historia tan curiosa” que presenta Fernando Ramos. El Director del Instituto de Arqueología de Mérida, el Doctor Pedro Mateos, y nuestro Presidente comentaron con Fernando datos y curiosidades relacionadas con la Basílica y con nuestra Patrona.

Durante el mes de Julio se celebra una nueva reunión del Consejo Eulaliense, que continúa trabajando en la preparación de los actos programados para el Año Jubilar Eulaliense. Y nuestra Basílica se convierte en escala de muchos grupos de jóvenes, que desean conocer el origen del Cristianismo en España en su camino hacia la Jornada Mundial de la Juventud que se celebró en Lisboa en los primeros días de agosto.

Desde el día 31 de julio fueron muchos los grupos de jóvenes que pasaron por la Basílica de Santa Eulalia. Grupos procedentes de distintos puntos de España: Cádiz, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Murcia, Toledo, Córdoba, Segovia, Granada, Málaga ... y de fuera de España: Italia, Ecuador, Estados Unidos, Estonia, Lituania, México, Colombia, Venezuela, Guinea Ecuatorial, Gabón, Brasil, ... pasaron por nuestra Basílica y su Cripta para orar ante la Patrona de los Jóvenes de nuestra Diócesis. Directivos y colaboradores de nuestra Asociación estuvieron permanentemente al servicio de todos estos grupos, para recibirles y acompañarles en su visita. El Consorcio de la ciudad monumental de Mérida, también colaboró con estas visitas, permitiendo el acceso a la Cripta a todos los viajeros cuyo destino fuera la JMJ 2023. Todos ellos, más de 4.000, continuaron su viaje tras conocer mejor la cuna de su fe en España.

El día 24 de agosto recibimos al nuevo Jefe del GACA XI, el Comandante Francisco Javier Ponce de León, que tomará el relevo del Teniente Coronel Rodrigo José Hernández. Ambos, acompañados por el Brigada Arcos, visitaron nuestra Sede y fueron recibidos por el Rector de la Basílica de Santa Eulalia, D. Juan Cascos González y miembros de la Junta Directiva de nuestra Asociación.

También durante el mes de agosto, se lanzó la campaña para la captación de "Voluntarios Eulalienses", jóvenes que quieran formar parte del grupo de voluntarios que colaborarán en los actos del próximo Año Jubilar, viviendo en primera persona los actos de este año histórico para Mérida.

El día 12 de septiembre, el Presidente de nuestra Asociación acompañó al Alcalde de nuestra ciudad a la toma de posesión del nuevo Jefe del GACA XI, que tuvo lugar en la Base General Menacho en Valdebotoa. Y el día 17 nuestro Administrador representó a la Asociación en la toma de posesión de la nueva Junta Directiva de la Hermandad Filial de Santa Eulalia de Mérida de El Patras, aldea perteneciente al municipio de Almonaster la Real (Huelva).

El tradicional Trecenario en honor a nuestra Patrona la Virgen y Mártir Santa Eulalia, se desarrollo desde el 18 al 30 de septiembre, con tres ejercicios diarios: 9:30, 19:30 y 20:30 h. Este año el tema central de las predicaciones fue el de las Vocaciones y como Trecenario previo al inicio del Año Jubilar, los Sacerdotes que presidirán las Eucaristías de las 20:30 horas, fueron Sacerdotes nacidos en Mérida. De esta forma, recibimos la visita de:

D. Diego Isidoro
D. Juan Carlos Arias
D. Cesar Caro
Padre Augusto Hortal
D. Matías Rodríguez
D. Juan José Constantino
D. José Miguel Núñez
D. Enrique Calvo
D. Miguel Ángel García
D. Juan Antonio Guerrero
D. Manuel Valero
D. Francisco González

Numerosos fieles y devotos de Santa Eulalia llenaron la Basílica de Santa Eulalia en cada uno de los tres ejercicios diarios, realizados a lo largo de los trece días del Trecenario. El último de los ejercicios diario fue nuevamente retransmitido por Televisión Extremeña y las RRSS de nuestra Asociación y de la Junta de Cofradías de Mérida.

Coincidiendo con el Trecenario, concretamente el día 21 de septiembre, nuestra Asociación puso en marcha una campaña de captación de nuevos Asociados, bajo el lema "Celebra EULALIA". La campaña fue presentada en el Parador Nacional de Turismo de Mérida y al acto de presentación asistió la Concejal de Semana Santa y para el Año Jubilar, Ana Aragoneses. Esta campaña tendrá continuidad con reuniones con: Centros de Mayores, Asociaciones de Vecinos,

Colegios públicos y concertados, Grupos y Asociaciones de Empresarios, ... a quienes haremos llegar la importancia del apoyo a nuestra Asociación, para seguir trabajando por y para Santa Eulalia.

El día 23 de septiembre celebramos una nueva edición del Vía Mátyrum y el día 1 de octubre vivimos un nuevo Besamano de la imagen de Santa Eulalia, que congregó en la Basílica a numerosas familias de devotos eulalienses que quisieron acercarse para venerar su imagen, que para esta oportunidad vistió un traje blanco y dorado.

La tarde del día 6 de octubre conocimos la triste noticia del fallecimiento del que fuera Vicario Parroquial de Santa Eulalia, D. Juan Silos Montero, un sacerdote estrechamente ligado a la Parroquia y a nuestra Asociación. Su funeral tuvo lugar el día 7 de octubre.

A lo largo de esta memoria hemos referido en varias ocasiones cómo los Peregrinos que estaban recorriendo el nuevo Camino Eulaliense Totana-Mérida, se iban acercando a su destino: la Basílica de Santa Eulalia. Pues durante los días 12 al 14 de octubre pudimos vivir ese feliz acontecimiento y durante esos días pudimos disfrutar de unos días que quedarán en la memoria de cuantos los vivimos y en la historia de ambas ciudades: Totana y Mérida.

A las 16 horas del día 12 de octubre llegaba a la Parroquia de Ntra. Sra. de los Milagros, en el Barrio de Nueva Ciudad, un furgón que transportaba la joya más valiosa que atesora la ciudad hermana de Totana: su imagen de Santa Eulalia de Mérida. Acompañaban al furgón el Mayordomo de "La Santa", algunos miembros de su Patronato y de los Hermanos de "La Santa" que eran recibidos por nuestro Presidente y componentes de la Junta Directiva de nuestra Asociación, así como vecinos de Nueva Ciudad y miembros de la comunidad parroquial de Ntra. Sra. de los Milagros, que querían estar presentes en el momento en el que la imagen de Santa Eulalia que es venerada en Totana, llegaba a Mérida.

El momento en que la imagen de Santa Eulalia fue colocada en el presbiterio del templo de Ntra. Sra. de los Milagros fue extraordinariamente emocionante. Todos los que allí se dieron cita, eran conscientes de que estaban viviendo un momento histórico. Los Hermanos de "La Santa" movían su imagen con sumo cuidado y delicadeza, guiados por su Mayordomo, hasta conducirla hasta la Sacristía, donde, en la intimidad, su Camarera procedería a prepararla para los actos que a continuación se desarrollarían.

La Parroquia de Ntra. Sra. de los Milagros, engalanada para la ocasión, fue recibiendo a lo largo de la tarde a multitud de totaneros y emeritenses que llenaron el templo, a la espera de que diera comienzo la Eucaristía de bienvenida que fue presidida por el Párroco de Santiago "el Mayor" de Totana, D. Francisco José Fernández García y concelebrada por D. Isidro Molino Núñez, sacerdote natural de Totana y D. Jorge Sánchez Muriel, Párroco de Ntra. Sra. de los Milagros y Arcipreste de Mérida. Esta Eucaristía de bienvenida tuvo un marcado acento extremeño, por la participación de la Agrupación Folklórica y Cultural Ntra. Sra. de la Antigua y a su término tuvo lugar una rondalla en la que participaron el Grupo Folklórico "La Mantellina", la banda del Mazapán y los Infantes de Santa Eulalia, toda una explosión de alegría y de

fervor eulaliense. Para concluir, tuvimos un momento de oración alrededor de una vigilia, en la que fueron recreados los tormentos martiriales que sufrió Santa Eulalia.

Una cena de hermandad entre la Directiva de nuestra Asociación y de los Patronos de la Fundación “La Santa”, puso el cierre a este primer día de convivencia fraterna alrededor de Santa Eulalia.

La mañana del viernes 13 de octubre Mérida estaba sembrada de pañuelos rojos como los que portaban los visitantes totaneros y en el atrio de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Milagros y en el de la Basílica de Santa Eulalia había una actividad inusual. En la primera, numerosos totaneros se preparaban para acompañar su imagen de Santa Eulalia, para juntos recorrer el camino que les conduciría hasta la Basílica de Santa Eulalia y en esta última la presencia de Portadores y Portadoras de Santa Eulalia sorprendía a quienes accedían al templo para asistir a la Misa Matinal. Todos estaban a punto de vivir otro de los momentos históricos que esa mañana nos depararía: por primera vez, la reliquia de Santa Eulalia abandonaría su Basílica, para salir al encuentro de los Peregrinos, que, desde Totana, habían recorrido 715 km. para postrarse ante su Túmulo Martirial.

El Templete procesional de Santa Eulalia acogía por primera vez su reliquia y acompañado por la Junta Directiva y miembros de los Grupos de Trabajo de nuestra Asociación, así como representantes de las Cofradías y Hermandades de nuestra ciudad y devotos emeritenses que decidieron vivir en primera persona este momento histórico, salía de su Basílica para dirigirse hasta el extremo del puente romano, en la zona de Santa Antonio, donde estaba previsto en encuentro con los Peregrinos de Totana.

Por su parte, la imagen de Santa Eulalia venerada en Totana, salía desde la Parroquia de Ntra. Sra. de Perales, acompañada por numerosísimos totaneros, para también salir al encuentro de sus paisanos, que en ese momento recorrían ya el tramo final del nuevo Camino Eulaliense que les había traído desde Totana.

Al mismo tiempo, otros peregrinos eulalienses procedentes de Santa Olalla del Cala y de Almonaster la Real llegaban a Mérida, para participar en ese momento histórico.

A las 11 horas la imagen de Santa Eulalia venerada en Totana llegaba al inicio de la Avda. de Portugal, los peregrinos procedentes de las localidades onubenses de Sta. Olalla del Cala y de Almonaster la Real, estos últimos ataviados con sus trajes de Romería, llegaban por la Avda. de Alange; las enseñas basilicales que precedían al templete que portaba la reliquia de Santa Eulalia, llegaba al extremo del puente romano, los Alcaldes de Sta. Olalla del Cala, Almonaster la Real, Totana y Mérida, el Rector de la Basílica de Santa Eulalia y el Párroco de Santiago “El Mayor”, así como el Presidente de nuestra Asociación, esperaban junto a la antigua “Picota”.

Entre tanto, los protagonistas de este encuentro, los peregrinos que esa mañana, bien temprano, partían desde la vecina localidad de Trujillanos, para recorrer la última etapa de su peregrinar, llenos de alegría, atravesaban el parque de las “7 Sillas”, para acceder al punto de encuentro,

en el que todas las distintas comitivas se daban cita. Fue un momento cargado de intensa emoción, que se desbordaba en forma de lágrimas que afloraban en los rostros de muchos de los allí congregados, cuando la Reliquia de Santa Eulalia y la imagen de Santa Eulalia totanera se encontraban frente a frente. Los distintos Grupos Folkloricos llegados desde Totana, Almonaster la Real y desde la barriada emeritense de Ntra. Sra. de la Antigua, dedicaban sus mejores notas a Santa Eulalia que, sin duda, estaba presente entre los allí congregados en su nombre y memoria.

Los discursos de bienvenida dieron paso a la quema de una traca pirotécnica que resonó con estruendo, anunciando a toda Mérida que el momento del encuentro entre las distintas devociones eulalienses había tenido lugar y ahora se iniciaba la vuelta hasta la Basílica de Santa Eulalia, recorriendo, por expreso deseo de los Peregrinos totaneros, el Vía Martyrum de Santa Eulalia, el mismo Camino que recorrió nuestra común Patrona. Las insignias basilicales, seguidas de la Reliquia de Santa Eulalia, marcaban el camino hasta su Basílica, tras ellas una multitud de devotos eulalienses que llegaron a ocupar toda la longitud del puente romano sobre el guadiana, el más largo de los construidos por los romanos en Hispania y que esa mañana, de un extremo a otro, vio como un torrente humano acompañaba a su Patrona, rezando, cantando y bailando. Cada uno desde su peculiar y propio acento, pero todos conscientes de ser convocados por Santa Eulalia, pisando las mismas piedras que ella misma pisó.

Las campanas de la Concatedral de Santa María anunciaban la llegada del cortejo procesional a la Plaza de España y en su puerta el Párroco de Santa María esperaba, acompañado de los Hermanos Mayores de las Cofradías emeritenses, para saludar a los Alcaldes y representantes de las Hermandades de Santa Eulalia de Sta. Olalla del Cala, la filial de El Patras, la matriz de Almonaster la Real, de la Fundación “La Santa” de Totana y de nuestra Asociación.

El campanario de la Basílica de Santa Eulalia tomaba el relevo al de Santa María y los Campaneros de Extremadura hacían sonar sus campanas para indicar el final del Camino para los esforzados Peregrinos y todos quienes les acompañábamos. La emoción de todos era inenarrable, sobre todo, la de los Peregrinos que veían como su objetivo estaba cada vez más cerca.

Las puertas de la Basílica se abrían para la Reliquia de Santa Eulalia volviera a su casa y para que la primera Peregrina procedente de Totana, la propia imagen de Santa Eulalia, allí venerada, entrara en la que también es su casa, seguida de una multitud de Peregrinos que llenaron el templo basilical y su Atrio en el que se habían dispuesto más de 300 sillas y una gran pantalla desde la que muchos siguieron la Solemne Eucaristía dedicada a los Peregrinos, que a continuación se realizó y que fue presidida por D. Juan Cascos González, Rector de la Basílica y concelebrada con el Párroco de Santiago “El Mayor” de Totana, D. Francisco José Fernández García y en sacerdote totanero D. Isidro Molino Núñez.

Tras la Eucaristía, todos: totaneros, emeritenses, almonasterenses y santaolalleros, disfrutamos de un magnífico

almuerzo organizado por la Fundación “La Santa” de Totana, en el próximo parque López de Ayala, donde nuevamente las muestras de hermandad y camaradería estuvieron presentes.

Llegada la tarde, todos fueron convocados al Templo de Diana, para disfrutar con un festival folklórico en el que Grupos procedentes de Almonaster la Real, Totana y Mérida: Hermandad de Santa Eulalia de Mérida (Almonaster la Real), los Coros y Danzas de la Peña de la Mantellina y la Banda del Mazapán (Totana), la Banda de Música de Mérida y la Agrupación Folklórica y Cultural Ntra. Sra. de la Antigua (Mérida), mostraron lo mejor de su repertorio, especialmente el vinculado a Santa Eulalia.

A las 21:30 horas el puente romano sobre el Guadiana volvía a congregarnos, en esta ocasión para recorrer y vivir un nuevo Vía Martyrum, el camino que recorrió Santa Eulalia previo a su Martirio. Las trece estaciones de este acto litúrgico, que incluye la recreación del Testimonio Martirial de Santa Eulalia, siguiendo los textos del *Peristephanon* de Aurelio Prudencia Clemente, se fueron sucediendo, y fueron muchos los devotos, que llegados desde las distintas localidades eulalienses, acompañaron con su presencia y sus rezos esta manifestación de devoción hacia Santa Eulalia, que culminó con la veneración de la reliquia de Santa Eulalia que, para esta ocasión, fue colocada sobre su Túmulo Martirial.

Así concluyó ese segundo día que tantas emociones provocó y que será recordado por el millar largo de totaneros y totaneras que peregrinaron hasta Mérida, por

nuestros hermanos onubenses que también quisieron ser testigos de este momento histórico y de muchos emeritenses que disfrutaron con la compañía de tantos hermanos en la fe de Cristo y en la devoción hacia Santa Eulalia. Sin duda, un día histórico.

La mañana del día 14 de octubre estuvo dedicada a la realización de visitas guiadas, para que los peregrinos que así lo desearan pudieran conocer Mérida. Una ruta por los principales monumentos romanos fue seguida por 300 peregrinos, que fueron acompañados por diez guías Eméritos del Patrimonio. Otra ruta permitió a 150 peregrinos conocer los principales monumentos vinculados a Santa Eulalia, en este caso acompañados por Directivos y colaboradores de nuestra Asociación.

Una vez concluidas las visitas, el Ayuntamiento de Mérida organizó una “garbanzada” todos nuestros visitantes, que también fue servida en el parque López de Ayala.

Una Eucaristía de despedida, celebrada en la Basílica de Santa Eulalia, con un marcado acento totanero, ya que contó con la participación musical de la Peña de la Mantellina, la Banda del Mazapán y de los Infantes de Santa Eulalia, puso el punto final a tres días de convivencia y hermanamiento, que reforzaron aún más esos estrechos lazos que unen a Totana y a Mérida, a Mérida y a Totana.

La imagen de Santa Eulalia fue acondicionada para iniciar de inmediato el regreso a su Santuario, de forma que en la mañana del domingo pudiera presidir desde su Camarín la Misa dominical. La reliquia de Santa Eulalia volvió a su



hornacina, situada a la entrada de la Sacristía de su Basílica. Pero para todos los que vivieron este inolvidable fin de semana, la imagen de la Basílica, con las dos imágenes de Santa Eulalia, una la venerada en Mérida, situada en su Camarín, presidiendo el Altar Mayor; otra, la venerada en Totana, situada sobre sus andas procesionales, al lado del Púlpito de la Basílica y la Reliquia de Santa Eulalia, acogida bajo su Templete procesional, situado junto al pilar que descansa sobre la Cripta de los Arzobispos, será una imagen que guardarán en su memoria para siempre.

Concluidos estos actos, preámbulos del Año Jubilar Eulaliense, nuestra Asociación comenzó de inmediato a preparar lo actos propios de la festividad de Santa Eulalia y que este año tendrán un especial significado, ya que serán los Actos de Apertura del Año Jubilar que esperamos con mucha alegría y que supondrán un verdadero reto para todos los que formamos parte de esta Asociación, que una vez más se abre para que todos aquellos devotos de Santa Eulalia que quieran, puedan formar parte de esta Asociación, convirtiéndose en protagonistas de su presente y sobre todo de su futuro.

La siguiente actividad organizada por nuestra Asociación, de forma conjunta con la Asociación Cultural "Ubi Sunt?" y la Basílica de Santa Eulalia, con el Patrocinio del Consejo Eulaliense de la ciudad de Mérida y el asesoramiento del Consejo Científico de nuestra Asociación, fueron las V Jornadas "Mérida, cuna del cristianismo hispano", que este año se celebraron en el Centro Cultural Santo Domingo, dependiente de la Fundación Caja Badajoz y que reunió

durante los días 17 y 18 de noviembre a cualificados especialistas que analizaron los orígenes del cristianismo en Hispania, y hablaron sobre sus mártires y sobre los cambios que experimentaron las ciudades en el proceso de s cristianización, así como la presencia de la figura de Santa Eulalia estos primeros tiempos. Fueron cuatro las conferencias impartidas:

"Los problemas de los orígenes del cristianismo en Hispania" impartida por el Prof. Dr. D. Ramón Teja Casuco.

"Los primeros mártires cristianos" impartida por la Prof. Dra. D^a Silvia Acervi.

"El paisaje de las ciudades cristianas. El caso de la Mérida cristiana" impartida por el Prof. Dr. D. Pablo C. Díaz Martínez.

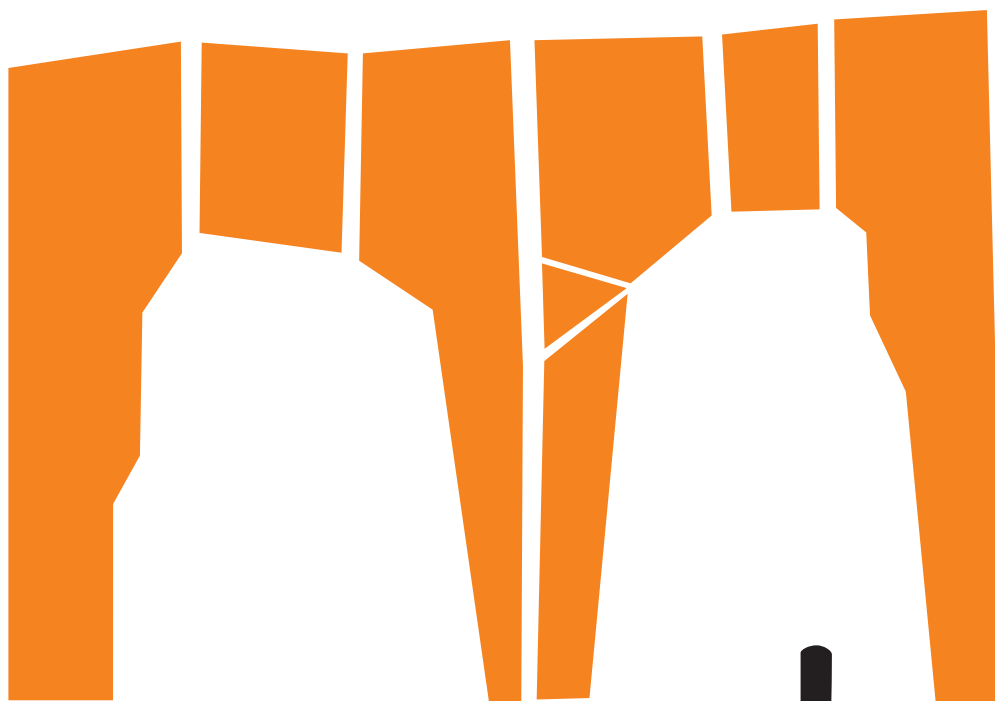
"Santa Eulalia en las Vidas de los Padres Emeritenses" impartida por la Prof. Dra. D^a Isabel Velázquez Soriano.

Concluidos estos actos, preámbulos del Año Jubilar Eulaliense, nuestra Asociación comenzó de inmediato a preparar los actos propios de la festividad de Santa Eulalia y que este año tendrán un especial significado, ya que serán los Actos de Apertura del Año Jubilar que esperamos con mucha alegría y que supondrán un verdadero reto para todos los que formamos parte de esta Asociación, que una vez más se abre para que todos aquellos devotos de Santa Eulalia que quieran, puedan formar parte de esta Asociación, convirtiéndose en protagonistas de su presente y sobre todo de su futuro.





MÉRIDA
AYUNTAMIENTO



mérida

HISTÓRICAMENTE LIMPIA

Polígono Industrial "El Prado" • MÉRIDA • Telfs. Atención al Ciudadano: 924 37 31 63 - 924 37 38 29



Festividad Mártir Santa Eulalia
Patrona de Mérida
10 de diciembre de 2022



MÉRIDA
AYUNTAMIENTO



#meridænamora

© foto: Ceferino López

EXTREMADURA

CON EL AÑO JUBILAR

◀ V L A L I ◀ N S ▶

2023 – 2024



JUNTA DE EXTREMADURA